

METODOLOGÍA DE LA

INVESTIGACIÓN CUALITATIVA

APLICADA A LAS
CIENCIAS ADMINISTRATIVAS:

ENFOQUES, MÉTODOS Y PRÁCTICAS



METODOLOGÍA DE LA

INVESTIGACIÓN CUALITATIVA

APLICADA A LAS
CIENCIAS ADMINISTRATIVAS:

ENFOQUES, MÉTODOS Y PRÁCTICAS

Geovanny Delgado Sánchez

Carlos Triviño Ibarra

Carla Susana Salazar Triviño

Ruth Maryury Delgado Olaya

Diseño de carátula y edición: D.I. Yunisley Bruno Díaz

Dirección editorial: PhD. Jorge Luis León González

Sobre la presente edición:

© Editorial EXCED, 2026

ISBN: 978-9942-560-24-7

Podrá reproducirse, de forma parcial o total el contenido de esta obra, siempre que se haga de forma literal y se mencione la fuente.

El contenido del texto y sus datos en su forma, corrección y confiabilidad son de exclusiva responsabilidad de los autores, y no representan necesariamente la posición oficial de la editorial EXCED.

Se permite descargar la obra y compartirla siempre que se den los créditos a los autores, pero sin posibilidad de alterarla de ninguna forma ni utilizarla con fines comerciales. El manuscrito fue previamente sometido a evaluación abierta por pares y aprobado por el Consejo Editorial, con base en criterios de neutralidad e imparcialidad académica.

EXCED se compromete a garantizar la integridad editorial en todas las etapas del proceso de publicación, evitando plagios, datos o resultados fraudulentos y evitando que los intereses económicos comprometan los estándares éticos de la publicación.



Editorial EXCED

Dr. Kennedy Nueva. 2do Callejón 11 A.
Manzana 42, Número 26.

Guayaquil, Ecuador.

E-mail: editorial@excedinter.com

DEDICATORIA

A quienes creen que investigar no es solo conocer,
sino también transformar;
que comprender la realidad es el primer paso
para mejorarla y proyectarla hacia un mundo más
consciente,
más humano y justo.
Que estas páginas sean un reconocimiento a su labor,
una invitación a continuar explorando
y un impulso para seguir construyendo conocimiento
que contribuya al cambio y al progreso social.

Maritza Librada Cáceres-Mesa,

Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México

Yamilka Pino-Sera,

Universidad de Holguín, Cuba

Samuel Sánchez-Gálvez,

Universidad de Guayaquil, Ecuador

María Hernández-Hernández,

Universidad de Alicante, España

Héctor Tecumshé-Mojica-Zárate,

Universidad de La Sierra, México

Yadir Torres-Hernández,

Universidad de Sevilla, España

Rodolfo Máximo Fernández-Romo,

Universidad Autónoma de Chile, Chile

Kenia Noguera-Nuñez,

Universidad Católica Santo Domingo, República Dominicana

Oscar Alberto Pérez-Peña,

Universidad Internacional de La Rioja, España

Marily Rafaela Fuentes-Aguila,

Universidad Metropolitana, Ecuador

Nancy Malavé-Quintana,

Universidad Rey Juan Carlos, España

Lázaro Salomón Dibut-Toledo,

Universidad del Golfo de California, México

Luisa Morales-Maure,

Universidad de Panamá, Panamá

Farshid Hadi,

Islamic Azad University, Irán

Mikhail Benet-Rodríguez,

Fundación Universitaria Cafam, Colombia

Prefacio	11
Introducción	15

Capítulo 1. Bases epistemológicas y metodológicas de la investigación: enfoques, paradigmas y aplicación en la administración

1.1. Fundamentos teórico-metodológicos de la investigación científica	21
1.2. Enfoques metodológicos de la investigación: cualitativo y cuantitativo	26
1.3. Paradigmas epistemológicos y metodológicos de la investigación	34
1.4. La administración como campo socio-tecnológico: fundamentos epistemológicos y metodológicos	40

Capítulo 2. El problema de investigación cualitativa: configuración epistemológica, justificación y objetivos

2.1. El planteamiento del problema de investigación	46
2.2. El objeto y el campo de estudio: delimitación, relación y construcción epistemológica	51
2.3. La justificación de la investigación	54
2.4. Propósitos y objetivos en la investigación: fundamentos y distinciones metodológicas	55
2.5. Aportes, alcances y limitaciones de la investigación cualitativa en el estudio de la realidad social	59

Capítulo 3. Fundamentación teórica, construcción conceptual y formulación de supuestos de investigación

3.1. Fundamentos teóricos y criterios para la elaboración de antecedentes	64
---	----

3.2. Construcción del marco conceptual y delimitación de los conceptos clave	71
3.4. Las hipótesis en la investigación cualitativa	74

Capítulo 4. Estrategias de diseño metodológico y procedimientos de investigación cualitativa

4.1. Enfoques metodológicos en la investigación cualitativa	81
4.2. Diseños de investigación cualitativa	88
4.3. Delimitación del contexto y unidades de estudio ..	93
4.4. Selección de informantes y estrategia de muestreo	97
4.5. Técnicas de recolección de información cualitativa ..	105

Capítulo 5. Análisis e interpretación de resultados en investigación cualitativa

5.1. Consideraciones metodológicas para el análisis de datos	110
5.2. Criterios de rigor y confiabilidad en la investigación cualitativa	117
5.3. La formulación de conclusiones y recomendaciones	121
5.4. Gestión y utilización de fuentes bibliográficas en la investigación científica	128

Capítulo 6. Diseño, análisis e interpretación de la investigación cuantitativa

6.1. Fundamentos epistemológicos de la investigación cuantitativa	133
---	-----

6.2. Formulación del problema, variables e hipótesis ...	140
6.3. Diseño metodológico y estrategias de recolección de datos en la investigación cuantitativa	148
6.4. Procesamiento estadístico, interpretación de resultados y rigor científico en la investigación cuantitativa	155

Referencias	164
--------------------------	------------

PREFACIO

En el contexto actual de las ciencias administrativas, caracterizado por la complejidad de los fenómenos organizacionales, la incertidumbre de los entornos y la constante transformación de los modelos de gestión, la necesidad de comprender la realidad desde múltiples perspectivas se ha vuelto cada vez más evidente. Las organizaciones no pueden ser concebidas únicamente como estructuras formales orientadas a la eficiencia y la productividad, sino como sistemas dinámicos en los que interactúan individuos, grupos, valores, significados y contextos sociales diversos. En este sentido, la investigación cualitativa emerge como un enfoque fundamental para abordar esta complejidad, permitiendo explorar, interpretar y comprender las realidades organizacionales desde una perspectiva profunda y contextualizada.

El presente libro ha sido concebido como un aporte académico orientado a fortalecer la formación investigativa en el ámbito de las ciencias administrativas. Su propósito es ofrecer una guía clara, sistemática y accesible que permita comprender los fundamentos epistemológicos, teóricos y metodológicos de la investigación cualitativa, así como su aplicación en el análisis de fenómenos organizacionales y sociales. Esta obra busca contribuir al desarrollo de competencias investigativas en estudiantes, docentes y profesionales, promoviendo una aproximación crítica y reflexiva al proceso de generación de conocimiento.

La investigación cualitativa constituye mucho más que un conjunto de técnicas o procedimientos metodológicos; representa una forma particular de concebir el conocimiento y de aproximarse a la realidad. A diferencia de los enfoques cuantitativos, que privilegian la medición y la generalización, la investigación cualitativa se centra en la comprensión de los significados, las experiencias y las interpretaciones

que los sujetos construyen en sus contextos específicos. Esta perspectiva reconoce que la realidad social es múltiple, dinámica y construida socialmente, lo cual implica la necesidad de abordarla desde una mirada interpretativa que permita captar su complejidad.

Desde esta perspectiva, el presente libro se fundamenta en la articulación entre los aspectos epistemológicos y metodológicos de la investigación cualitativa. Se reconoce que toda práctica investigativa está sustentada en supuestos filosóficos que orientan la manera en que se concibe la realidad, se define el conocimiento y se establece la relación entre el investigador y el objeto de estudio. En este sentido, la obra promueve una reflexión constante sobre el papel del investigador como sujeto activo en el proceso de construcción del conocimiento, así como sobre la importancia de asumir una postura crítica, ética y reflexiva frente a la investigación.

El desarrollo de este libro responde también a la necesidad de superar la brecha existente entre la teoría y la práctica en el campo de la investigación cualitativa. En muchas ocasiones, los textos académicos presentan un alto nivel de complejidad teórica que dificulta su comprensión y aplicación, especialmente para quienes se inician en este campo. Por ello, esta obra ha sido diseñada con un enfoque pedagógico que busca facilitar la comprensión de los conceptos fundamentales, al tiempo que ofrece orientaciones prácticas para su aplicación en contextos reales de investigación.

Asimismo, se reconoce que el proceso de formación en investigación no se limita al aprendizaje de técnicas o al cumplimiento de procedimientos metodológicos, sino que implica el desarrollo de una actitud investigativa caracterizada por la curiosidad, el pensamiento crítico, la apertura al cambio y la capacidad de reflexión. Investigar supone cuestionar, analizar y reinterpretar la realidad, lo cual exige una disposición constante al aprendizaje y una actitud comprometida con la producción de conocimiento riguroso y pertinente.

La investigación cualitativa, además, implica un compromiso ético fundamental por parte del investigador. Al trabajar directamente con personas y contextos sociales, es necesario garantizar el respeto por la dignidad de los participantes, la confidencialidad de la información y la transparencia en el proceso investigativo. Este libro resalta la importancia de estos principios éticos como parte esencial de la práctica investigativa, reconociendo que la generación de conocimiento no puede desvincularse del respeto por los sujetos que hacen posible la investigación.

En el ámbito de las ciencias administrativas, la investigación cualitativa ofrece herramientas valiosas para el análisis de diversos fenómenos organizacionales, tales como la cultura organizacional, el liderazgo, la satisfacción de los usuarios, la calidad del servicio, la comunicación interna y los procesos de toma de decisiones. Estos fenómenos, al estar profundamente vinculados con las experiencias y percepciones de los individuos, requieren ser abordados desde enfoques que permitan comprender su significado en contextos específicos. En este sentido, la investigación cualitativa aporta una mirada integral que complementa y enriquece los enfoques tradicionales de la investigación administrativa.

Este libro está dirigido a estudiantes, docentes, investigadores y profesionales interesados en el estudio de las ciencias administrativas desde una perspectiva cualitativa. Su contenido ha sido estructurado con el propósito de facilitar el aprendizaje y la aplicación de los conceptos y métodos de la investigación cualitativa, promoviendo al mismo tiempo la reflexión crítica y el desarrollo de habilidades investigativas. Se espera que esta obra contribuya a fortalecer los procesos de formación académica y a fomentar el desarrollo de investigaciones pertinentes, rigurosas y socialmente relevantes.

Asimismo, esta obra se concibe como un espacio de encuentro entre la teoría y la práctica, en el que el lector puede explorar los fundamentos de la investigación cualitativa al tiempo que desarrolla competencias para su aplicación en contextos reales. Se busca que el lector no solo adquiera conocimientos, sino que

también desarrolle una comprensión profunda de los principios que orientan la investigación cualitativa y de la manera en que estos pueden ser aplicados en el análisis de problemáticas organizacionales.

Finalmente, este libro invita a los lectores a asumir la investigación como un proceso dinámico, abierto y en constante construcción. La investigación cualitativa nos recuerda que el conocimiento no es absoluto ni definitivo, sino que se construye a partir de múltiples interpretaciones de la realidad. En este sentido, investigar implica también un proceso de transformación personal, en el que el investigador no solo genera conocimiento, sino que también se transforma a sí mismo a través de la experiencia investigativa.

Que este libro sea, entonces, una herramienta útil en el camino de quienes han decidido dedicarse a la investigación, así como una invitación a explorar nuevas formas de comprender la realidad desde una perspectiva más humana, reflexiva y significativa. Que cada página sea una oportunidad para cuestionar, aprender y construir conocimiento con sentido, contribuyendo así al desarrollo de las ciencias administrativas y al bienestar de la sociedad.

Los Autores

PREFACIO

El desarrollo del conocimiento científico en las ciencias administrativas ha evolucionado de manera significativa a lo largo del tiempo, dando lugar a la coexistencia de diversos enfoques metodológicos que responden a distintas formas de comprender la realidad. En este contexto, la investigación cualitativa ha cobrado especial relevancia como un enfoque que permite analizar los fenómenos organizacionales desde una perspectiva interpretativa, centrada en los significados, las experiencias y las interacciones humanas. A diferencia de los enfoques que privilegian la cuantificación, la investigación cualitativa se orienta hacia la comprensión profunda de los procesos sociales que configuran la vida organizacional.

En el ámbito de las ciencias administrativas, las organizaciones no pueden ser entendidas únicamente como estructuras formales orientadas a la consecución de objetivos, sino como sistemas complejos en los que confluyen factores culturales, sociales y humanos. En estos sistemas, las decisiones, las prácticas y los comportamientos de los individuos están influenciados por sus creencias, valores y experiencias, lo que hace necesario recurrir a metodologías que permitan captar esta complejidad. La investigación cualitativa ofrece precisamente este tipo de herramientas, permitiendo explorar los fenómenos en su contexto natural y desde la perspectiva de los actores involucrados.

Este enfoque metodológico resulta especialmente útil para el estudio de problemáticas organizacionales como la cultura empresarial, el clima laboral, el liderazgo, la innovación, la comunicación interna y los procesos de cambio organizacional. Estos fenómenos, al estar profundamente vinculados con las percepciones y experiencias de los individuos, requieren un abordaje que trascienda la mera descripción de variables y que permita comprender los significados que los

sujetos atribuyen a sus acciones y contextos. En este sentido, la investigación cualitativa contribuye a generar conocimientos más ricos, contextualizados y útiles para la toma de decisiones en las organizaciones.

El presente libro tiene como propósito fundamental ofrecer un marco metodológico que facilite la comprensión y aplicación de la investigación cualitativa en el campo de las ciencias administrativas. Su enfoque integra tanto los fundamentos teóricos como las orientaciones prácticas necesarias para llevar a cabo investigaciones rigurosas y coherentes. De esta manera, se busca brindar al lector herramientas que le permitan no solo comprender los conceptos, sino también aplicarlos en el desarrollo de sus propios proyectos de investigación.

Uno de los aspectos clave que se abordan en esta obra es la relación entre la epistemología y la metodología en la investigación cualitativa. La epistemología, entendida como la rama de la filosofía que estudia la naturaleza del conocimiento, proporciona el marco conceptual que orienta la forma en que se concibe la realidad y el proceso de investigación. En la investigación cualitativa, esta relación se manifiesta en el reconocimiento de que el conocimiento es una construcción social, influenciada por el contexto, la interacción y la interpretación.

En este sentido, el investigador no es un observador neutral, sino un participante activo en el proceso de construcción del conocimiento. Sus valores, experiencias y supuestos influyen en la manera en que interpreta la información y construye los hallazgos. Esta característica no debe ser vista como una limitación, sino como una oportunidad para profundizar en el análisis y enriquecer la comprensión de los fenómenos estudiados. La reflexividad, entendida como la capacidad del investigador para analizar su propio rol dentro del proceso investigativo, se convierte en un elemento fundamental dentro de este enfoque.

Otro componente esencial de la investigación cualitativa es la formulación del problema de investigación. A diferencia de los enfoques tradicionales, en los que el problema se define de manera rígida desde el inicio, en la investigación cualitativa este

puede evolucionar a lo largo del proceso. Esto se debe a que el investigador, al interactuar con el campo de estudio, puede identificar nuevas dimensiones del problema o ajustar su enfoque inicial. Esta flexibilidad permite adaptar la investigación a las condiciones reales del contexto, lo que contribuye a obtener resultados más pertinentes y significativos.

La construcción del marco teórico también desempeña un papel fundamental en el desarrollo de la investigación cualitativa. Este no solo sirve como base conceptual, sino que también orienta la interpretación de los datos y la comprensión del fenómeno estudiado. A través del análisis de antecedentes y teorías relevantes, el investigador puede situar su estudio dentro de un campo de conocimiento específico y establecer conexiones entre los distintos elementos que conforman su objeto de estudio. En este sentido, el marco teórico no es un elemento estático, sino un componente dinámico que puede ajustarse a medida que avanza la investigación. Además, se concibe como un sistema conceptual que orienta al investigador a asumir una postura teórica frente al fenómeno investigado, lo que implica que no se trata únicamente de recopilar información, sino de adoptar un posicionamiento epistemológico y teórico claro.

Desde esta perspectiva, el investigador debe tomar partido en correspondencia con su criterio académico y científico, explicando de manera explícita a qué teoría o enfoque se adscribe para fundamentar su propuesta de investigación. Este posicionamiento resulta esencial, ya que permite delimitar la forma en que se interpretarán los datos y se construirá el conocimiento dentro del estudio. Asimismo, el desarrollo del marco teórico requiere analizar la situación actual o diagnóstico del objeto y del campo investigado, lo cual posibilita comprender el estado real del fenómeno, sus características principales y las problemáticas existentes (León González et al., 2017).

De igual manera, es necesario realizar una sistematización de los antecedentes teóricos, lo que implica revisar, organizar y contrastar investigaciones previas, conceptos clave y enfoques teóricos relevantes. Este proceso no solo permite evitar

duplicidades, sino que también facilita la identificación de vacíos de conocimiento y la justificación de la pertinencia del estudio. El marco teórico se convierte así en un componente activo y estructurante de la investigación, que guía tanto la interpretación como la construcción argumentativa del trabajo científico.

En relación con la metodología, la investigación cualitativa ofrece una amplia variedad de diseños que permiten abordar diferentes tipos de problemáticas. Entre ellos se encuentran la fenomenología, que se centra en la comprensión de las experiencias vividas; la etnografía, que analiza las prácticas culturales dentro de un grupo; la teoría fundamentada, que busca generar teorías a partir de los datos; y el estudio de caso, que examina un fenómeno en profundidad dentro de su contexto. Cada uno de estos enfoques proporciona herramientas específicas que pueden ser utilizadas dependiendo de los objetivos de la investigación.

Las técnicas de recolección de datos constituyen otro elemento fundamental en la investigación cualitativa. Entre las más utilizadas se encuentran la entrevista en profundidad, la observación participante y el análisis de documentos. Estas técnicas permiten obtener información detallada y rica en contenido, lo que facilita la comprensión de los fenómenos desde la perspectiva de los participantes. Además, el uso de múltiples técnicas permite realizar una triangulación de la información, lo cual contribuye a fortalecer la validez de los resultados.

El análisis de datos en la investigación cualitativa implica un proceso interpretativo en el que el investigador organiza, codifica y categoriza la información con el fin de identificar patrones y significados relevantes. Este proceso requiere una lectura cuidadosa y reflexiva de los datos, así como la capacidad de establecer relaciones entre los distintos elementos analizados. A través del análisis, el investigador construye una interpretación que da sentido a los datos recolectados y permite responder a las preguntas de investigación planteadas.

La presentación de los resultados constituye la etapa final del proceso investigativo, en la cual se comunican los hallazgos obtenidos. En la investigación cualitativa, esta presentación debe

reflejar la complejidad y riqueza de los datos, incorporando citas textuales, descripciones detalladas y análisis interpretativos. Es importante que los resultados sean presentados de manera clara y coherente, de modo que permitan al lector comprender el proceso seguido y las conclusiones alcanzadas.

Este libro también busca promover una visión integral de la investigación cualitativa, en la que se reconozca la importancia de la ética, la reflexividad y el compromiso social del investigador. La ética en la investigación implica el respeto por los participantes, la confidencialidad de la información y la transparencia en el manejo de los datos. Asimismo, la reflexividad permite al investigador cuestionar sus propias suposiciones y considerar su influencia en el proceso investigativo.

En términos generales, esta obra pretende contribuir al fortalecimiento de la investigación en las ciencias administrativas, proporcionando herramientas que permitan abordar los fenómenos organizacionales desde una perspectiva más amplia y profunda. Se espera que su contenido sea de utilidad tanto para quienes se inician en el campo de la investigación como para aquellos que buscan perfeccionar sus habilidades metodológicas.

La investigación cualitativa representa una alternativa valiosa para comprender la complejidad de las organizaciones y los fenómenos sociales que en ellas se desarrollan. A través de este enfoque, es posible acceder a dimensiones del conocimiento que no pueden ser captadas mediante métodos cuantitativos, lo que permite enriquecer el análisis y generar aportes significativos al campo de las ciencias administrativas. Esta obra invita al lector a adentrarse en el estudio de la investigación cualitativa como un proceso dinámico, reflexivo y profundamente vinculado con la realidad social.



CAPÍTULO

Bases epistemológicas y metodológicas de
la investigación: enfoques, paradigmas y
aplicación en la administración

1.1. Fundamentos teórico-metodológicos de la investigación científica

La investigación científica constituye un proceso sistemático, ordenado y metódico orientado a la generación de conocimiento válido y confiable sobre la realidad. Este proceso implica la aplicación de procedimientos rigurosos que permiten observar, analizar e interpretar fenómenos de manera objetiva, reduciendo al mínimo la influencia de factores subjetivos. En este sentido, la investigación científica no se limita a la recopilación de información, sino que también incluye la construcción, verificación y validación de teorías que expliquen los fenómenos estudiados (Figura 1.1).

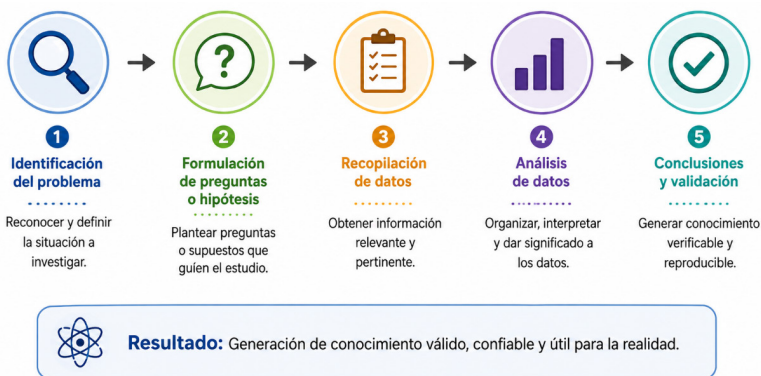


Figura 1.1. Proceso de la investigación científica.

De acuerdo con Çaparlar y Dönmez (2016), la investigación científica se desarrolla a través de un proceso estructurado que inicia con la identificación de un problema, seguido de la formulación de hipótesis o preguntas de investigación, la recolección de datos y el análisis de los mismos. Este enfoque permite generar conocimiento confiable y reproducible, lo cual constituye uno de los pilares fundamentales de la ciencia. Asimismo, los autores destacan que la investigación científica busca no solo describir fenómenos, sino también establecer relaciones entre variables que permitan explicar y predecir comportamientos.

En concordancia con ello, Álvarez-Gayou (2005) señala que la investigación cualitativa, aunque flexible en su diseño, también sigue un proceso sistemático orientado a comprender los significados de los fenómenos sociales, partiendo de la recolección de información en contextos naturales y priorizando la interpretación profunda de la realidad estudiada. Este autor enfatiza que el rigor en la investigación no depende únicamente de procedimientos estadísticos, sino de la coherencia del diseño, la reflexividad del investigador y la calidad del análisis interpretativo.

Por su parte, Murillo (2005) aporta desde la epistemología que la producción del conocimiento científico está sustentada en supuestos filosóficos que determinan la manera en que se concibe la realidad y se construye el saber. Desde esta perspectiva, la investigación no es un proceso neutral, sino que está influenciado por paradigmas que guían la selección de métodos, la interpretación de los datos y la formulación de conclusiones. Esto permite comprender que la ciencia no solo busca explicar fenómenos, sino también comprender cómo se construye el conocimiento sobre dichos fenómenos.

De igual manera, Nino Rojas (2019) enfatiza que la investigación científica requiere de un diseño metodológico claro que articule de manera coherente el problema, los objetivos, las hipótesis o supuestos, las técnicas de recolección de datos y los métodos de análisis. Según este autor, la rigurosidad metodológica garantiza la validez de los resultados y facilita la sistematización del proceso investigativo, permitiendo que el conocimiento generado sea verificable y útil para la solución de problemas concretos (Figura 1.2).



Figura 1.2. Componentes del diseño metodológico.

Finalmente, Rojas Soriano (2006) plantea que la investigación social debe entenderse desde una perspectiva dialéctica, en la que el conocimiento se construye a partir de la interacción entre la teoría y la práctica. Este enfoque destaca la importancia de analizar la realidad social en su complejidad, considerando las contradicciones y dinámicas que la caracterizan. Asimismo, subraya que el investigador no es un observador externo, sino un sujeto que participa activamente en la construcción del conocimiento, lo que refuerza la necesidad de una reflexión crítica constante durante todo el proceso investigativo.

Por otra parte, la investigación científica se fundamenta en bases teóricas que orientan el desarrollo del conocimiento. Según Drew et al. (2008), toda investigación requiere un marco teórico sólido que sustente el planteamiento del problema y la interpretación de los resultados. La revisión de la literatura científica permite identificar antecedentes, teorías y enfoques que contribuyen a delimitar el objeto de estudio, así como a establecer las bases conceptuales del trabajo investigativo. De esta manera, la ciencia se construye de forma acumulativa, integrando conocimientos previos con nuevos aportes.

Desde el punto de vista epistemológico, la investigación científica se caracteriza por su carácter racional, sistemático y verificable. En este contexto, Glazunov (2012) señala que el conocimiento científico se desarrolla a partir de teorías existentes que son sometidas a procesos de comprobación, refutación y actualización constante. Este dinamismo permite el avance de la ciencia y la mejora continua de los modelos explicativos. Además, el autor destaca que la investigación científica se basa en principios lógicos que permiten estructurar el conocimiento de manera coherente y fundamentada.

Asimismo, la investigación científica ha sido objeto de estudio desde una perspectiva metacientífica. Según Krauss (2024), la ciencia de la ciencia analiza los procesos mediante los cuales se

genera, valida y difunde el conocimiento científico. Este enfoque permite comprender mejor las dinámicas de la investigación, así como los factores que influyen en la calidad y el impacto de los estudios científicos. La interdisciplinariedad es un aspecto clave en este campo, ya que facilita la integración de conocimientos de diversas disciplinas para abordar problemas complejos.

Uno de los elementos fundamentales de la investigación científica es la reproducibilidad de los resultados. En este sentido, Hsieh et al. (2018) refieren que la reproducibilidad permite que otros investigadores puedan verificar los hallazgos obtenidos, lo que contribuye a fortalecer la confiabilidad del conocimiento científico. Los autores proponen la necesidad de mejorar las bases científicas mediante metodologías transparentes y estandarizadas que garanticen la validez de los resultados. De esta manera, la reproducibilidad se convierte en un principio esencial para mantener la integridad de la investigación.

Desde una perspectiva filosófica, los fundamentos de la investigación científica incluyen dimensiones ontológicas, epistemológicas y axiológicas. Según Lebedev (2018), los fundamentos filosóficos de la ciencia cumplen funciones importantes como la justificación de los principios teóricos, la interpretación del conocimiento y la relación entre la ciencia y la sociedad. Asimismo, el autor sostiene que no existe una única base filosófica universal para toda la ciencia, sino que estas varían según el contexto histórico, cultural y disciplinar en el que se desarrolla la investigación.

En la actualidad, el desarrollo de tecnologías avanzadas ha tenido un impacto significativo en los fundamentos de la investigación científica. El uso de herramientas como la inteligencia artificial y los modelos de aprendizaje automático ha transformado la forma en que se generan y analizan los datos. En este sentido, Bruynseels y van den Hoven (2025) destacan que el uso de modelos de base en la investigación científica plantea nuevos retos relacionados

con la confianza, la transparencia y la ética. Estos aspectos son fundamentales para garantizar que los resultados obtenidos sean confiables y socialmente responsables.

En el ámbito de las ciencias sociales y administrativas, los fundamentos de la investigación científica adquieren una relevancia particular debido a la complejidad de los fenómenos estudiados. Las organizaciones y los sistemas sociales se caracterizan por su dinamismo y diversidad, lo que exige la aplicación de metodologías flexibles que permitan comprender la realidad desde diferentes perspectivas. En este contexto, la combinación de enfoques cualitativos y cuantitativos se presenta como una estrategia adecuada para analizar los fenómenos sociales de manera integral.

Finalmente, los fundamentos de la investigación científica constituyen la base sobre la cual se construye el conocimiento en todas las disciplinas. Su correcta aplicación garantiza la validez, confiabilidad y relevancia de los resultados obtenidos, contribuyendo al avance del conocimiento y al desarrollo de la sociedad. Además, la investigación científica no solo implica el uso de métodos y técnicas, sino también el desarrollo de una actitud crítica, reflexiva y ética frente al conocimiento. De esta manera, la ciencia se consolida como una herramienta fundamental para la comprensión y transformación de la realidad.

1.2. Enfoques metodológicos de la investigación: cualitativo y cuantitativo

Los enfoques metodológicos de la investigación consttuyen las principales rutas a través de las cuales se construye el conocimiento científico. Tradicionalmente, se reconocen dos grandes enfoques: el cuantitativo y el cualitativo, los cuales se diferencian por la forma en que conciben la realidad, los tipos de datos que emplean y los procedimientos que utilizan para analizar la información. Ambos enfoques han contribuido de

manera significativa al desarrollo de la investigación científica, aportando herramientas complementarias para el estudio de distintos fenómenos.

El enfoque cuantitativo se orienta a la medición objetiva de variables, el establecimiento de relaciones entre ellas y la generalización de resultados a partir de muestras representativas. Este enfoque se fundamenta en procedimientos estadísticos y en la recolección de datos numéricos, lo que permite explicar, predecir y verificar hipótesis bajo criterios de rigurosidad y control.

Por su parte, el enfoque cualitativo se centra en la comprensión profunda de los fenómenos sociales desde su contexto natural, privilegiando los significados, experiencias y percepciones de los sujetos involucrados. Este enfoque no busca la medición numérica, sino la interpretación de la realidad a partir de datos descriptivos, lo que permite explorar procesos complejos y dinámicos.

En este sentido, la investigación cualitativa se caracteriza por el uso de técnicas como entrevistas, observación, análisis de documentos, registros audiovisuales, notas de campo y otros materiales que permiten captar la riqueza del contexto estudiado. Su finalidad no es la generalización estadística, sino la comprensión detallada e integral de los fenómenos. Ambos enfoques constituyen pilares fundamentales de la investigación científica contemporánea, ya que ofrecen perspectivas complementarias que permiten abordar la realidad desde distintos niveles de análisis.

En la investigación cualitativa, el investigador define o ajusta los temas clave y los problemas centrales a medida que avanza el estudio. Por eso, los conceptos utilizados no suelen estar claramente definidos desde el inicio, y los indicadores a observar se van determinando durante el proceso. Esta particularidad da lugar a un intenso debate epistemológico sobre la objetividad en las ciencias sociales.

Su propósito es describir las cualidades de un fenómeno, tratando de encontrar conceptos que permitan captar una parte de la realidad. No se enfoca en medir ni comprobar en qué grado se presenta una cualidad específica, sino en identificar el mayor número posible de cualidades para luego interpretar sus significados.

La estrategia del enfoque cualitativo busca comprender hechos, procesos, estructuras y personas de forma integral. No lo hace mediante la medición de ciertos elementos, sino a través de procedimientos que dan a cada observación un carácter distintivo y particular.

Este tipo de investigación no busca generalizar los resultados obtenidos. En su lugar, se enfoca en una descripción profunda y detallada del objeto de estudio, permitiendo que este quede claramente definido y diferenciado del resto.

La metodología cualitativa no se basa en el descubrimiento pasivo del conocimiento, sino en su construcción, la cual surge de las interacciones entre las personas involucradas y de la observación de su comportamiento.

La investigación cuantitativa, también conocida como metodología cuantitativa, basado como modelo positivista, con el fin de encontrar leyes generales que manifieste la naturaleza del objeto de estudio que se inicia con la observación, comprobación (ejecución) y la experiencia (antiguas investigaciones). El estudio está orientado a los fenómenos naturales que requieren un sustento teórico, los temas de investigación son amplios, nacen del propio cuestionamiento que tiene el investigador o alguna curiosidad que despertó su interés; las ramas de aplicación de las ciencias son amplias, no solo se puede basar al comportamiento humano, está dentro de su amplitud de aplicación extenderse a la física, medicina, química, educación etc.

La investigación cuantitativa se caracteriza por su orientación hacia la identificación de leyes generales que permitan explicar y predecir los fenómenos estudiados. Este enfoque busca establecer relaciones causales y patrones que puedan ser generalizados a partir del análisis sistemático de datos numéricos, contribuyendo así al desarrollo de teorías explicativas sólidas.

Asimismo, este tipo de investigación se fundamenta en un razonamiento de carácter deductivo. Es decir, parte de principios o teorías generales previamente establecidas para derivar conclusiones específicas sobre los fenómenos analizados. Este procedimiento lógico permite contrastar hipótesis con base en marcos teóricos existentes, asegurando coherencia en el proceso investigativo.

Otra de sus características fundamentales es la búsqueda de objetividad mediante la separación entre el investigador y el objeto de estudio. Esta distancia metodológica tiene como propósito evitar la influencia de las percepciones, opiniones o sesgos del investigador, garantizando así que los resultados obtenidos sean lo más imparciales y replicables posible.

Finalmente, el proceso de investigación cuantitativa se desarrolla de manera estructurada y sistemática. Inicia con la formulación de una hipótesis sustentada en teorías previas, seguida por la definición de las variables de estudio. Posteriormente, se procede a la recolección de datos mediante instrumentos de medición estandarizados, como encuestas, cuestionarios cerrados, experimentos y muestreos. Estos datos son luego procesados y analizados mediante técnicas estadísticas, para finalmente ser interpretados a la luz de los marcos teóricos que dieron origen a la investigación, asegurando así la validez y confiabilidad de los resultados obtenidos.

En la investigación cualitativa, el objetivo es analizar un fenómeno en su contexto natural, lo que permite al investigador explorar en profundidad los procesos que lo conforman. Aunque los resultados obtenidos no pueden generalizarse numéricamente a una población más amplia, son sumamente valiosos cuando se busca comprender las razones y mecanismos detrás de un hecho: es decir, el “por qué” y el “cómo” de una situación (Ellsberg y Heise, 2005).

Por otro lado, en la investigación cuantitativa, que sigue una lógica positivista, se mantiene una distancia entre el investigador y el fenómeno estudiado. Aquí, las personas son tratadas como objetos de análisis, y los datos recolectados son utilizados para aplicar resultados a una muestra, la cual puede ser manipulada o intervenida con el fin de obtener conclusiones generalizables.

Mientras que el enfoque cuantitativo busca resultados representativos y aplicables a un grupo más amplio, la investigación cualitativa asume que la realidad es construida junto con el investigador, quien se involucra activamente en el estudio. Desde esta perspectiva, se analiza a fondo a los individuos en su entorno social, considerando la complejidad del comportamiento humano y las dinámicas sociales que influyen en él, especialmente por la diversidad de contextos y clases sociales.

En los últimos tiempos se ha consolidado una tendencia creciente en la investigación científica hacia la articulación de los enfoques cuantitativo y cualitativo dentro de un mismo proceso de estudio (Figura 1.3), dando lugar a propuestas metodológicas de carácter plurimetodológico y multidisciplinario. Esta orientación surge del reconocimiento de que los fenómenos sociales y científicos presentan una naturaleza compleja que no puede ser abordada de manera suficiente desde una única perspectiva metodológica.

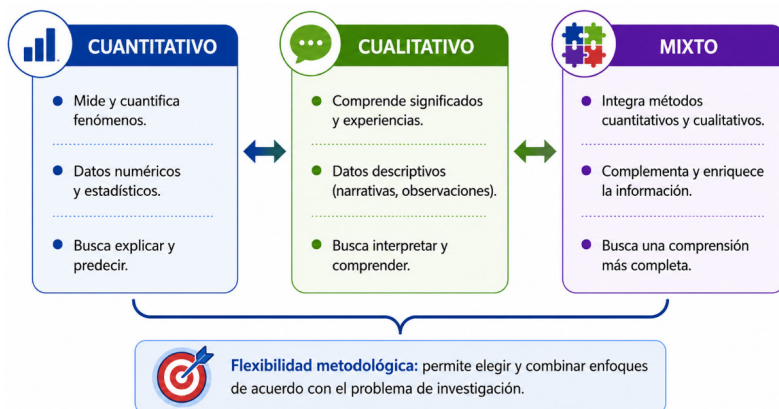


Figura 1.3. Enfoques metodológicos de la investigación: cuantitativo, cualitativo y mixto.

Desde esta concepción, la combinación de métodos no se entiende como una yuxtaposición mecánica de técnicas, sino como un proceso de integración y complementariedad que permite enriquecer el análisis del objeto de estudio. En este sentido, los procedimientos cuantitativos aportan herramientas para la medición, el análisis de relaciones entre variables y la generalización de resultados, mientras que los procedimientos cualitativos permiten profundizar en la comprensión de significados, contextos, dinámicas y experiencias asociadas a los fenómenos investigados. Esta interacción entre ambos enfoques favorece una lectura más completa y articulada de la realidad estudiada.

Asimismo, esta evolución metodológica ha contribuido a replantear las posturas tradicionales que concebían los paradigmas cuantitativo y cualitativo como excluyentes entre sí. En su lugar, se ha promovido una visión más flexible y abierta de la investigación, en la que la pluralidad metodológica se asume

como una fortaleza para la producción de conocimiento científico más robusto. De este modo, la integración de perspectivas permite no solo contrastar información proveniente de distintas fuentes, sino también ampliar y enriquecer la interpretación de los hallazgos.

En esta línea, el enfoque mixto de investigación, de acuerdo con Hernández Sampieri y Mendoza (2018), se define como una aproximación metodológica que integra de manera sistemática los enfoques cuantitativo y cualitativo dentro de un mismo estudio, con el propósito de alcanzar una comprensión más completa, rigurosa y profunda del fenómeno investigado. Este enfoque parte del reconocimiento de la complejidad inherente a los objetos de estudio, por lo que busca articular distintos tipos de datos y procedimientos analíticos para generar explicaciones más integrales y consistentes.

A diferencia de la simple coexistencia de métodos, la investigación mixta implica una integración intencional de datos, técnicas, procedimientos y análisis, de tal forma que los resultados cuantitativos y cualitativos se complementan, dialogan e incluso se contrastan entre sí. En este sentido, los datos cuantitativos permiten la medición de variables, la identificación de patrones, la generalización de resultados y el uso de procedimientos estadísticos, mientras que los datos cualitativos facilitan la comprensión profunda de significados, percepciones, experiencias y contextos sociales.

Hernández Sampieri y Mendoza (2018) señalan que el valor central del enfoque mixto radica en su capacidad para ofrecer una visión integral del fenómeno estudiado, ya que combina la amplitud del análisis cuantitativo con la profundidad interpretativa del análisis cualitativo. Esta combinación permite no solo describir y explicar los fenómenos, sino también interpretarlos desde múltiples niveles de análisis, lo que incrementa la validez y la confiabilidad de los hallazgos mediante procesos de triangulación metodológica.

Asimismo, los autores destacan que el enfoque mixto es especialmente útil cuando el problema de investigación es complejo, multidimensional o poco explorado, ya que permite abordar diferentes fases del estudio con herramientas diversas. Por ejemplo, un investigador puede iniciar con un componente cualitativo para explorar el fenómeno y generar categorías, posteriormente aplicar un componente cuantitativo para medir dichas categorías en una muestra más amplia, o bien desarrollar ambos enfoques de manera simultánea para contrastar y complementar resultados.

Otro aspecto relevante del enfoque mixto es su flexibilidad metodológica, ya que no se limita a un diseño único, sino que puede adoptar múltiples variantes, como diseños secuenciales, concurrentes o transformativos, dependiendo de los objetivos de la investigación. Esta flexibilidad permite adaptar el estudio a las necesidades del problema, fortaleciendo la pertinencia del diseño metodológico.

De acuerdo con Hernández Sampieri y Mendoza (2018), el enfoque mixto también contribuye a la legitimidad de los resultados científicos, ya que al integrar diferentes tipos de evidencia se logra una comprensión más robusta del fenómeno, reduciendo sesgos y aumentando la credibilidad de las conclusiones. Además, facilita la generación de explicaciones más completas, ya que los resultados de un enfoque pueden explicar, complementar o expandir los hallazgos del otro.

En el ámbito de la investigación educativa, social y en salud, el enfoque mixto ha cobrado especial relevancia debido a la necesidad de comprender tanto los aspectos medibles como los aspectos subjetivos de los fenómenos estudiados. En este sentido, su aplicación permite analizar no solo “qué ocurre” a nivel cuantitativo, sino también “por qué ocurre” y “cómo se experimenta”, desde una perspectiva cualitativa.

El enfoque mixto abordado por Hernández Sampieri y Mendoza (2018) se presenta como una estrategia metodológica integral que permite articular lo cuantitativo y lo cualitativo para lograr una comprensión más profunda, completa y significativa de la realidad. Su aplicación contribuye a fortalecer la calidad de la investigación científica al combinar rigor estadístico con riqueza interpretativa, convirtiéndose en una herramienta fundamental para el estudio de fenómenos complejos en el contexto contemporáneo.

1.3. Paradigmas epistemológicos y metodológicos de la investigación

El paradigma cualitativo de investigación se enfoca en comprender la realidad desde la perspectiva de quienes la experimentan. Parte de la premisa de que tanto las acciones humanas como los objetos materiales poseen un significado, y que ese significado es fundamental para interpretar el mundo social. Este enfoque orienta al investigador hacia la generación de resultados que tengan una aplicación práctica inmediata, contribuyendo así a la creación de productos o servicios que respondan a las necesidades sociales.

Desde esta visión, el paradigma cualitativo considera que la realidad está cargada de sentido, y por ello examina cuidadosamente los espacios de interacción entre las personas. Su finalidad es describir e interpretar las experiencias, puntos de vista e historias individuales y colectivas, lo que equivale a estudiar sus formas culturales de vida.

Villacís define el paradigma como los “marcos teóricos y metodológicos que utiliza el investigador para interpretar los fenómenos sociales dentro del contexto de una sociedad determinada”. En este sentido, todo paradigma está respaldado por una base filosófica que se traduce en un sistema específico de investigación. Por ejemplo, el paradigma positivista se implementa mediante el enfoque hipotético-deductivo, mientras que los paradigmas dialéctico-crítico e interpretativo se desarrollan a través del método hermenéutico (Figura 1.4).



Figura 1.4. Paradigmas que orientan la investigación.

Paradigma positivista

Según Hernández et al. (2006), fue Auguste Comte quien introdujo el término positivismo en su obra *Discurso sobre el espíritu positivo* (1849), marcando así el inicio del paradigma positivista. Este paradigma, de acuerdo con Ricoy (2006), se caracteriza por ser cuantitativo, empírico-analítico, racionalista, sistemático, de orientación gerencial y con un enfoque científico-tecnológico. El positivismo plantea que el objetivo de la investigación es comprobar hipótesis a través de herramientas estadísticas y representar las variables mediante datos numéricos.

Originalmente, este enfoque se aplicó en investigaciones dentro de las ciencias naturales; sin embargo, con el tiempo se fue adaptando también al campo de las ciencias sociales (Ricoy, 2006). En este sentido, Cohen y Manion (1990) explican que el positivismo en la investigación social pone énfasis en el análisis de datos estadísticos, utilizando métodos semejantes a los de las ciencias exactas. Así, se propone aplicar los procedimientos de disciplinas como la medicina, la biología o la física al estudio de

los fenómenos sociales, con el propósito de identificar leyes que expliquen dichos fenómenos.

Por su parte, Creswell (2014) sostiene que una característica fundamental del positivismo es su base en las ciencias exactas, lo que implica que los resultados de la investigación deben estar respaldados científicamente. Por ejemplo, en el ámbito del comportamiento humano y lo social, se estudian patrones conductuales a lo largo de las distintas etapas de desarrollo de la persona, incluyendo sus niveles cognitivos y capacidades mentales.

En una investigación positivista, las respuestas obtenidas son cuantificables y giran en torno al fenómeno planteado como eje del estudio. El método experimental desempeña un papel clave, ya que implica manipular de forma intencionada la variable independiente. Asimismo, se emplean herramientas estadísticas tanto descriptivas como inferenciales para contrastar las hipótesis, como las medidas de dispersión, la prueba t de Student, análisis comparativos de grupos, regresión lineal, ecuaciones estructurales, correlaciones, análisis factorial y modelos explicativos, entre otros.

En este sentido, Field (2009) señala que la estadística aplicada no solo permite describir los datos, sino también probar hipótesis, identificar patrones, relaciones y diferencias significativas entre variables, lo que fundamenta el uso de estas técnicas en la investigación cuantitativa. Asimismo, destaca la importancia de interpretar adecuadamente los resultados, considerando tanto la significancia estadística como el tamaño del efecto, lo que refuerza la validez de los análisis. El enfoque cuantitativo se distingue por su precisión, objetividad y racionalidad. Parte de la observación de variables, su manipulación y posterior verificación mediante la estadística aplicada (Cuenya y Ruetti, 2010).

Paradigma interpretativo

El paradigma interpretativo es una corriente de pensamiento centrada en la comprensión de los significados que las personas asignan a sus acciones y a la vida en sociedad. Este enfoque, de naturaleza cualitativa, se contrapone al paradigma positivista y utiliza métodos cualitativos para investigar. Su propósito no es explicar causas, sino interpretar y entender el comportamiento humano a partir de las intenciones y significados que los propios sujetos atribuyen a sus actos, especialmente dentro del ámbito administrativo.

Quienes emplean este tipo de investigación deben analizar los valores del grupo estudiado, así como las perspectivas individuales de sus integrantes. Este enfoque se aplica principalmente en disciplinas como la sociología, la psicología, la administración y la antropología, dado que su objeto de estudio es el comportamiento humano en diferentes contextos, tanto conflictivos como pacíficos. Las técnicas más comunes son la entrevista y la observación, seleccionadas según los objetivos específicos del estudio. A diferencia del enfoque cuantitativo, este paradigma es más práctico y menos centrado en la teoría.

Los investigadores que adoptan este paradigma deben reconocer que la realidad es cambiante y subjetiva. Por ello, los instrumentos aplicados pueden requerir ajustes e interpretaciones en función de la evolución del contexto, lo que lo vincula con la corriente fenomenológica.

- Algunos de los temas frecuentemente abordados en la investigación interpretativa incluyen:
- El análisis de grupos minoritarios, como personas LGBTQ+, personas con discapacidad o comunidades racializadas, y los desafíos que enfrentan en su vida cotidiana.

- Estudios de marketing cultural, enfocados en cómo han evolucionado costumbres propias de los países desarrollados, como el matrimonio, el trabajo o las relaciones sociales y familiares.
- La evolución cultural y sus características distintivas.
- Los grandes procesos de cambio social.

En el contexto organizacional, este paradigma busca comprender el comportamiento de los individuos dentro de la empresa, explorando sus creencias, motivaciones e intenciones. No pretende verificar procesos administrativos de forma directa ni mediante experimentación, sino que se orienta a interpretar las dinámicas internas desde una perspectiva humana y contextual.

Paradigma sociocrítico

Este tipo de investigación nace del positivismo y del interpretativo. En la parte social pretende superar el reduccionismo y en los críticos el conservadurismo. Aceptando que, no sea la investigación solo interpretativa ni empírica. Este paradigma, implanta la autorreflexión crítica y la ideología del conocimiento. El fin es, transformar como está constituido las relaciones sociales y dar posibles soluciones a los problemas que se generan.

En este paradigma, el problema a investigar se inicia mediante la acción. La elección del problema, lo realiza, el grupo que tiene dudas sobre su situación real. Esta es la gran diferencia con otro tipo de investigaciones presentados anteriormente, tiene poder de decisión, para elegir el planteamiento del problema y planificar su ejecución.

Los preceptos son:

- Orientar el conocimiento a emancipar y liberar al hombre.
- Conocer y comprender la realidad como praxis.

- Unir teoría y práctica (conocimiento, acción y valores).

Los paradigmas de investigación no son únicamente marcos metodológicos, sino formas distintas de comprender y aproximarse a la realidad, cada una con supuestos, objetivos y herramientas propias. En conjunto, ofrecen una visión amplia del conocimiento científico, permitiendo abordar los fenómenos desde diferentes niveles de profundidad y análisis.

El enfoque positivista destaca por su capacidad para generar resultados verificables y generalizables, aportando rigor y estructura al estudio de los fenómenos, especialmente cuando se busca medir y comparar variables de manera objetiva. Por su parte, el paradigma interpretativo enriquece la investigación al poner el foco en la subjetividad, los significados y las experiencias humanas, permitiendo comprender el contexto desde dentro y no solo desde datos cuantificables.

Por otro lado, el paradigma sociocrítico introduce una dimensión transformadora en la investigación, al no limitarse a describir o interpretar la realidad, sino al orientarse hacia su cambio mediante la reflexión crítica y la participación activa de los sujetos involucrados. Esto lo convierte en un enfoque clave cuando el objetivo es generar impacto social y promover mejoras en las condiciones existentes.

La integración de estos paradigmas amplía las posibilidades del investigador, ya que le permite elegir el enfoque más adecuado según la naturaleza del problema, el contexto y los objetivos del estudio. Así, la investigación se convierte en una herramienta flexible que no solo produce conocimiento, sino que también contribuye a comprender, interpretar y transformar la realidad social.

1.4. La administración como campo socio-tecnológico: fundamentos epistemológicos y metodológicos

La administración, en el marco de las ciencias sociales, se configura como una disciplina compleja cuyo objeto de estudio está centrado en el análisis, comprensión e intervención de los procesos organizacionales. Desde una perspectiva epistemológica, su naturaleza ha sido ampliamente debatida, ya que no se limita a la producción de conocimiento teórico, sino que integra de manera simultánea la aplicación práctica de dicho conocimiento en contextos reales. Esta característica permite entenderla como un campo socio-tecnológico, en el cual convergen la ciencia, la técnica y la acción transformadora.

En términos generales, la administración se nutre de diversos enfoques metodológicos que permiten abordar la complejidad de los fenómenos organizacionales. Estos enfoques no son excluyentes entre sí, sino complementarios, ya que responden a diferentes niveles de análisis y a distintas necesidades de investigación. En este sentido, la selección del método depende de la naturaleza del problema, los objetivos de la investigación y el tipo de conocimiento que se desea generar. Por tanto, la administración no se rige por un único paradigma metodológico, sino que se caracteriza por su pluralidad epistemológica.

Dentro de esta diversidad metodológica, la investigación cualitativa ocupa un lugar fundamental, especialmente cuando se busca comprender fenómenos complejos desde una perspectiva profunda y contextualizada. Este enfoque se orienta a la interpretación de la realidad social, considerando los significados que los individuos atribuyen a sus acciones dentro de un entorno específico. A diferencia de los enfoques cuantitativos, la investigación cualitativa no persigue la generalización de resultados, sino la comprensión detallada de los procesos y dinámicas que configuran el comportamiento humano en las organizaciones.

En el ámbito administrativo, la investigación cualitativa no representa una limitación metodológica, sino una herramienta válida y rigurosa para el estudio de la realidad. Su aplicación se adapta a las condiciones del contexto, permitiendo al investigador emplear técnicas como entrevistas, observación participante, análisis documental, grabaciones, fotografías y registros de campo. Estas herramientas facilitan la recolección de información en escenarios naturales, lo que contribuye a una interpretación más fiel de los fenómenos estudiados.

En este sentido, Hernández et al. (2006) “utiliza la recolección de datos sin medición numérica para descubrir o afinar preguntas de investigación en el proceso de interpretación” (p.8); lo cual evidencia que este enfoque posee un carácter científico sustentado en la rigurosidad metodológica. La validez en la investigación cualitativa no se fundamenta en criterios estadísticos ni en la cuantificación de los datos, sino en la consistencia lógica del proceso analítico, la profundidad de la interpretación y la capacidad del investigador para construir explicaciones coherentes y bien sustentadas.

En este sentido, Cowman (1993) destaca que la triangulación constituye un elemento clave para fortalecer la credibilidad de los hallazgos, ya que permite la integración de múltiples perspectivas, fuentes de información, métodos o investigadores con el fin de contrastar y corroborar los resultados. Esta estrategia no busca la convergencia absoluta de los datos, sino la complementariedad de los mismos, lo que contribuye a una comprensión más completa y equilibrada del fenómeno estudiado, especialmente en contextos complejos como el ámbito de la enfermería (Figura 1.5).



Figura 1.5. Criterios de rigor en la investigación científica.

De manera complementaria, Okuda y Gómez (2005) señalan que la triangulación en la investigación cualitativa es un procedimiento fundamental para aumentar la validez y la confiabilidad del estudio, ya que permite reducir posibles sesgos derivados de una sola fuente o método de recolección de información. Estos autores explican que la triangulación puede ser de datos, de investigadores, teórica o metodológica, y que su aplicación favorece la contrastación de la información desde diferentes ángulos interpretativos, lo que enriquece el análisis y fortalece la consistencia interna de los resultados.

Ambos enfoques coinciden en que la validez cualitativa no se mide por la replicabilidad estadística, sino por la coherencia interpretativa del proceso investigativo. En consecuencia, la calidad del conocimiento producido depende de la profundidad del análisis, la sistematicidad en la interpretación y la adecuada utilización de estrategias como la triangulación, las cuales permiten construir resultados más sólidos, confiables y contextualizados. De este modo, la triangulación se convierte en un recurso esencial

para asegurar la rigurosidad metodológica y la credibilidad de los hallazgos en la investigación cualitativa.

Ahora bien, una de las principales interrogantes en el campo de la administración es si la investigación cualitativa puede considerarse científica. En este aspecto, es importante señalar que la cientificidad no está determinada exclusivamente por el uso de métodos cuantitativos, sino por la aplicación sistemática de procedimientos que permitan la generación de conocimiento válido y confiable. En este sentido, la investigación cualitativa cumple con criterios científicos al emplear métodos estructurados, análisis rigurosos y procesos de validación que garantizan la credibilidad de sus hallazgos.

A diferencia del enfoque cuantitativo, la investigación cualitativa no tiene como objetivo la comprobación de hipótesis mediante pruebas estadísticas, sino la interpretación de fenómenos que no pueden ser fácilmente medidos. Este enfoque resulta especialmente útil en el estudio de aspectos subjetivos, como las percepciones, creencias, valores y motivaciones de los individuos dentro de las organizaciones. De esta manera, contribuye a ampliar el alcance del conocimiento científico al incorporar dimensiones que tradicionalmente han sido excluidas de los enfoques positivistas.

Desde una perspectiva epistemológica, la administración ha sido objeto de múltiples interpretaciones respecto a su estatus como ciencia. En este contexto, Mario Bunge sostiene que, para que la administración sea considerada parte del ámbito científico, debe integrarse con la práctica, es decir, debe funcionar como una disciplina aplicada que vincule el conocimiento teórico con la acción concreta. Esta visión refuerza el carácter socio-tecnológico de la administración, en tanto disciplina orientada a la resolución de problemas reales.

Por otro lado, autores como Torres y Rangel (2023) plantean que la administración no puede ser comprendida únicamente desde una sola categoría epistemológica, sino que debe entenderse como una disciplina que integra elementos de la ciencia, el arte y la técnica. Desde esta perspectiva, la administración como ciencia se fundamenta en teorías y principios sistemáticos; como arte, requiere creatividad, experiencia y juicio; y como técnica, implica la aplicación de procedimientos específicos orientados a la consecución de objetivos organizacionales.

En la misma línea, Talbi y van Woerden (2025) destacan que la investigación interdisciplinaria en contextos administrativos está atravesada por tensiones epistemológicas. Estas tensiones surgen de la coexistencia de diferentes enfoques teóricos y metodológicos, lo que genera conflictos en la interpretación de la realidad. Sin embargo, estos conflictos no representan una debilidad, sino una oportunidad para enriquecer el análisis y fomentar la integración de perspectivas diversas.

En el ámbito de la investigación administrativa, es posible distinguir entre distintos tipos de estudios en función de su propósito. Los estudios descriptivos se orientan a caracterizar los fenómenos organizacionales, mientras que los estudios explicativos buscan identificar relaciones causales entre variables. Por su parte, los estudios propositivos tienen como finalidad el diseño de soluciones aplicables a problemas específicos dentro de las organizaciones. Esta clasificación evidencia la estrecha relación entre la generación de conocimiento y su aplicación práctica.

Desde esta perspectiva, los estudios descriptivos y explicativos se ubican dentro del ámbito del conocimiento científico, mientras que los estudios propositivos se relacionan con el desarrollo tecnológico. Esta distinción permite comprender cómo la administración articula diferentes niveles de conocimiento, integrando la teoría con la práctica en función de los objetivos organizacionales.

Finalmente, los métodos cualitativos en la administración emergen como una respuesta a las limitaciones de los enfoques tradicionales, especialmente aquellos vinculados al paradigma positivista. Estos métodos permiten abordar la complejidad de los fenómenos organizacionales desde una perspectiva más amplia, considerando no solo los aspectos cuantificables, sino también los elementos subjetivos y contextuales que influyen en el comportamiento humano. En este sentido, contribuyen a una comprensión más completa e integral de la realidad administrativa.

La administración como campo socio-tecnológico se caracteriza por su naturaleza interdisciplinaria, su diversidad metodológica y su capacidad para articular conocimiento y acción. Su desarrollo epistemológico refleja la integración de diferentes paradigmas, lo que permite abordar los fenómenos organizacionales desde múltiples perspectivas. La incorporación de enfoques cualitativos y cuantitativos fortalece su carácter científico y amplía sus posibilidades de aplicación, consolidando a la administración como una disciplina clave para la comprensión y transformación de la realidad organizacional.



CAPÍTULO

El problema de investigación cualitativa:
configuración epistemológica, justificación y
objetivos

2.1. El planteamiento del problema de investigación

El punto de partida de una investigación está vinculado a las necesidades, intereses y expectativas de la sociedad. La realidad no siempre presenta de forma clara el problema a estudiar, por lo tanto, el investigador debe identificar y analizar diversos procesos que permitan sustentar objetivamente el contexto del fenómeno en cuestión. Esta labor debe realizarse con rigor académico, buscando aportar soluciones prácticas para los objetos de estudio. De este modo, se contribuye científicamente mediante la interpretación de fenómenos en su contexto real.

El planteamiento del problema implica expresar de forma coherente, precisa y concisa una situación observada de la realidad. Este proceso incluye la formulación de objetivos, preguntas de investigación, justificación, delimitación y evaluación de la viabilidad del estudio. En este contexto, el

investigador puede enfrentarse a diversas situaciones problemáticas; sin embargo, no todas ellas constituyen problemas científicos, ya que para ser considerados como tales deben cumplir con criterios de relevancia, objetividad, delimitación y posibilidad de ser investigados mediante métodos sistemáticos. De este modo, se justifica que el problema científico no surge de cualquier dificultad cotidiana, sino de aquellas situaciones que permiten generar conocimiento verificable y aportes significativos al campo de estudio.

La redacción del planteamiento debe considerar el contexto de análisis, siguiendo una lógica inductiva-deductiva que abarque desde la realidad internacional hasta la local, incluyendo específicamente el lugar donde se manifiesta la problemática. Es fundamental evitar el uso de términos valorativos que orienten la investigación hacia un resultado específico. Por ejemplo, es preferible utilizar expresiones neutrales como “explorar las experiencias de los universitarios” en lugar de “investigar cuáles fueron las experiencias que les generaron éxito”, ya que estas últimas implican una interpretación anticipada de los resultados.

Es recomendable definir de manera clara el fenómeno a estudiar mediante términos comprensibles para los potenciales lectores, evitando conceptualizaciones rígidas en la introducción del estudio cualitativo. En este tipo de investigación, los conceptos son en principio tentativos, lo que permite al lector una interpretación objetiva. Por ejemplo, desde el ámbito de la salud, el término “salud” puede entenderse como “la ausencia de enfermedad”, pero también puede abordarse desde un enfoque epidemiológico que considera los factores que contribuyen al bienestar físico, social y mental (Boslaugh, 2007). Asimismo, estudios como el de Woodgate y Leach (2010) muestran cómo los jóvenes canadienses conceptualizan la salud a través de prácticas como el ejercicio regular y la alimentación saludable.

Es fundamental referirse a estudios previos y definir con precisión los mecanismos de análisis o muestreo, sean estos

organizaciones, productos, personas, hechos o procesos. También debe establecerse claramente el entorno donde se ubica el objeto de estudio, como pueden ser áreas geográficas, instituciones, eventos o espacios específicos. Las unidades de análisis pueden abarcar desde grupos sociales hasta artefactos, textos o elementos culturales, según el enfoque de la investigación.

El desarrollo del problema desde una perspectiva hermenéutico-histórica exige al investigador habilidades analíticas, sensibilidad social y creatividad, dado que el objetivo principal es comprender y clarificar la realidad social. El punto de partida son los “problemas prácticos por resolver”, de los cuales se derivan las demandas de conocimiento.

Finalmente, la construcción del problema de investigación debe sustentarse en conocimientos previos, experiencias, conceptos, metodologías, marcos ideológicos, contextos históricos y culturales, y epistemologías pertinentes. En este sentido, la práctica investigativa se convierte en la base para una formulación sólida del problema (Figura 2.1).



Figura 2.1. Planteamiento del problema.

El investigador debe conocer a mayor profundidad y familiarizarse con el tema que quiere investigar. Como, por ejemplo: se quiere investigar sobre cultura, costumbres, ritos a un grupo o sociedad. Se debe conocer precisamente, el origen de la cultura, como

es su historia, como son sus actividades económicas, nivel tecnológico, religión, cantidad de población etc.

Para describir la realidad del problema, es necesario adoptar una postura objetiva respecto a la situación encontrada. Esto implica identificar y detallar todas las características que la componen, así como los acontecimientos y hechos relacionados con los factores internos y externos que condicionan el fenómeno a investigar.

En la investigación cualitativa, la realidad se interpreta a partir del marco teórico y del interés del investigador. Este enfoque permite describir a las personas mediante la observación, analizando sus actividades cotidianas, sus emociones, formas de pensar y estilos de vida, así como el entorno en el que se desarrollan e interactúan (Figura 2.2).



Figura 2.2. Descripción de la realidad problemática.

Posteriormente se elaboran preguntas de investigación, que deben ser contestada al término del estudio, enfocado para el logro de objetivos. Las preguntas deben ser generales, aquí mencionamos algunas cuentas:

En el desarrollo de una investigación, la delimitación constituye un componente esencial, dado que los temas de estudio pueden

ser tan amplios que resulta inviable abordarlos en todas sus dimensiones y posibilidades. Como lo señala Gómez (2012), toda investigación presenta delimitaciones que deben ser precisas, ya que estas varían según el tipo de estudio y las condiciones particulares que surgen durante su ejecución. A continuación, se describen los principales tipos de delimitación que deben considerarse:

a) Delimitación espacial:

Hace referencia a la necesidad de establecer con claridad el ámbito geográfico en el que se llevará a cabo la investigación. Esto implica definir los límites territoriales concretos donde se encuentra el fenómeno de estudio, permitiendo enfocar el análisis dentro de un espacio específico.

b) Delimitación temporal:

Consiste en acotar el estudio a un periodo de tiempo determinado, ya sea en años, décadas o lapsos más acotados. Esta delimitación permite situar cronológicamente los datos y fenómenos analizados, facilitando una mejor comprensión de los resultados en función del contexto temporal.

c) Delimitación social:

Implica identificar con precisión a las personas o grupos sociales que constituirán el objeto de estudio. Esta delimitación es clave para establecer el perfil de la población a investigar y asegurar la pertinencia de los resultados obtenidos.

d) Delimitación conceptual:

Se refiere a la identificación y definición de los conceptos clave vinculados al tema de investigación. Esta delimitación permite establecer el marco teórico desde el cual se abordará el fenómeno, asegurando coherencia y claridad en el enfoque analítico.

e) Delimitación del contenido:

Esta delimitación responde a la necesidad de enfocar el estudio en aspectos específicos del tema general. Es decir, se deben seleccionar y justificar los elementos concretos del fenómeno que serán objeto de análisis, evitando dispersión y garantizando profundidad en el tratamiento del contenido.

2.2. El objeto y el campo de estudio: delimitación, relación y construcción epistemológica

El objeto de estudio constituye el elemento central de toda investigación científica, ya que representa el fenómeno o proceso específico sobre el cual se orienta el análisis, la interpretación y la generación de conocimiento. En este sentido, el objeto de estudio no debe entenderse como una temática general o abstracta, sino como una delimitación concreta de una realidad dinámica, susceptible de ser investigada de manera sistemática. Todo objeto de estudio, por su propia naturaleza, se expresa como un fenómeno o proceso, es decir, como un conjunto de relaciones, interacciones y transformaciones que ocurren en un contexto determinado y que requieren ser comprendidas en su complejidad.

Desde una perspectiva epistemológica, el objeto de estudio se construye a partir de la problematización de la realidad, lo cual implica identificar una situación que requiere ser analizada en profundidad. Este proceso de construcción no es arbitrario, sino que responde a una lógica científica que exige precisión conceptual, coherencia teórica y delimitación metodológica. En consecuencia, definir el objeto de estudio supone establecer qué se va a investigar, cómo se va a abordar y bajo qué condiciones se realizará el análisis. Esta delimitación permite evitar la ambigüedad y orientar el desarrollo de la investigación hacia objetivos claros y alcanzables.

En este contexto, el campo de estudio se concibe como el ámbito disciplinar o espacio de conocimiento dentro del cual se inscribe

el objeto de estudio. Lejos de ser un elemento independiente, el campo puede entenderse como una parte constitutiva del objeto, ya que delimita el marco teórico, conceptual y metodológico en el que se analiza el fenómeno. Esta relación implica que el objeto de estudio no existe de manera aislada, sino que se encuentra inserto en un campo específico que condiciona su interpretación y análisis. Así, mientras el objeto representa el fenómeno o proceso concreto, el campo proporciona las herramientas conceptuales y los referentes teóricos necesarios para su comprensión.

La interacción entre objeto y campo permite estructurar la investigación de manera coherente, ya que define tanto el contenido como el alcance del estudio. En este sentido, la adecuada delimitación del objeto de estudio dentro de su campo correspondiente facilita la identificación de categorías, subcategorías y relaciones conceptuales, lo cual resulta esencial para la construcción del marco teórico y el diseño metodológico. Asimismo, esta delimitación contribuye a contextualizar el problema de investigación, permitiendo comprender cómo el fenómeno se manifiesta en diferentes escenarios y bajo qué condiciones específicas se desarrolla.

Por otro lado, la definición del objeto de estudio también tiene implicaciones en la selección de los métodos y técnicas de investigación. Dependiendo de la naturaleza del fenómeno o proceso a estudiar, el investigador deberá optar por enfoques cualitativos, cuantitativos o mixtos, así como por herramientas específicas de recolección y análisis de datos. De esta manera, el objeto de estudio no solo orienta el contenido de la investigación, sino también su estructura metodológica, asegurando la coherencia entre los distintos componentes del proceso investigativo.

En relación con esto, Kuhn (1962) plantea que la actividad científica se desarrolla dentro de comunidades que comparten paradigmas, es decir, marcos teóricos, metodológicos y conceptuales que orientan la forma en que se construye y valida

el conocimiento. Desde esta perspectiva, los objetos de estudio no se seleccionan de manera aleatoria, sino que responden a los criterios establecidos por la comunidad científica dentro de un determinado paradigma. Esto implica que el objeto debe ser relevante, delimitado y susceptible de ser abordado mediante los métodos disponibles en el campo correspondiente.

Kuhn (1962) también señala que los problemas científicos, y por ende los objetos de estudio, deben ser lo suficientemente claros y específicos como para permitir su resolución dentro de los límites del paradigma vigente. En este sentido, la investigación científica no se orienta a problemas excesivamente amplios o difusos, sino a fenómenos o procesos concretos que puedan ser analizados de manera rigurosa. Esto refuerza la importancia de una correcta delimitación del objeto de estudio, ya que de ello depende la viabilidad y el éxito del proceso investigativo.

Asimismo, la relación entre objeto y campo de estudio permite comprender la naturaleza interdisciplinaria del conocimiento científico. En muchos casos, un mismo objeto de estudio puede ser analizado desde diferentes campos, lo que enriquece su comprensión y permite abordarlo desde múltiples perspectivas. Esta interrelación evidencia que el conocimiento no es estático, sino que se construye de manera dinámica a partir de la interacción entre distintos enfoques y disciplinas.

El objeto de estudio, entendido como un fenómeno o proceso concreto, constituye el eje fundamental de la investigación científica, mientras que el campo de estudio representa el marco disciplinar que orienta su análisis y le otorga sentido. La relación entre ambos elementos es esencial para garantizar la coherencia epistemológica, metodológica y conceptual del estudio. Una adecuada delimitación del objeto dentro de su campo permite estructurar la investigación de manera rigurosa, facilitando la producción de conocimiento válido, pertinente y científicamente fundamentado.

2.3. La justificación de la investigación

La justificación de una investigación constituye un elemento fundamental del proceso científico, ya que permite sustentar teórica, filosófica y metodológicamente el estudio que se plantea. A través de esta sección se responde a las preguntas esenciales: ¿por qué se realiza la investigación?, ¿para qué y para quién es relevante?, y ¿qué aportes significativos ofrecerá?

En este sentido, la justificación debe expresar claramente la pertinencia y relevancia del objeto de estudio, así como su viabilidad y factibilidad, en función del tiempo, recursos y habilidades del investigador. Además, debe articularse con un referente teórico-filosófico, que oriente la comprensión del fenómeno, y con un referente metodológico adecuado, que permita alcanzarla.

De acuerdo con Hernández et al. (2006), una buena justificación debe incluir la mayor cantidad de criterios posibles: relevancia, conveniencia, valor teórico, utilidad metodológica, factibilidad y trascendencia social. Aunque algunos autores reconocen que no siempre es posible cumplir con todos estos criterios de forma simultánea, se recomienda identificar al menos algunos de ellos y desarrollarlos conforme a la naturaleza de la investigación.

Los principales aspectos que sustentan una justificación son los siguientes:

a) Conveniencia:

Implica determinar qué tan útil o necesaria resulta la investigación. Se plantean preguntas como: ¿para qué sirve este estudio?, ¿qué beneficios ofrece su realización?, ¿qué problemas permite atender o entender mejor?

b) Relevancia social:

Evalúa el impacto del estudio en la sociedad. ¿Cuál es su trascendencia?, ¿quiénes se beneficiarán con sus resultados

y de qué manera?, ¿qué aporte genera en contextos locales, regionales o nacionales?

c) Implicancias prácticas:

Analiza si la investigación contribuye a resolver problemas reales o a generar soluciones aplicables en ámbitos específicos. Se pregunta: ¿tiene implicaciones útiles para la práctica profesional?, ¿ofrece herramientas o estrategias nuevas para enfrentar situaciones concretas?

d) Valor teórico:

Examina si la investigación permitirá explorar nuevas dimensiones del fenómeno, generar conocimiento, llenar vacíos teóricos, o revisar y profundizar en modelos existentes. También se considera si es posible generalizar los resultados a principios más amplios.

e) Utilidad metodológica:

Considera si el estudio propone nuevas formas de recolectar, analizar o interpretar datos; o si contribuye al desarrollo o validación de instrumentos, conceptos o variables. Esto también incluye mejoras en la forma de experimentar con determinados fenómenos.

f) Relevancia científica:

Hace referencia al aporte de nuevos conocimientos significativos para una disciplina o área de estudio. Para determinar su relevancia se formulan preguntas como: ¿para qué sirve este conocimiento?, ¿a quién beneficiará?, ¿cómo contribuirá al avance del saber?

2.4. Propósitos y objetivos en la investigación: fundamentos y distinciones metodológicas

Es común que se utilicen indistintamente los términos propósito y objetivo en el ámbito investigativo, sin embargo, esta práctica

resulta incorrecta desde el punto de vista metodológico. Ambos conceptos tienen funciones distintas dentro de un proyecto de investigación (Figura 2.3).



Figura 2.3. Diferencias metodológicas entre propósito y objetivos de investigación.

El propósito de una investigación representa la intencionalidad general del estudio, es decir, la aspiración que motiva y orienta la indagación. Expresa lo que se desea lograr a nivel amplio y responde a la pregunta fundamental del para qué se investiga. En otras palabras, el propósito es el fin último o la razón de ser del proyecto. Está directamente vinculado con la misión del investigador o de la institución, así como con los valores o principios que guían la búsqueda de conocimiento.

Por otro lado, los objetivos son formulaciones específicas y operativas que derivan del propósito general. Permiten diseñar los caminos concretos para alcanzar ese fin propuesto, estableciendo qué se pretende lograr en términos medibles, observables o

evaluables. Los objetivos se dividen habitualmente en generales y específicos, y guían la estructura metodológica del estudio.

Creswell (2013) sugiere que, en investigaciones cualitativas, el planteamiento del propósito debe cumplir ciertos criterios fundamentales:

- Plantearse en un párrafo separado y centrarse en un solo fenómeno, concepto o cuestión que se desea explorar o comprender. Dado el enfoque inductivo de la investigación cualitativa, es probable que con el avance del estudio surjan nuevas relaciones conceptuales, aunque no se puedan anticipar al inicio del proyecto (Fox, 2008).
- Emplear un lenguaje neutral y no direccionado, evitando adjetivos que puedan predisponer los resultados o limitar la apertura del análisis.
- Utilizar términos que reflejen un carácter exploratorio, como: “razones”, “motivaciones”, “búsqueda”, “indagación”, “consecuencias”, “identificación”, entre otros.

En relación con los términos “investigación” y “estudio”, Ardoino (2005) propone una distinción importante. Señala que, en la actualidad, muchos trabajos considerados como investigación deberían denominarse simplemente estudios, debido al uso instrumental que se les asigna dentro de una cultura orientada al consumo y la acción inmediata. Según el autor, la diferencia radica en la intencionalidad del trabajo:

- Investigación, en sentido estricto, busca la producción de conocimientos nuevos, originales y significativos para una comunidad científica o académica.
- Estudio, en cambio, se enfoca en optimizar la acción o apoyar la toma de decisiones, generalmente con fines prácticos

o de aplicación directa, sin necesariamente aportar un nuevo saber teórico.

Así, es importante que los investigadores sean conscientes del enfoque que desean adoptar, ya que esto determinará tanto la estructura metodológica como el tipo de resultados que se espera alcanzar.

Los objetivos de una investigación constituyen elementos fundamentales, ya que orientan de manera clara y precisa el rumbo del estudio, permitiendo avanzar progresivamente hacia el propósito general planteado. Estos deben estar formulados con claridad, ser medibles, concretos, alcanzables y delimitados en el tiempo, de modo que sea posible verificar su cumplimiento en el desarrollo del proyecto.

Además de guiar el proceso investigativo, los objetivos cumplen una función motivacional, al marcar metas específicas que organizan y estructuran el trabajo del investigador. Su definición debe considerar no solo la viabilidad, sino también su coherencia con el enfoque metodológico adoptado.

En investigaciones cualitativas, los verbos utilizados en la formulación de objetivos deben reflejar acciones exploratorias, interpretativas y comprensivas. Por lo tanto, es recomendable emplear verbos como:

- Descubrir.
- Explorar.
- Descifrar.
- Comprender.
- Entender.
- Desarrollar.

- Examinar.
- Analizar.
- Interpretar.

Estos verbos permiten mantener la flexibilidad propia de este tipo de investigaciones, en las que los hallazgos suelen emerger a lo largo del proceso y no se pueden anticipar del todo desde el inicio.

En cambio, se deben evitar verbos propios de investigaciones cuantitativas o positivistas, como: probar, determinar, medir, influenciar, demostrar, generalizar, entre otros, ya que estos implican una lógica más cerrada y orientada a la verificación causal.

Un ejemplo ilustrativo de un objetivo bien formulado para una investigación cualitativa es el que presentan Young et al. (2008):

- Objetivo general: “Evaluar el impacto psicológico de recibir un diagnóstico de déficit de atención con hiperactividad en la edad adulta y un tratamiento que implica cambios en la medicación.”
- Objetivo específico: “Examinar de qué forma el diagnóstico y el tratamiento modifican la autopercepción y la visión del futuro”.

2.5. Aportes, alcances y limitaciones de la investigación cualitativa en el estudio de la realidad social

La investigación cualitativa es fundamental por diversas razones que le otorgan un carácter único en el estudio de fenómenos sociales y humanos. Entre sus principales aportes se destacan los siguientes:

- Análisis e interpretación de la realidad tal como es: Este enfoque se centra en comprender la realidad desde la perspectiva de los propios actores sociales, en el contexto en que viven y actúan. Su esencia fenomenológica permite captar los significados que emergen de las experiencias vividas, sin imponer categorías externas o artificiales.
 - Estudio de significados y acciones individuales y comunitarias: La investigación cualitativa no solo examina las acciones humanas, sino también los significados que los individuos otorgan a dichas acciones. Asimismo, considera cómo estas conductas se interrelacionan dentro de los marcos culturales, sociales y comunitarios, aportando una comprensión holística del fenómeno.
 - Explicación comprensiva de los hechos sociales: Más que buscar explicaciones causales, este enfoque pretende comprender la complejidad de los hechos sociales, explorando las motivaciones, creencias, emociones e interacciones que los sustentan.
 - Interpretación de las formas de adquirir información en contextos situacionales: El sujeto de estudio es entendido como un ser activo que reacciona, se expresa corporalmente y comunica mediante el lenguaje verbal y no verbal. Por tanto, el investigador debe estar capacitado para interpretar estas expresiones desde un marco teórico adecuado, construyendo una comprensión rica y profunda del fenómeno observado.
- a) En relación a la viabilidad: Al realizar una investigación cualitativa, obedece al criterio individual del investigador y su interpretación es a título personal, para ser entendido por los lectores; un ejemplo de ello es la recolección de datos de una entrevista y su información previa. La investigación se convierte

en más reflexivo de las opiniones del investigador que de los datos reales, que presentan problemas de validez.

- b) En relación con la confiabilidad: El investigador para la realizar una investigación cualitativa, debe tener conocimientos previos y saber interpretar los resultados. Habrá otros investigadores que puedan replicar el estudio y podría obtener resultados diferentes y tomar sus decisiones propias, las preguntas de la entrevista no son estructuradas, flexible a cambiar el diseño en cualquier momento del estudio, dándole más valor a su intuición. Naturalmente, estos cambios generan resultados imprevisibles en el estudio o pueden generar que sea inconsciente, así se tenga el mismo enfoque.
- c) Falta de datos disponibles y/o confiables: Es posible que falten datos, lo que limita el análisis posterior, cambia el tamaño de la muestra o genera dificultades para hallar tendencias, relación significativa o generalización. Al realizar el informe final, se tiene que mencionar las causas de la falta de datos y justificarlas, para considerar la información viable o no.
- d) Falta de estudios previos de investigación sobre el tema: Dar puntos de vista diferente a otra investigación cualitativa y referenciar en la investigación forman parte de la revisión bibliográfica y asienta las bases teóricas. Dependiendo del alcance de información sobre el tema que elabora, puede presentarse el caso de que encuentre poca información. De ser así, se buscaría consultar la base de datos internacionales. El investigador, no se puede frustrar ante la falta de información, al contrario, abre puertas para identificar nuevas brechas en la literatura para futuras investigaciones.
- e) Posibles limitaciones del investigador: Si para poder realizar el estudio en organizaciones, personas o documentos, es denegada, las razones que justifican este difícil acceso deben estar descritas y bajo cargo sustentado.

- f) El tiempo para realizar la investigación, medir los cambios, estabilizar los resultados, en la mayoría de los casos es limitado, por ejemplo: fecha de vencimiento a la asignación de proyectos. Estos inconvenientes de tiempo deben quedar registrada en el informe del estudio o artículo científico.
- g) Limitaciones culturales y otro tipo de sesgo: Un sesgo es un lugar, cosa o persona, cuando es observada de forma indistinta. Su apreciación normalmente es negativa, pero también existen sesgos positivos, especialmente si tiene dependencia o apoyo en la hipótesis.

La investigación cualitativa se erige como un enfoque de gran valor en el estudio de la realidad social, al posibilitar una aproximación interpretativa que reconoce la complejidad inherente a los fenómenos humanos. Su aporte radica en la construcción de conocimiento situado, donde los significados y las dinámicas contextuales adquieren un papel central en la comprensión del objeto de estudio.

Este enfoque se caracteriza por su flexibilidad metodológica y su apertura al descubrimiento, lo que permite al investigador adaptarse a las particularidades del campo y a la evolución del proceso investigativo. No obstante, dicha flexibilidad también implica desafíos en términos de sistematización y consistencia de los resultados, los cuales dependen en gran medida de la rigurosidad y competencia analítica del investigador.

Por otra parte, la producción de conocimiento en este tipo de investigación puede verse condicionada por diversos factores, tales como el acceso a la información, la disponibilidad de antecedentes teóricos y las particularidades del contexto sociocultural. Estas condiciones influyen directamente en el alcance del estudio y en la profundidad de las interpretaciones alcanzadas.

Finalmente, la investigación cualitativa constituye una vía indispensable para explorar problemáticas complejas que no pueden ser reducidas a variables cuantificables, aportando una comprensión integral de los fenómenos y contribuyendo significativamente al desarrollo del conocimiento científico desde una perspectiva crítica y reflexiva.



CAPÍTULO

Fundamentación teórica, construcción
conceptual y formulación de supuestos de
investigación

3.1. Fundamentos teóricos y criterios para la elaboración de antecedentes

Abarca et al. (2012) afirman que todo problema de investigación debe estar sustentado teóricamente; en consecuencia, el investigador tiene la responsabilidad de buscar referencias científicas pertinentes. Estas pueden incluir publicaciones en revistas indexadas, artículos académicos, libros especializados, informes técnicos e incluso recortes periodísticos relevantes. Además, es indispensable formular preguntas precisas y fundamentadas, así como emplear técnicas adecuadas para la recolección de datos, de acuerdo con la naturaleza del estudio.

Según Yin (1994), el marco teórico constituye la referencia científica sustentada en investigaciones precedentes, que orienta y fortalece la comprensión del fenómeno investigado. Este marco tiene una función clave en la discusión de resultados, pues

permite comparar los hallazgos con la evidencia previa sin que ello implique contradicción con otros autores. Por el contrario, tales contrastes nutren y enriquecen el enfoque inicial del estudio, contribuyendo al desarrollo de nuevo conocimiento.

Yin (1994) también señala que las teorías deben ser identificadas y exploradas exhaustivamente antes de iniciar la recolección de datos, marcando una diferencia fundamental respecto a otros enfoques cualitativos como el etnográfico, donde la teoría puede emerger durante el proceso. Este aspecto tiende a confundir a los investigadores noveles, quienes muchas veces desean iniciar la recolección de datos de inmediato, motivados por la curiosidad, sin haber profundizado previamente en la base teórica que sustenta su tema.

Recomendaciones para elaborar un marco teórico sólido

Para garantizar una adecuada elaboración del marco teórico (Figura 3.1), se sugiere tener en cuenta los siguientes aspectos:

- a) Revisión constante: El marco teórico debe ser revisado, enriquecido y ajustado en varias ocasiones antes de su presentación final, asegurando su coherencia y pertinencia.
- b) Normas de estilo: Cualquiera sea el sistema de citación utilizado (APA, Chicago, entre otros), se debe respetar rigurosamente el formato y las convenciones académicas correspondientes.
- c) Calidad de las fuentes: Es indispensable utilizar información de alta calidad, proveniente de fuentes confiables, actualizadas y científicamente reconocidas.
- d) Organización previa: Elaborar mapas conceptuales, matrices o listas temáticas puede ser de gran utilidad para ordenar las ideas y facilitar el desarrollo estructurado del marco teórico.
- e) Vinculación con el problema: El problema de investigación debe constituir el punto de partida del marco teórico, orientando la selección de conceptos, teorías y antecedentes.

- f) Claridad en la redacción: Las ideas deben presentarse de manera lógica, clara y coherente, cuidando el lenguaje académico y evitando ambigüedades.
- g) Estructura por subtítulos: Dividir el marco teórico mediante subtítulos temáticos favorece la organización de la información y mejora la comprensión lectora.



Figura 3.1. Estructura del marco teórico.

De acuerdo con el libro *Diseño y desarrollo de proyectos de investigación de la Universidad César Vallejo en Perú* (2013), los antecedentes constituyen referencias a investigaciones previas realizadas por otros autores, tales como tesis, tesinas o artículos científicos. Estas fuentes pueden encontrarse, comúnmente, en bibliotecas de universidades e institutos de investigación, y su análisis permite sustentar la pertinencia y originalidad del estudio actual. Según el texto, “los antecedentes hacen referencia a los informes de investigación realizados anteriormente por otros investigadores, pudiendo ser tesis, tesinas y/o artículos científicos” (p. 20).

Los antecedentes permiten identificar vacíos de conocimiento, comparar enfoques metodológicos, conocer resultados previos y delimitar con mayor precisión el objeto de estudio. Además, ofrecen una base sólida para formular la hipótesis o la pregunta de investigación, así como para justificar el planteamiento del problema. Para la correcta presentación de los antecedentes, se recomienda seguir una estructura representativa que incluya los siguientes elementos:

- Autor (es).
- Año de publicación.
- Título del estudio.
- Grado o tipo de trabajo (tesis, libro, artículo científico).
- Institución y país.
- Objetivo general.
- Metodología empleada.
- Población y muestra.
- Conclusión principal.

Asimismo, se sugiere organizar los antecedentes de manera jerárquica, respetando el siguiente orden de procedencia:

- a) Antecedentes internacionales: Estudios realizados fuera del país de origen del investigador, que aporten una perspectiva global del fenómeno.
- b) Antecedentes nacionales: Investigaciones desarrolladas dentro del país, que muestren cómo se ha abordado el problema en contextos similares.

- c) Antecedentes regionales: Estudios realizados en regiones o departamentos específicos del país, útiles para contextualizar territorialmente el problema.
- d) Antecedentes locales: Trabajos llevados a cabo en el área geográfica inmediata donde se desarrollará la investigación, lo cual refuerza la pertinencia y actualidad del estudio.
- e) Esta organización permite visualizar progresivamente cómo el fenómeno ha sido abordado desde una escala más amplia hacia una más concreta, facilitando así la identificación de aportes y vacíos que la investigación actual busca atender.



Figura 3.2. Construcción de un antecedente.

La adecuada elaboración de los antecedentes (Figura 3.2) requiere integrar información clave de cada estudio de forma ordenada y coherente, lo que permite comprender de manera clara el contexto, los enfoques utilizados y los aportes principales de las investigaciones previas.

El uso de una estructura uniforme facilita la comparación entre estudios, mejora la organización de la información y asegura

que los elementos relevantes no se omitan, fortaleciendo así la calidad del sustento teórico de la investigación.

La clasificación de los antecedentes según su alcance geográfico permite analizar el fenómeno desde una perspectiva progresiva, pasando de un nivel amplio a uno más específico, lo que contribuye a una mejor comprensión del problema.

Esta organización jerárquica también posibilita identificar avances, tendencias y limitaciones en el conocimiento existente, evidenciando áreas poco exploradas que pueden ser abordadas en el estudio actual.

Una correcta sistematización de los antecedentes no solo respalda el marco teórico, sino que también justifica la relevancia y pertinencia de la investigación dentro de su contexto específico.

Las bases teóricas son un componente esencial en cualquier proceso investigativo, ya que proporcionan el marco conceptual y teórico que sustenta el análisis y la interpretación del fenómeno estudiado. Según Arias (2012), las bases teóricas se refieren al “desarrollo de los aspectos generales del tema, comprenden un conjunto de conceptos y proposiciones que constituyen un punto de vista o enfoque determinado, dirigido a explicar el fenómeno o problema planteado” (p. 166). Este conjunto de conceptos y proposiciones permite contextualizar el estudio dentro de una corriente teórica específica, proporcionando las herramientas necesarias para interpretar los datos y hacer frente a las preguntas de investigación.

Por otro lado, Bavaresco (2006) señala que las bases teóricas tienen que ver con las teorías que brindan al investigador el apoyo inicial dentro del conocimiento del objeto de estudio. Cada problema de investigación está vinculado a un referente teórico específico, lo que implica que el investigador no puede hacer abstracción del conocimiento previo, a menos que su

investigación se base en estudios puramente exploratorios o básicos.

A la hora de desarrollar las bases teóricas de una investigación, es fundamental tener en cuenta ciertos aspectos clave que guiarán la estructuración y fundamentación del marco conceptual. Estos son:

1. Posición de distintos autores sobre el tema o problema de investigación: El investigador debe revisar la literatura existente y explorar las diferentes posturas, teorías y enfoques que otros autores han planteado sobre el tema. Esto ayuda a contextualizar el estudio dentro de un debate académico y a identificar las aportaciones más relevantes.
2. Ubicación del problema con un enfoque teórico determinado: Una vez que se han revisado las diversas posturas, se debe ubicar el problema de investigación dentro de un enfoque teórico particular. Este enfoque guiará todo el desarrollo de la investigación y servirá como la base para interpretar los resultados.
3. Adopción de una postura teórica justificada: Es necesario adoptar una postura teórica clara, la cual debe estar justificada por el contexto, los antecedentes y la naturaleza del fenómeno estudiado. El investigador debe ser consciente de por qué ha elegido una determinada teoría y cómo esta se relaciona con su objeto de estudio.
4. Relación entre la teoría y el objeto de estudio: Las bases teóricas deben mostrar cómo las teorías y conceptos seleccionados se vinculan directamente con el problema de investigación, permitiendo así un análisis adecuado del fenómeno.
5. Análisis profundo de los aportes científicos: El investigador debe realizar un análisis exhaustivo de los estudios previos relacionados con el tema, explicando y comentando sus resultados, y citando a los autores pertinentes. Este análisis no

solo debe ser descriptivo, sino también crítico, lo que permitirá al investigador entender la evolución del tema y los vacíos en el conocimiento que su investigación busca abordar.

3.2. Construcción del marco conceptual y delimitación de los conceptos clave

El marco conceptual es una parte fundamental en cualquier investigación, ya que proporciona el conjunto de conceptos y teorías que sustentan el estudio. A través de este marco, el investigador explica las relaciones entre los conceptos clave y los fenómenos que se están investigando, así como el contexto teórico en el que se enmarca el estudio. En otras palabras, el marco conceptual ayuda a situar el problema de investigación dentro de una corriente académica más amplia.

1. Precisión en los conceptos:

El uso preciso de los términos es esencial para evitar ambigüedades y garantizar la coherencia en la investigación. En disciplinas como las ciencias sociales y las humanidades, los términos pueden variar según las perspectivas teóricas adoptadas. Por ejemplo, términos como “poder,” “identidad” o “estructura social” pueden tener diferentes definiciones dependiendo del enfoque teórico (como el marxismo, el funcionalismo o el constructivismo). En este contexto, es fundamental que el investigador sea claro sobre el significado que le otorga a cada término y cómo se vincula con otros términos dentro de la red conceptual de la investigación. La precisión permite que los lectores comprendan exactamente a qué se refiere el investigador y cómo está interpretando el fenómeno en estudio.

2. La definición:

La definición de los conceptos y términos es crucial en un marco conceptual, ya que permite clarificar el significado de términos especializados. Estas definiciones no solo deben ser

comprensibles para los expertos en la disciplina, sino también para los miembros de la comunidad científica más amplia. Definir adecuadamente un término especializado es esencial para evitar confusiones y garantizar que la investigación sea comprensible y accesible. Además, las definiciones pueden variar dependiendo de las teorías utilizadas en la investigación, por lo que se debe especificar en qué contexto se aplican estas definiciones.

El marco conceptual tiene varias funciones clave en la investigación:

- Proporcionar una estructura teórica: El marco conceptual organiza los conceptos y teorías clave que guían la investigación y permite establecer relaciones entre ellos.
- Enmarcar el problema de investigación: Sitúa el problema dentro de un contexto más amplio de teorías y estudios previos, mostrando cómo el estudio contribuye a la disciplina.
- Clarificar las variables: A través de la definición precisa de conceptos, el marco conceptual ayuda a identificar y entender las variables o factores clave en el estudio.
- Facilitar la interpretación: Al proporcionar un contexto teórico, el marco conceptual ayuda a interpretar los resultados obtenidos durante la investigación.

Ejemplo:

Por ejemplo, si un investigador está estudiando el fenómeno de la “desigualdad de género” en un contexto organizacional, podría utilizar el marco conceptual para definir claramente qué entiende por “género,” “desigualdad,” y “poder” en el contexto de su investigación. Dependiendo de su enfoque teórico, podría referirse a autores como Foucault para discutir el poder o a Judith Butler para explorar la performatividad del género. El marco conceptual le permitirá enlazar estos conceptos teóricos con los

datos obtenidos en la investigación, proporcionando una base sólida para el análisis y las conclusiones.



Figura 3.3. Consideraciones para el marco conceptual.

El marco conceptual constituye un componente esencial dentro del proceso investigativo, ya que orienta el desarrollo del estudio al establecer un soporte teórico que permite comprender de manera ordenada los fenómenos analizados. Su adecuada construcción contribuye a dar coherencia al trabajo, facilitando la articulación entre los elementos que conforman el objeto de estudio y el enfoque adoptado.

Asimismo, la claridad en el uso y delimitación de los conceptos resulta determinante para evitar interpretaciones ambiguas y asegurar una comunicación precisa dentro del ámbito académico. Esta rigurosidad conceptual fortalece la validez del análisis y permite que los lectores comprendan con mayor exactitud el sentido de las categorías empleadas.

Por otra parte, el marco conceptual favorece la integración de distintas perspectivas teóricas, lo que enriquece la interpretación del fenómeno investigado y amplía la comprensión del mismo. De esta manera, no solo se organiza el conocimiento existente, sino

que también se establece un puente entre la teoría y la evidencia empírica.

Este componente metodológico cumple una función clave al orientar la lectura de los resultados, proporcionando un contexto que permite interpretarlos de manera fundamentada. En consecuencia, su correcta elaboración fortalece la calidad científica del estudio y respalda la solidez de las conclusiones alcanzadas.

3.4. Las hipótesis en la investigación cualitativa

Diversos autores, como Cisterna Cabrera (2005); Creswell (2014); y Punch (1998), coinciden en señalar que la hipótesis responde a un enfoque hipotético-deductivo, el cual no constituye un componente esencial dentro de la investigación cualitativa. En este tipo de estudios, no se parte de una hipótesis ni de categorías preestablecidas, ya que la naturaleza exploratoria e inductiva de la investigación cualitativa no requiere formular de manera anticipada supuestos que guíen todo el proceso investigativo.

En cambio, las hipótesis pueden surgir de forma espontánea durante el desarrollo del estudio, a partir de los datos recogidos y del análisis emergente. Es decir, no se trata de sostener ideas previas o teorías que se quieran comprobar, sino de permitir que el conocimiento se construya de manera dinámica y en interacción directa con la realidad investigada. Tal como lo afirman Silverman (2006), las hipótesis no se imponen desde el inicio, sino que se generan como parte del proceso investigativo, en función del análisis reflexivo de la información obtenida en el campo.

Este enfoque resalta la flexibilidad y adaptabilidad de la metodología cualitativa, donde la formulación de hipótesis, si bien no es obligatoria, puede resultar útil en etapas más avanzadas de la investigación, especialmente cuando se comienza a dar sentido a los patrones emergentes en los datos recolectados.

Es cierto que, en la investigación cualitativa, la hipótesis no suele ser un elemento esencial ni necesario, en contraste con los estudios cuantitativos, donde las hipótesis se plantean al inicio como una proposición a ser probada o refutada. En las investigaciones cualitativas, el enfoque es más flexible y abierto a la exploración inductiva del fenómeno en estudio.

En la investigación cualitativa, no se parte de una hipótesis predeterminada. El propósito es comprender los fenómenos en su contexto real, a menudo en su complejidad y profundidad. Las investigaciones cualitativas buscan descubrir patrones, significados y relaciones emergentes en lugar de probar una proposición preconcebida. Los investigadores a menudo formulan preguntas abiertas que guían la exploración, pero no suponen una hipótesis fija a probar.

- Desarrollo emergente de la hipótesis

A medida que se recopilan y analizan los datos, la hipótesis (si se plantea) surge de manera emergente. Este proceso es flexible y puede cambiar conforme los datos se desarrollan y se interpretan. La hipótesis en la investigación cualitativa puede ser vista como una “proposición tentativamente formulada” que se ajusta o se refina a lo largo del proceso de investigación.

- Interacción constante con los datos

A diferencia de los enfoques hipotético-deductivos, donde los datos se recogen para probar una hipótesis específica, en la investigación cualitativa, el investigador puede ajustar sus preguntas de investigación y enfoques según la información que emerge durante la recolección y el análisis de los datos. Este enfoque permite una mayor flexibilidad y adaptación del estudio a las realidades observadas.

- Hipótesis en la investigación cualitativa

Algunos autores como Silverman (2006) sostienen que las proposiciones hipotéticas pueden surgir durante el transcurso de la investigación cualitativa, a medida que los investigadores interpretan los datos. Sin embargo, esta hipótesis no tiene el mismo carácter rígido que en las investigaciones cuantitativas y generalmente no busca ser confirmada, sino más bien explorada y discutida.

La diferencia clave entre la investigación cualitativa y la investigación cuantitativa en relación con la hipótesis radica en la forma en que esta se plantea y se utiliza dentro del proceso investigativo. En el enfoque cuantitativo, la investigación se inicia con la formulación de una hipótesis clara y estructurada, la cual debe ser comprobada mediante la recolección y el análisis de datos. Este enfoque sigue una lógica deductiva, ya que parte de teorías o conocimientos previos para derivar proposiciones específicas que serán contrastadas empíricamente. De esta manera, los resultados obtenidos permiten aceptar o rechazar la hipótesis planteada, aportando evidencia objetiva y generalizable sobre el fenómeno estudiado.

Por otro lado, en la investigación cualitativa no se parte necesariamente de una hipótesis definida de manera previa, ya que su enfoque es inductivo. En este caso, el investigador explora el fenómeno en profundidad, permitiendo que los conceptos, patrones y posibles explicaciones emerjan directamente de los datos recolectados. La flexibilidad es una característica fundamental de este tipo de investigación, lo que posibilita que las ideas se ajusten o incluso que nuevas hipótesis surjan a lo largo del proceso, en función de los hallazgos obtenidos. En este sentido, más que comprobar una hipótesis inicial, la investigación cualitativa busca comprender e interpretar la realidad desde la perspectiva de los participantes, construyendo conocimiento de forma progresiva y contextualizada.

Ejemplo:

En un estudio cualitativo sobre la experiencia de los estudiantes universitarios durante la pandemia, un investigador podría empezar con preguntas abiertas como: “¿Cómo ha afectado la pandemia a tu experiencia universitaria?” o “¿Qué desafíos has enfrentado durante este tiempo?”. A medida que los datos emergen (por ejemplo, entrevistas o encuestas cualitativas), el investigador podría identificar patrones relacionados con la ansiedad o la adaptación al aprendizaje en línea. Posteriormente, una hipótesis emergente podría ser formulada, como: “Los estudiantes que tienen más apoyo social experimentan menos ansiedad durante la pandemia”, pero esta hipótesis se genera de forma flexible a lo largo del proceso investigativo.

En el enfoque cuantitativo, las hipótesis representan relaciones de causa y efecto entre variables. Estas se definen claramente desde el inicio, y mediante su conceptualización y operacionalización, se convierten en elementos observables y medibles. Dichos datos, conocidos como datos empíricos, permiten aplicar un análisis estructurado dentro del paradigma positivista, que busca obtener resultados verificables y objetivos.

Por el contrario, en la investigación cualitativa, basada en un paradigma interpretativo, el objetivo no es medir ni cuantificar, sino comprender profundamente las realidades sociales y subjetivas de los participantes. Aquí no se plantea una hipótesis como punto de partida; en su lugar, el investigador reconoce e interpreta el entorno desde la perspectiva de los sujetos, explorando significados, costumbres, actitudes, valores y formas de interacción social.

En lugar de hipótesis tradicionales, en la investigación cualitativa se identifican categorías que ayudan a interpretar la realidad. Estas categorías pueden ser normativas, culturales, simbólicas, conductuales o relacionadas con valores, costumbres y

actitudes, según lo plantea Austin (2012). En este sentido, el propósito no es comprobar teorías preexistentes, sino descubrir el sentido profundo de los fenómenos sociales y humanos desde la experiencia subjetiva.

Este tipo de investigación no pretende comprobar suposiciones previas, sino más bien descubrir cómo piensan, sienten y viven las personas dentro de un contexto determinado. Como señala Marinas (2005), la finalidad de investigar no es tanto verificar teorías preestablecidas, sino explorar realidades sensibles y emergentes, tanto del sujeto como del propio investigador.

Aunque no es obligatorio, en el proceso cualitativo pueden surgir hipótesis provisionales que orienten el análisis, pero estas no deben condicionar la realidad observada. En cambio, se ajustan o se transforman conforme avanza el estudio, permitiendo que los hallazgos emerjan de manera natural, sin imponer una estructura rígida.

Mientras que en la investigación cuantitativa la hipótesis es esencial y está formulada desde el inicio, en la cualitativa es una herramienta flexible y evolutiva, que puede aparecer en el transcurso del estudio y adaptarse al contexto, a fin de enriquecer la comprensión del fenómeno investigado (Tabla 3.1).

Tabla 3.1. Comparación entre investigación cuantitativa y cualitativa en relación con la hipótesis.

Aspecto	Investigación Cuantitativa	Investigación Cualitativa
Paradigma	Positivista	Interpretativo
Naturaleza de la Hipótesis	Proposición causa-efecto	No obligatoria; puede emerger durante el proceso
Función	Verificar o refutar teorías mediante datos medibles	Comprender fenómenos sociales, subjetivos y situacionales
Tipo de Datos	Empíricos, medibles, cuantificables	Descriptivos, simbólicos, interpretativos

Inicio del Proceso	Hipótesis clara desde el inicio	Exploración abierta; puede haber preconcepciones, pero se suspenden para observar
Transformación de la Hipótesis	Estática; se comprueba	Dinámica; puede surgir, modificarse o incluso descartarse
Categorías Analíticas	Variables (operacionalizadas)	Categorías emergentes: valores, costumbres, actitudes, normas, símbolos
Ejemplo de Hipótesis Cuantitativa	"El estrés laboral incrementa los niveles de ansiedad en trabajadores"	No se plantea hipótesis, se exploran experiencias vividas de los trabajadores frente al estrés

La investigación cualitativa se caracteriza por un tratamiento flexible de las hipótesis, lo que permite que estas no sean un requisito obligatorio ni un punto de partida, sino más bien un resultado posible del proceso investigativo. Este enfoque privilegia la exploración abierta de la realidad, favoreciendo la construcción de conocimiento a partir de la interpretación de los datos.

A diferencia de los estudios cuantitativos, donde las hipótesis guían de manera estructurada la recolección y el análisis de la información, en el enfoque cualitativo el proceso se desarrolla de forma más dinámica, permitiendo que las ideas se ajusten conforme se avanza en la investigación. Esto contribuye a una comprensión más profunda y contextualizada de los fenómenos sociales.

Asimismo, la aparición de hipótesis en este tipo de estudios no responde a una lógica rígida de comprobación, sino a un proceso interpretativo en el que las explicaciones se van construyendo progresivamente. Este carácter abierto permite incorporar nuevas perspectivas y enriquecer el análisis desde la experiencia de los participantes.

En este sentido, la investigación cualitativa se orienta más hacia la comprensión de significados, percepciones y realidades sociales que hacia la verificación de supuestos iniciales. Por ello,

las hipótesis, cuando emergen, cumplen una función orientadora y no determinante dentro del proceso investigativo.

Este enfoque aporta mayor flexibilidad metodológica y favorece el descubrimiento de aspectos que no siempre son previsibles al inicio del estudio, consolidando así una visión más amplia y profunda del fenómeno investigado.



CAPÍTULO

Estrategias de diseño metodológico y
procedimientos de investigación cualitativa

4.1. Enfoques metodológicos en la investigación cualitativa

La metodología de investigación hace referencia al proceso mediante el cual se comprende, organiza y define el método, el diseño metodológico, los procedimientos, técnicas, formas de análisis y demás elementos que conforman el desarrollo sistemático de una investigación, todo ello orientado a la generación de conocimiento.

Es importante diferenciar entre metodología y método: mientras la metodología se enfoca en el estudio crítico y reflexivo del método, el método es el conjunto de procedimientos específicos utilizados para alcanzar los objetivos de una investigación. Sin embargo, en el ámbito académico y científico, es común encontrar que los términos “método de investigación”, “diseño de investigación” y “técnicas de investigación” se emplean como sinónimos, lo que puede generar confusión. Esta falta de precisión conceptual

dificulta el proceso investigativo, sobre todo cuando no se aclaran las diferencias entre métodos y técnicas, que aunque están relacionados, no son equivalentes.

En síntesis, una metodología de investigación cualitativa se basa en la interpretación detallada de los datos obtenidos, los cuales se presentan mediante descripciones verbales, escritas o registradas por el propio investigador. Una de las características distintivas de este enfoque es su naturaleza multimetódica, ya que combina diversas estrategias, métodos y técnicas para recolectar información no cuantificable. Este tipo de investigación permite una comprensión profunda de la realidad, abordándola de forma analítica, interpretativa y contextual, con el fin de responder a los objetivos planteados desde el inicio del estudio.

En el método de investigación cualitativa, se observa al objeto de estudio, se genera preguntas abiertas, se describe los comportamientos naturales, todo esto sirve para la interpretación de los resultados y su significado. Un método de investigación es, la característica propia del investigador de aplicar sus técnicas, con intención de entregar información relevante del problema de estudio.

En consecuencia, la diferencia esencial entre el diseño de investigación y los métodos de investigación radica en su función dentro del proceso investigativo. El diseño de investigación constituye la estructura general que guía todo el estudio, proporcionando el marco que orienta el desarrollo de este. Por su parte, los métodos de investigación hacen referencia a los procedimientos específicos, técnicas y herramientas empleadas para la recopilación y el análisis de los datos.

En la investigación cualitativa, existen diversos enfoques metodológicos que permiten comprender en profundidad la realidad social, las experiencias humanas y los significados que las personas construyen en su entorno (Figura 4.1). Estos métodos se caracterizan por su enfoque interpretativo, flexible y centrado en el

contexto, lo que facilita el análisis de fenómenos desde múltiples perspectivas. A continuación, se presentan los principales métodos utilizados en este estudio, los cuales contribuyen a una comprensión integral del objeto de investigación.

- a) Método etnográfico: Este tipo de método en la investigación cualitativa, se orienta al análisis de las relaciones sociales. Existe una gran variedad de metodologías y disciplinas que proceden del tipo de método, como lo es el método etnográfico que su aplicación es describir, analizar y comprender como son las culturas, sus formas de comportamiento en el entorno social y su influencia con los que lo rodean.
- b) Interpretativo o hermenéutico: Su propósito de este método es, analizar, descifrar y descubrir las formas de comportamiento que tienen las personas en situaciones distintas, sucesos o hechos. Este tipo de método interpretativo – hermenéutico describe las acciones desde un punto de partida inmaterial a uno organizado por intermedio del conocimiento científico.
- c) Estudio de casos: Su característica principal, es que aborda al objeto de estudio de forma intensiva, se puede referir a la familia, grupo, persona u organización (Stake, 1994). Puede ir de lo general a lo específico, pero en el mayor de los casos incluyen varias unidades de estudio, para elaborarlo de manera particular.
- d) Teoría fundamentada: Es un argumento o concepto, que explica de forma detallada una acción. Son sustentos teóricos, que aporta conocimientos a actividades que van de lo práctico a lo simbólico. La teoría fundamentada limita su contexto específico, no generalizable y limitado, no se le puede quitar valor ya que produce información provechosa y revelar un problema.
- e) Biográfico: Se realiza este tipo de diseño, cuando el objeto de estudio es un solo individuo, como interactúa con las personas

y el medio ambiente. Para recabar información, se recurre a la biografía, testimonios, entrevistas, documentos personales. Es la manera de contar la historia de una persona, los sucesos que vivieron y las situaciones que se presentaron a lo largo de su vida.

- f) Investigación-acción: Al momento de realizar el estudio genera transformaciones o cambios de la realidad. Su empleo, en generar soluciones inmediatas al fenómeno estudiado con acciones específicas, es muy útil para actividades de campo, presentando propuestas de nuevas actividades a realizar que ayudaran de manera significativa a comunidades, para los cambios sociales y mejorar en su entorno socio – ambiental.
- g) Fenomenológicos: La fenomenología parte del concepto ontológico, que explica las experiencias humanas y los aspectos de efecto - correlacional que involucra al hombre, en un mundo donde se desenvuelve y su realidad circundante. Es considerado un método descriptivo, que según rubrica volver las cosas mismas o comprender directamente las cosas como son (Vargas, 2006). La voluntad es una de las capacidades que tiene el ser humano, para apoyarse de su vida subjetiva y para tener una visión de una propia personalidad.
- h) Etnometodología: Es un tipo de investigación empírica, que usan los investigadores, para observar al individuo, que dan sentido al estudio y verificar las acciones cotidianas que tienen ellos como: su forma de pensar, como se comunican y su toma de decisiones. Los sujetos que tienen enfocado sus visiones componen su realidad, lo que lo hace realizar una nueva metodología, para que sea más comprensiva y no genere gastos económicos para su aplicación.



Figura 4.1. Principales enfoques metodológicos de la investigación cualitativa.

Al iniciar una investigación, el primer paso fundamental es seleccionar el tipo de investigación que se llevará a cabo. Esta elección es crucial, ya que influye directamente en todas las fases posteriores del estudio, determinando el método, el diseño, las técnicas de recolección y análisis de datos. Las preguntas de investigación, los objetos de estudio y el ámbito del problema guiarán esta selección y ayudarán a definir el enfoque más adecuado.

1. Según el objetivo de la investigación

a) Investigación básica o teórica

Este tipo de investigación se utiliza, con frecuencia, en disciplinas como las ciencias sociales, donde el propósito es modificar, mantener o transformar ciertos aspectos de la realidad social. Se caracteriza por partir de un marco teórico y mantenerse dentro de él. Su principal objetivo es formular nuevas teorías o revisar las ya existentes, así como incrementar el conocimiento científico o filosófico, sin necesidad de aplicarlo de forma práctica o inmediata.

En este enfoque, el estudio permanece en el plano de las ideas desde su planteamiento hasta su conclusión. El uso de la teoría está presente a lo largo de todo el proceso investigativo, no solo en el desarrollo del marco conceptual, sino también durante el análisis e interpretación de los datos. Esto es esencial en la investigación cualitativa, cuya finalidad no es únicamente comprender una realidad específica, sino también enriquecer el cuerpo teórico existente. Para lograrlo, es indispensable revisar el estado del arte del problema, con el objetivo de discutirlo, ampliarlo o refutarlo.

b) Investigación aplicada

Este tipo de investigación está orientado a la acción, es decir, busca soluciones prácticas para problemas concretos. Su finalidad es desarrollar estrategias, productos o mecanismos útiles en contextos reales, como en el ámbito de la salud, la educación o la tecnología. A esta modalidad también se le conoce como investigación práctica o empírica.

Aunque se basa en teorías, la prioridad del investigador se centra en las consecuencias prácticas de su estudio. La investigación aplicada depende estrechamente de los hallazgos de la investigación básica, pues requiere de un marco teórico sólido para sostener sus intervenciones. La diferencia principal entre ambas radica en el propósito final: mientras la investigación básica se enfoca en el conocimiento por sí mismo, la aplicada busca transformar la realidad mediante ese conocimiento.

2. Según su carácter

a) Estudios empíricos

Este tipo de estudios se desarrolla cuando el objeto de estudio, las preguntas de investigación y el problema están claramente definidos en un tiempo y espacio determinados. El objetivo principal es obtener resultados específicos y concretos, sin

pretender construir nuevas teorías. La investigación cualitativa, en este caso, busca interpretar fenómenos en su contexto natural mediante técnicas como entrevistas, observación participante, análisis documental, entre otros.

Taylor y Bogdan (1986) señalan que la investigación cualitativa permite una proximidad mayor al mundo empírico, facilitando así una comprensión más profunda de la realidad observada. De manera similar, Denzin y Lincoln (2018) argumentan que el diseño de investigación conecta al investigador con espacios, personas e instituciones concretas, permitiendo recolectar datos interpretativos relevantes como testimonios, fotografías, registros y archivos.

Este enfoque busca describir características y propiedades significativas de situaciones, procesos, personas u objetos. Deslauriers (2004) agrega que este tipo de investigación produce y analiza datos descriptivos que difícilmente pueden cuantificarse, destacando su valor para explorar fenómenos sociales complejos como el modo de vida, las costumbres o los valores de una comunidad.

b) Enfoque pragmático

La investigación cualitativa también puede adoptar un enfoque pragmático, caracterizado por su flexibilidad metodológica. Patton (1987, 1990) describe este enfoque como un “paradigma de elecciones”, en el cual el investigador toma decisiones metodológicas en función del fenómeno que desea explorar, los objetivos de la investigación y el contexto en el que se desarrolla.

Taylor y Bogdan (1986) destacan que los investigadores cualitativos no siguen reglas rígidas, sino que adaptan sus procedimientos conforme avanzan en el estudio. Esta flexibilidad les permite ajustarse a la naturaleza dinámica y compleja de los fenómenos sociales que investigan.

c) Investigación teórico-empírica

En esta modalidad, la investigación parte de la exploración empírica de una realidad concreta, identificando su estructura y categorías. Posteriormente, se confrontan estos hallazgos con marcos teóricos relevantes, permitiendo un diálogo entre la teoría y la práctica. Esta estrategia fortalece el proceso investigativo al permitir tanto la comprensión profunda del fenómeno como el enriquecimiento teórico a partir de los datos obtenidos.

El diseño de una investigación cualitativa se caracteriza por su flexibilidad, interactividad, naturaleza dialéctica y profundidad reflexiva. Este enfoque permite al investigador ajustar su ruta metodológica conforme va comprendiendo mejor el fenómeno estudiado, lo cual implica una constante reconfiguración del proceso investigativo. Tal como señalan Guerrero y Guerrero (2020), un trabajo cualitativo se distingue por su rigurosidad en las formas de acercamiento a la realidad, así como por su capacidad de sistematizar y argumentar los hallazgos con claridad y coherencia. En este sentido, se trata de una investigación con complejidad teórica y metodológica, que responde a los estándares del trabajo científico.

Conocer los distintos tipos de diseños cualitativos es un punto de partida esencial, ya que el diseño metodológico orienta el proceder en el análisis, la recolección y la interpretación de los datos cualitativos. Aunque estos diseños pueden solaparse o complementarse entre sí, en términos generales autores como Hernández et al. (2006) identifican cinco tipologías principales de diseño cualitativo.

4.2. Diseños de investigación cualitativa

En la investigación cualitativa, los diseños metodológicos constituyen estrategias fundamentales que orientan la forma en que se recolectan, analizan e interpretan los datos. Cada diseño responde a distintos enfoques teóricos y objetivos de estudio,

permitiendo abordar los fenómenos sociales desde perspectivas específicas y profundas. A continuación, se describen algunos de los principales diseños de investigación cualitativa, destacando sus características y aportes en la comprensión de la realidad estudiada.

- **Teoría Fundamentada**

La Teoría Fundamentada, desarrollada por Glaser y Strauss (1967), tiene como objetivo principal la generación de teorías emergentes a partir de los datos recolectados en el proceso investigativo. A diferencia de otros enfoques, no parte de hipótesis preestablecidas, sino que busca construir explicaciones teóricas directamente desde la realidad observada. Este diseño se apoya en un análisis sistemático y comparativo constante, lo que permite identificar patrones, relaciones y categorías que dan lugar a una comprensión profunda del fenómeno estudiado.

Características clave:

1. Recogida y análisis de datos de manera simultánea, lo que favorece ajustes continuos en la investigación.
2. Uso de procesos de codificación abierta, axial y selectiva para organizar la información.
3. Desarrollo progresivo de categorías conceptuales y generación de teoría emergente.

- **Diseño Etnográfico**

El diseño etnográfico, con raíces en la antropología, se orienta a la descripción e interpretación de las prácticas culturales de un grupo social desde su propia perspectiva interna. El investigador se involucra directamente en el contexto de estudio, conviviendo con los participantes para comprender sus formas de vida, creencias y dinámicas sociales. Este enfoque permite captar la realidad de manera integral, considerando tanto los aspectos visibles como los significados simbólicos que estructuran la cultura.

Características clave:

1. Inmersión prolongada en el contexto social o cultural estudiado.
2. Enfoque holístico que integra múltiples dimensiones de la vida social.
3. Análisis de comportamientos, valores, símbolos, normas y relaciones sociales.

• Diseño Narrativo

El diseño narrativo se centra en el estudio de las historias de vida y los relatos personales como medio para comprender las experiencias humanas. A través de la reconstrucción de trayectorias biográficas, este enfoque permite identificar momentos significativos, procesos de cambio y estructuras de significado que contribuyen a la construcción de la identidad de los participantes. La narrativa se convierte así en una herramienta clave para interpretar cómo las personas dan sentido a su realidad.

Características clave:

1. Enfoque temporal que integra pasado, presente y proyección futura.
2. Recolección de datos mediante entrevistas en profundidad y relatos personales.
3. Análisis del discurso, las estructuras narrativas y los significados implícitos.

• Investigación-Acción

La investigación-acción se fundamenta en la idea de que el proceso investigativo debe generar transformaciones concretas en la realidad estudiada. Este diseño implica la participación activa de los sujetos involucrados, quienes no solo aportan información, sino que también intervienen en la toma de decisiones

y en la implementación de soluciones. Es especialmente útil en contextos educativos, comunitarios y organizacionales donde se busca mejorar prácticas o resolver problemáticas específicas.

Características clave:

1. Desarrollo de ciclos continuos de acción y reflexión.
2. Participación activa y colaborativa de los actores sociales.
3. Compromiso ético, social y político orientado al cambio y la mejora.

• Diseño Fenomenológico

El diseño fenomenológico se enfoca en el estudio de la esencia de las experiencias humanas, analizando cómo las personas perciben, interpretan y dan significado a los fenómenos que viven. Inspirado en los aportes filosóficos de Edmund Husserl y Martin Heidegger, este enfoque busca comprender la realidad desde la subjetividad del individuo, atendiendo a la profundidad de sus vivencias y a la forma en que estas configuran su mundo.

Características clave:

1. Descripción detallada y profunda de las experiencias vividas por los participantes.
2. Aplicación del “bracketing” o suspensión de juicios previos por parte del investigador.
3. Interpretación centrada en los significados que los sujetos atribuyen a sus experiencias.

Los diseños de investigación cualitativa constituyen herramientas metodológicas fundamentales que permiten abordar la realidad social desde diferentes enfoques, enriqueciendo así la comprensión de los fenómenos estudiados. La selección de un diseño específico responde a la naturaleza del problema de

investigación, a los objetivos planteados y al tipo de conocimiento que se desea construir, lo que evidencia la importancia de una adecuada planificación metodológica (Figura 4.2).



Figura 4.2. Diseños de investigación cualitativa y sus características.

Cada uno de estos enfoques aporta elementos particulares que contribuyen al desarrollo del proceso investigativo, ya sea desde la generación de teoría, la interpretación cultural, el análisis de experiencias o la búsqueda de transformaciones en contextos específicos. Asimismo, la investigación cualitativa se caracteriza por su flexibilidad, lo que permite adaptar el estudio a los hallazgos que emergen durante su desarrollo, favoreciendo un análisis más dinámico y profundo. Finalmente, estos diseños promueven una visión más amplia y reflexiva de la realidad, incorporando la perspectiva de los participantes y fortaleciendo la construcción de conocimientos contextualizados y significativos.

4.3. Delimitación del contexto y unidades de estudio

El contexto en el que se desarrolla una investigación tiene un impacto directo en la calidad y relevancia de los datos recolectados. La elección adecuada del lugar y las circunstancias que lo rodean es fundamental, ya que estas determinan tanto la accesibilidad a la información como la calidad de las fuentes. Un escenario adecuado debe reunir las condiciones necesarias para obtener información relevante, lo cual requiere una reflexión profunda sobre los factores involucrados.

El contexto no solo se refiere al lugar físico donde se lleva a cabo la investigación, sino también a una serie de circunstancias sociales y culturales que influyen en las personas y en las instituciones. Abarca factores como el tiempo, el espacio físico y, especialmente, el contexto social, que implica las dinámicas culturales, económicas, históricas y de poder que afectan tanto a los individuos como a las comunidades. Es esencial entender que las personas son las que construyen este contexto social, pero, a su vez, son afectadas por él, ya que incide en sus percepciones, comportamientos y decisiones. Por lo tanto, el lugar de la investigación debe permitir un acercamiento real y profundo a este entorno social y cultural.

El mapeo es una técnica fundamental en la investigación cualitativa que tiene como propósito situarse mentalmente en el terreno o escenario de estudio. Implica un proceso de cartografía social, donde se identifican actores clave, eventos, situaciones y las dinámicas temporales y espaciales que interactúan en ese contexto. Esta herramienta permite al investigador visualizar el entorno y entender los elementos relevantes del fenómeno que está estudiando (Figura 4.3).

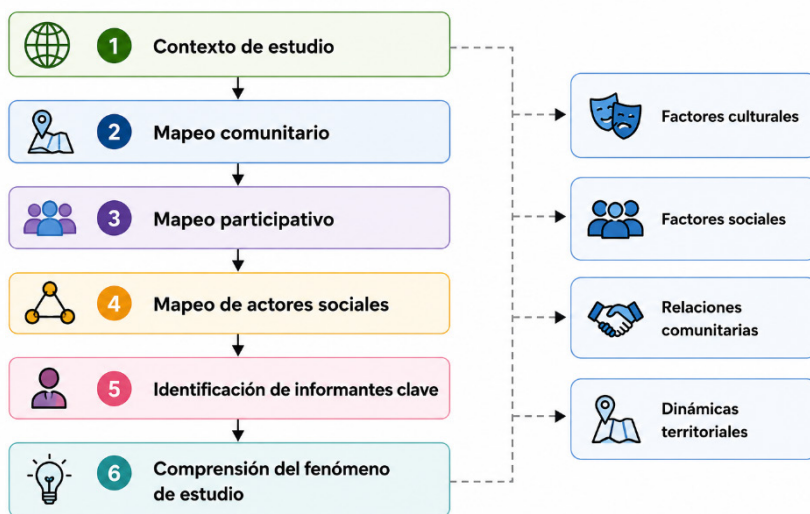


Figura 4.3. Proceso de delimitación del contexto y mapeo en investigación cualitativa.

En este sentido, el mapeo se configura como una estrategia de aproximación al contexto en el que se desarrollan los fenómenos sociales, permitiendo su análisis a través de representaciones gráficas o mediante la participación activa de los actores involucrados. A través de este proceso, se logra una mejor comprensión del espacio, así como de los elementos que influyen en las dinámicas sociales, culturales y comunitarias.

En el desarrollo de la investigación cualitativa, el mapeo constituye una herramienta fundamental para comprender de manera integral el contexto de estudio y las dinámicas que lo configuran. A través de distintos tipos de mapeo, es posible identificar actores, relaciones, recursos y problemáticas presentes en el entorno, lo que facilita una aproximación más precisa y contextualizada al fenómeno investigado. Estas técnicas permiten no solo representar gráficamente la realidad, sino también analizarla desde diferentes perspectivas, incorporando la participación activa de los sujetos involucrados.

En este marco, el mapeo se convierte en un recurso clave para la toma de decisiones dentro del proceso investigativo, ya que contribuye a organizar la información, reconocer influencias y establecer vínculos entre los distintos elementos del contexto. Asimismo, facilita la identificación de informantes clave, quienes aportan conocimientos relevantes y enriquecen significativamente el análisis del fenómeno estudiado.

A continuación, se presentan los principales tipos de mapeo utilizados en la investigación.

1. Mapeo Comunitario

Este tipo de mapeo permite a la comunidad representar su territorio. A través de esta representación, es posible identificar potencialidades y problemas comunes que afectan a la localidad. Este mapa es útil para formular proyectos de gestión de recursos naturales, prevenir y resolver conflictos relacionados con el uso del territorio, y generar estrategias para el manejo adecuado de recursos. El mapa comunitario es una herramienta poderosa para el desarrollo local y la planificación participativa.

2. Mapeo Participativo

El mapeo participativo es una modalidad en la que los participantes son actores activos en la construcción del mapa. Los habitantes o miembros de la comunidad pueden contribuir a registrar en forma gráfica los elementos importantes de su entorno y contexto, permitiendo ubicarlos en el espacio y en el tiempo. Además de las ubicaciones, se documentan las percepciones de los pobladores sobre los recursos, su estado, distribución y manejo, lo que facilita una visión compartida y empoderadora sobre los recursos o problemáticas de la comunidad.

3. Mapeo de Actores Sociales

El mapeo de actores sociales es una técnica sencilla pero potente que permite identificar y clasificar a todas las personas y

organizaciones que tienen influencia sobre el proceso investigativo o proyecto. Esta herramienta es clave en la planeación, diseño, implementación y evaluación de proyectos, ya que ayuda a los investigadores o responsables del proyecto a conocer qué actores están dispuestos a apoyar la iniciativa y cuáles podrían tener oposición o una postura neutral.

Los actores se pueden clasificar según diversas características, como su poder de decisión, su interés en la problemática y la posición que podrían adoptar respecto a la propuesta de solución. Esto permite identificar aliados y obstáculos potenciales, facilitando la toma de decisiones estratégicas para alcanzar los objetivos del proyecto o investigación.

En la investigación cualitativa, los informantes clave son personas que, por sus experiencias, conocimientos y conexiones dentro del campo de estudio, juegan un papel crucial en el proceso de recolección de datos. Estas personas no solo proporcionan información valiosa, sino que también pueden servir como puentes para acceder a otros individuos relevantes y ampliar la red de contactos dentro del contexto investigado. Los informantes clave suelen ser aquellos que poseen una comprensión profunda del fenómeno estudiado y, debido a su capacidad para empatizar con las situaciones o contextos, son capaces de compartir insights significativos que pueden enriquecer la investigación.

Los informantes clave se caracterizan por poseer un conocimiento profundo del fenómeno en estudio, derivado de sus propias vivencias y experiencias directas, lo que les permite aportar una perspectiva rica y contextualizada. Asimismo, destacan por su capacidad de empatía, lo que facilita la generación de confianza y el acceso a información sensible o de difícil obtención. A esto se suma su red de relaciones dentro del entorno investigado, la cual les permite facilitar el contacto con otros actores relevantes y ampliar las fuentes de información. Finalmente, suelen ocupar una posición privilegiada dentro de la comunidad o contexto

analizado, lo que les otorga una visión estratégica sobre dinámicas, procesos y situaciones que resultan fundamentales para el desarrollo de la investigación.

4.4. Selección de informantes y estrategia de muestreo

Una de las características más relevantes de la selección de informantes en la investigación cualitativa es que este proceso es dinámico. A diferencia de otras investigaciones donde los sujetos se seleccionan de manera fija al inicio del estudio, en la investigación cualitativa el proceso de selección de informantes no termina una vez comenzada la recolección de datos. Este enfoque flexible se adapta a las necesidades cambiantes del estudio.

- **Evolución del acceso a nuevos informantes:** A medida que se avanza en la investigación, los investigadores pueden encontrar la necesidad de identificar nuevos informantes para obtener diferentes perspectivas o completar vacíos en la información.
- **Estrategias de selección:** Las estrategias de selección pueden variar a lo largo de la investigación, dependiendo de los aspectos que surjan en los datos recolectados. Por ejemplo, al principio, los informantes pueden ser seleccionados de manera más general, pero a medida que se obtiene información, pueden ser elegidos otros con una visión más especializada sobre algún tema emergente.

Ejemplo de dinámica en la selección de informantes:

Supongamos que un investigador está estudiando el impacto social de un programa educativo en una comunidad rural. Al principio, podría comenzar entrevistando a los organizadores del programa y a los participantes principales. Sin embargo, a medida que avanza la investigación, el investigador podría identificar la necesidad de

hablar con líderes comunitarios, padres de familia, o educadores locales para obtener una visión más completa de los efectos del programa. La red de informantes se expande y se ajusta según los descubrimientos y las nuevas preguntas que surgen.

Este enfoque dinámico permite al investigador:

- 1. Adaptarse a nuevas informaciones y perspectivas:** A medida que se descubren nuevas facetas del fenómeno estudiado, es necesario ajustar los informantes para abarcar todas las perspectivas relevantes.
- 2. Profundizar en la comprensión del contexto:** A través del acceso continuo a nuevos informantes, el investigador puede obtener una comprensión más rica y matizada del contexto social o cultural en el que se encuentra.
- 3. Asegurar la calidad de los datos:** La selección flexible de informantes garantiza que la información recolectada sea lo más relevante y completa posible, lo que aumenta la validez y profundidad de los hallazgos.

La selección de informantes en la investigación cualitativa no es un proceso rígido, sino flexible y adaptativo. Los informantes clave son fundamentales no solo para obtener datos, sino para establecer vínculos con otras personas y fuentes que enriquecen el estudio. Este proceso dinámico permite que el investigador se ajuste a las necesidades del estudio y tenga una comprensión más completa y precisa del fenómeno investigado.

- **Población y muestra de estudio**

En la investigación cualitativa, el proceso de selección de la muestra se distingue significativamente del de la investigación cuantitativa, ya que el foco está en la profundidad y relevancia de la información más que en la representatividad estadística. A continuación, te detallo los tipos de muestreo comúnmente utilizados en investigaciones cualitativas:

I. Muestreo intencional o de conveniencia

- **Descripción:** En este tipo de muestreo, el investigador selecciona a los informantes en función de criterios específicos que se alinean con los objetivos de la investigación. Se eligen personas que tienen un conocimiento profundo del fenómeno estudiado o que se consideran representativas para obtener información relevante.
- **Uso:** Ideal para obtener información rica y detallada de personas clave en el contexto investigado.
- **Ejemplo:** Un investigador sobre el impacto de un programa social podría elegir a los líderes comunitarios o a aquellos más involucrados con el programa.

II. Muestreo por cuota o estratificado

- **Descripción:** Este tipo de muestreo se divide la población en grupos o “estratos” con características similares (como edad, sexo, o ubicación geográfica). Se seleccionan individuos dentro de cada estrato para garantizar que ciertos subgrupos estén representados de manera proporcional, pero la selección no es aleatoria.
- **Uso:** Útil cuando se desea asegurar la presencia de diferentes subgrupos en la muestra.
- **Ejemplo:** En un estudio sobre actitudes hacia la educación, un investigador podría seleccionar una cuota de participantes de diferentes edades y niveles educativos.

III. Muestreo por bola de nieve o de avalancha

- **Descripción:** Este enfoque se basa en la recomendación de informantes iniciales para identificar nuevos participantes. Una vez que un informante es seleccionado, se le pide que

sugiera otros informantes, lo que crea una “bola de nieve” de conexiones.

- **Uso:** Es útil cuando el acceso a los participantes es difícil, o cuando se trabaja con poblaciones ocultas o marginales.
- **Ejemplo:** Un estudio sobre las redes sociales de personas en situación de vulnerabilidad podría beneficiarse de este muestreo.

IV. Muestreo estructural

- **Descripción:** Se seleccionan individuos en función de su posición dentro de una estructura social o cadena, útil en estudios sobre estructuras jerárquicas o relaciones organizacionales.
- **Uso:** Apropiado para estudiar relaciones de poder o roles dentro de una organización o comunidad.
- **Ejemplo:** En una investigación sobre una empresa, se podría seleccionar participantes basándose en su nivel jerárquico o rol específico dentro de la organización.

V. Muestreo de casos críticos

- **Descripción:** Se seleccionan casos que son particularmente representativos de una situación extrema o inusual. Estos casos pueden proporcionar una visión profunda de aspectos del fenómeno estudiado que no serían evidentes en casos más típicos.
- **Uso:** Ideal cuando el investigador busca entender situaciones excepcionales que puedan proporcionar información valiosa.
- **Ejemplo:** Un caso de éxito o fracaso excepcional en un programa educativo.

VI. Muestreo por intensidad

- **Descripción:** A diferencia del muestreo de casos críticos, en este caso, se seleccionan los casos que muestran el fenómeno con gran intensidad, pero sin ser necesariamente excepcionales o raros.
- **Uso:** Para profundizar en situaciones que ejemplifican de manera clara los fenómenos investigados.
- **Ejemplo:** En un estudio sobre la satisfacción de los estudiantes, el investigador podría seleccionar a aquellos con opiniones muy fuertes sobre la experiencia educativa.

VII. Muestreo de máxima variabilidad

- **Descripción:** Se seleccionan los casos que abarcan la mayor diversidad de características relevantes del fenómeno estudiado. El objetivo es entender la gama completa de experiencias y perspectivas.
- **Uso:** Se busca una comprensión más amplia y diversa del fenómeno.
- **Ejemplo:** En una investigación sobre el uso de tecnología en educación, se podría seleccionar una muestra que incluya tanto a docentes veteranos como novatos, y estudiantes de diferentes niveles socioeconómicos.

VIII. Muestreo de casos típicos

- **Descripción:** En este tipo de muestreo, se seleccionan los casos que mejor representan las características generales del grupo o fenómeno estudiado. Se busca obtener una muestra “promedio” que ayude a ilustrar lo que es “normal” o “común”.

- **Uso:** Para identificar lo más representativo de una situación o fenómeno.
- **Ejemplo:** Seleccionar un grupo de estudiantes que refleje el perfil promedio de la población estudiantil en cuanto a género, edad y antecedentes académicos.

IX. Muestreo estratificado intencionado

- **Descripción:** Similar al muestreo estratificado cuantitativo, pero en este caso los casos no se seleccionan aleatoriamente, sino intencionalmente en función de las características de los estratos.
- **Uso:** Para asegurar que se incluyen subgrupos relevantes en la investigación.
- **Ejemplo:** Un estudio sobre la diversidad en la educación podría seleccionar intencionalmente a estudiantes de diferentes orígenes culturales.

XI. Muestreo aleatorio intencionado

- **Descripción:** En este tipo de muestreo se seleccionan pocos casos, pero de forma aleatoria dentro de un conjunto de criterios establecidos, con el fin de profundizar en estos casos y mejorar la credibilidad de la investigación.
- **Uso:** Cuando se desea que la muestra sea pequeña pero representativa en términos de diversidad.
- **Ejemplo:** Seleccionar aleatoriamente a unos pocos expertos en un tema específico para obtener un análisis más detallado de su perspectiva.

XII. Muestreo a base de criterios

- **Descripción:** Se seleccionan casos basados en criterios específicos que los participantes deben cumplir, garantizando que se recabe información relevante y significativa para el estudio.
- **Uso:** Cuando se desea investigar casos que cumplan con condiciones particulares que son esenciales para la investigación.
- **Ejemplo:** En una investigación sobre la efectividad de un programa de salud, los criterios pueden ser que los participantes hayan sido parte del programa durante un período mínimo de tiempo.

XIII. Muestreo de informantes claves

- **Descripción:** Se seleccionan pocos informantes que son decisivos o influyentes en el tema de estudio. Estos informantes clave son seleccionados por su conocimiento experto, posición de liderazgo o influencia en el fenómeno.
- **Uso:** Cuando se necesita información de personas con una gran influencia en el tema de estudio.
- **Ejemplo:** En una investigación sobre políticas públicas, se seleccionan políticos, expertos o activistas que son decisivos en el tema investigado.

El muestreo en la investigación cualitativa se caracteriza por su flexibilidad y por estar orientado a la obtención de información significativa, lo que permite seleccionar participantes de acuerdo con criterios vinculados directamente con el problema de estudio. A diferencia de otros enfoques, la prioridad no radica en la cantidad de sujetos, sino en la calidad y profundidad de los datos que estos pueden aportar. La diversidad de estrategias de

muestreo posibilita abordar los fenómenos desde distintos ángulos, facilitando una comprensión más completa y contextualizada de la realidad (Figura 4.4).

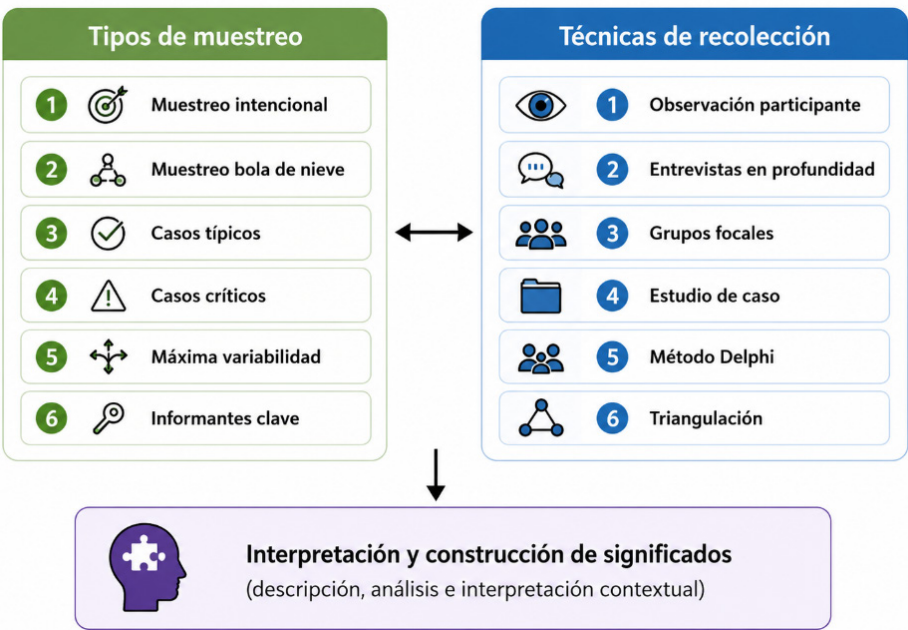


Figura 4.4. Estrategias de muestreo y técnicas de recolección de información cualitativa.

Asimismo, la selección de los participantes se adapta a las condiciones del estudio, lo que permite acceder tanto a experiencias comunes como a situaciones particulares o poco frecuentes. En conjunto, estos tipos de muestreo contribuyen a enriquecer el análisis cualitativo, fortaleciendo la validez interpretativa y permitiendo generar hallazgos relevantes para la comprensión de contextos específicos.

4.5. Técnicas de recolección de información cualitativa

La selección adecuada de técnicas en la investigación cualitativa es crucial para obtener información precisa y rica sobre el fenómeno estudiado. Como mencionas, las técnicas de investigación son procedimientos que permiten recopilar, transformar y analizar datos para la solución de problemas de conocimiento. En el caso de la investigación cualitativa, estas técnicas se enfocan en entender aspectos profundos, significativos y contextuales de la realidad estudiada, y son complementarias a las técnicas cuantitativas, que se centran más en mediciones numéricas.

Las técnicas cualitativas permiten explorar actitudes, emociones, percepciones, y comportamientos, lo que es esencial para comprender fenómenos complejos, especialmente en el contexto de la gestión empresarial. A continuación, te detallo algunas de las técnicas mencionadas que pueden aplicarse específicamente en la gestión empresarial:

I. Observación Participante

- **Descripción:** Implica que el investigador se involucre directamente en el entorno de estudio, observando de manera detallada las interacciones, comportamientos y dinámicas dentro de la empresa. Esta técnica es muy útil para obtener una comprensión directa y contextual de los fenómenos que no siempre son visibles a través de otros métodos.
- **Aplicación en la gestión empresarial:** Ayuda a entender las relaciones informales dentro de la organización, la cultura empresarial, y la interacción entre los empleados y los clientes, aspectos que a menudo no son capturados en datos numéricos.

II. Grupos Focales

- **Descripción:** Consiste en reunir un grupo de personas representativas del tema en estudio para discutir de manera dirigida sobre un área específica de la empresa. Esta técnica facilita obtener diferentes perspectivas sobre un mismo tema y permite profundizar en áreas clave mediante preguntas abiertas.
- **Aplicación en la gestión empresarial:** Es útil en la planificación estratégica, la evaluación de programas, o la identificación de necesidades. Permite conocer las opiniones de los empleados, clientes o stakeholders sobre productos, procesos, o políticas de la empresa.

III. Entrevistas en Profundidad

- **Descripción:** A través de un diálogo individual con los informantes, se busca obtener información detallada sobre sus experiencias, actitudes, motivaciones y percepciones. Las entrevistas pueden ser estructuradas, semiestructuradas o no estructuradas, dependiendo del nivel de flexibilidad deseado.
- **Aplicación en la gestión empresarial:** Se utilizan comúnmente en el proceso de selección de personal, en investigaciones sobre clima laboral, o para conocer la experiencia de los clientes con productos o servicios. Permite obtener una visión rica y personal sobre los temas investigados.

IV. Estudio de Caso

- **Descripción:** Se centra en un análisis profundo de un caso específico, ya sea una persona, una organización o un fenómeno particular. A través de la recolección y análisis detallado de datos, se busca comprender en profundidad las dinámicas y características del objeto de estudio.

- **Aplicación en la gestión empresarial:** Es una técnica efectiva para entender casos de éxito o fracaso en la implementación de estrategias empresariales, proyectos específicos, o en la adopción de nuevas tecnologías en la empresa.

V. Cuestionarios

- **Descripción:** Aunque se asocian más comúnmente con la investigación cuantitativa, los cuestionarios cualitativos son aquellos diseñados para explorar aspectos más subjetivos, como las percepciones, actitudes y valores. Pueden incluir preguntas abiertas que permiten a los encuestados proporcionar respuestas detalladas y ricas.
- **Aplicación en la gestión empresarial:** Se pueden utilizar para conocer la satisfacción de los empleados, clientes o socios, o para evaluar la efectividad de políticas internas de la empresa.

VI. Método Delphi

- **Descripción:** Esta técnica implica la consulta repetida de expertos en un tema específico, a través de rondas sucesivas de cuestionarios, hasta alcanzar un consenso sobre un tema de interés. Es útil para prever tendencias o problemas futuros.
- **Aplicación en la gestión empresarial:** Se puede usar para realizar pronósticos sobre el mercado, identificar riesgos o crear estrategias a largo plazo.

VII. Triangulación

- **Descripción:** Esta técnica implica el uso de múltiples fuentes de datos o diferentes métodos de recolección para validar la información y obtener una visión más completa del

fenómeno investigado. La triangulación ayuda a mejorar la confiabilidad de los resultados.

- **Aplicación en la gestión empresarial:** Es útil para corroborar la información obtenida de distintas fuentes (empleados, clientes, informes de gestión, etc.), lo que asegura que las decisiones estratégicas se basen en datos más robustos.

La elección de las técnicas de investigación cualitativa constituye una decisión clave dentro del proceso metodológico, ya que de ella depende la calidad, pertinencia y profundidad de la información obtenida. Esta selección no debe realizarse de manera arbitraria, sino en función de diversos criterios que garanticen la coherencia entre el problema de investigación, los objetivos planteados y el contexto de estudio.

En primer lugar, el enfoque de la investigación es un elemento determinante en la elección de las técnicas. Dependiendo del propósito del estudio, algunas herramientas resultarán más adecuadas que otras. Por ejemplo, cuando se busca comprender en profundidad un fenómeno, explorar significados o reconstruir experiencias, la entrevista en profundidad se presenta como una técnica idónea. En cambio, si el interés radica en analizar comportamientos, interacciones o dinámicas en su contexto natural, la observación participante puede ofrecer resultados más pertinentes.

En segundo lugar, los recursos disponibles influyen directamente en la viabilidad de las técnicas seleccionadas. Factores como el tiempo, el presupuesto y el acceso a los informantes condicionan el desarrollo del trabajo de campo. Técnicas como los grupos focales o las entrevistas en profundidad suelen requerir mayor inversión de tiempo, planificación y habilidades del investigador, en comparación con otras herramientas como los cuestionarios, que pueden aplicarse de forma más rápida, aunque con menor nivel de profundidad.

Por último, el contexto y la naturaleza del tema de estudio también deben ser considerados. Cada fenómeno presenta características particulares que demandan estrategias específicas de abordaje. Por ejemplo, en investigaciones orientadas al análisis de la cultura organizacional, las técnicas que permiten captar interacciones, percepciones y significados compartidos, como la observación participante y los grupos focales, resultan especialmente pertinentes.



CAPÍTULO

Análisis e interpretación de resultados en
investigación cualitativa

5.1. Consideraciones metodológicas para el análisis de datos

La presentación de los resultados en la investigación cualitativa es un proceso crítico que requiere un enfoque organizado y claro para garantizar que los hallazgos sean comprensibles, significativos y accesibles para otros investigadores y partes interesadas. Como mencionas, Eco (2004) subraya que el trabajo de investigación debe ser científico, lo que implica que los resultados deben ser documentados de manera clara y controlable, permitiendo que otros puedan replicar el estudio y verificar los hallazgos (Figura 5.1).



Figura 5.1. Proceso de análisis e interpretación de resultados en investigación cualitativa.

Para lograrlo, el investigador debe seguir una serie de pautas que aseguren la coherencia y la fiabilidad de los resultados. Las preguntas que planteas son esenciales para guiar el proceso de análisis y presentación de los resultados. A continuación, se amplía sobre los puntos clave mencionados:

La presentación de resultados en una investigación cualitativa requiere un manejo cuidadoso de la información, de modo que el análisis sea comprensible y aporte valor al estudio. En este apartado, se establecen una serie de pautas que orientan la organización, interpretación y exposición de los hallazgos, con el fin de asegurar coherencia y rigor en la comunicación de los datos. A continuación, se presentan las principales consideraciones que deben tenerse en cuenta para una adecuada presentación de los resultados de la investigación.

Claridad y Organización: La presentación debe ser comprensible, conexa y ordenada. Esto implica estructurar los resultados de manera que el lector pueda seguir el hilo conductor de la investigación. Cada hallazgo debe estar relacionado con el objetivo específico que se está evaluando.

Es esencial evitar contradicciones entre los resultados presentados. Si los resultados no coinciden con las expectativas previas, el investigador debe explicar de manera clara las razones de estas discrepancias.

Enfoque en los Objetivos: Los resultados deben abordar todos los aspectos planteados en los objetivos de la investigación. Esto asegura que el análisis cubra de manera completa el tema de estudio.

Es recomendable que cada objetivo de la investigación esté claramente relacionado con un subtítulo en los resultados. Esto facilita al lector identificar qué parte de los resultados corresponde a qué objetivo.

Triangulación de la Información: La triangulación consiste en usar diferentes fuentes de datos, métodos o teorías para reforzar los resultados obtenidos. En la investigación cualitativa, la triangulación puede involucrar la combinación de entrevistas, observaciones, análisis de contenido, y otros métodos. Esto ayuda a aumentar la validez y la confiabilidad de los resultados presentados.

Análisis de Contenido y Categorización: El investigador debe asegurarse de que los resultados estén presentados de manera que cada categoría o tema identificado en los datos sea explicada y contextualizada. Las técnicas de análisis de contenido y categorización son útiles para organizar los datos en temas que emergen de los relatos de los participantes.

La categorización también permite resaltar patrones o tendencias en los datos que puedan no haber sido inicialmente previstos, pero que son relevantes para el objeto de estudio.

Uso de Tablas y Figuras: Si se emplean tablas o figuras en la presentación de los resultados, estas deben estar conectadas al texto. El contenido de las tablas o figuras debe ser explicado y comentado en el texto para garantizar que el lector entienda su contexto.

Es crucial que las tablas o figuras sean completas y coherentes. Además, deben cumplir con los estándares de presentación, como el estilo APA (American Psychological Association), para garantizar que la información se presenta de manera profesional y estandarizada.

Evitar Redundancia e Irrelevancia: Las figuras o tablas innecesarias pueden desviar la atención del lector. Por lo tanto, se deben eliminar aquellas que no aporten un valor significativo al análisis.

Es importante evitar la redundancia en las tablas y figuras. Si una tabla ya presenta cierta información, no es necesario replicarla en forma de figura a menos que se aporte algo nuevo o se trate de una representación visual que clarifique mejor los datos.

Descripción Detallada de los Datos: El análisis de los resultados implica vincular los datos recolectados con las unidades de análisis. En una investigación cualitativa, los datos son variados e incluyen narraciones, audios, fotos, videos, y expresiones verbales y no verbales. Es fundamental organizar y estructurar estos datos de manera que cada tipo de dato aporte a la comprensión del fenómeno investigado.

Reflexión sobre las Categorías de Análisis: Al presentar los resultados, el investigador debe estar preparado para validar o rechazar las categorías de análisis propuestas inicialmente. Si durante el trabajo de campo se encuentran categorías adicionales que son relevantes para el estudio, estas deben ser presentadas y discutidas.

Ejemplo de Presentación de Resultados:

En el proceso de análisis, si se ha utilizado una técnica como la observación participante, los resultados podrían incluir descripciones detalladas de las interacciones observadas en el entorno de trabajo. Además, si se han realizado entrevistas en profundidad, los resultados podrían presentar extractos clave de las entrevistas que se relacionen con los temas principales del estudio.

El investigador debe ser consciente de que los resultados no son solo una presentación de datos, sino una interpretación profunda de esos datos. Cada resultado debe ser congruente con los objetivos y métodos de investigación y debe presentarse de manera que sea claro y accesible para otros investigadores. Las conclusiones y recomendaciones, aunque relacionadas, son distintas de los

resultados y deben abordar las implicaciones del estudio y sugerir caminos para futuras investigaciones o aplicaciones prácticas.

La discusión de resultados constituye una de las secciones más relevantes en toda investigación científica, cualitativa o cuantitativa. En este espacio, el investigador debe interpretar los hallazgos obtenidos a partir del análisis de los datos, confrontarlos con el marco teórico establecido, y evidenciar si estos resultados confirman, refutan o amplían los supuestos teóricos previos. Como señala Bernal (2016), este apartado será evaluado con especial énfasis por los jurados, por lo que debe evidenciar rigor, lógica argumentativa, y fundamentación científica.

Por otra parte, en una investigación cualitativa aplicada a las ciencias administrativas es fundamental considerar que la recolección de datos suele realizarse mediante técnicas como la entrevista en profundidad, la observación participante y el análisis documental. Estas herramientas permiten acceder a la perspectiva de los actores y comprender el fenómeno en su contexto, lo que favorece la identificación de múltiples dimensiones del objeto de estudio.

Los resultados que se obtienen a partir de este tipo de investigación permiten reconocer patrones comunes en la percepción de los participantes, los cuales pueden organizarse en categorías temáticas tales como la resistencia al cambio, el liderazgo participativo o la cultura organizacional, entre otras. Asimismo, es importante tener en cuenta que pueden emerger categorías no previstas inicialmente en el diseño de la investigación, como aspectos emocionales o subjetivos vinculados a prácticas organizacionales o educativas. De igual forma, resulta relevante verificar la coherencia entre los relatos obtenidos mediante entrevistas y lo observado en los contextos analizados, ya que esto contribuye a fortalecer la consistencia y validez de los hallazgos.

En este tipo de estudios, se recomienda organizar los hallazgos en función de los objetivos específicos de la investigación, con el fin de facilitar una presentación clara, estructurada y coherente, evitando contradicciones y asegurando la articulación entre los datos empíricos y el marco teórico. De este modo, se favorece una mejor comprensión del fenómeno y se garantiza la pertinencia del análisis dentro del enfoque cualitativo.

El análisis de la información, en este contexto, suele realizarse mediante técnicas de categorización y codificación temática, adoptando un enfoque hermenéutico-interpretativo. Esto implica interpretar el sentido de las narraciones y observaciones en relación con los conceptos y teorías previamente establecidos. A la luz del enfoque propuesto por Eco (2004), es recomendable vincular la discusión de los resultados con los antecedentes y la literatura revisada, lo que permite ubicar los hallazgos en un marco de referencia más amplio.

En este sentido, se sugiere considerar tres posibles relaciones con la literatura existente. En primer lugar, pueden identificarse categorías que coinciden con estudios previos, como los señalados por Robles (2011); especialmente en lo relativo al uso de la entrevista como técnica para explorar aspectos culturales y actitudinales. En segundo lugar, pueden surgir categorías que entran en tensión con lo planteado por otros autores, lo cual abre la posibilidad de generar debate y reflexión teórica; por ejemplo, mientras algunos enfoques consideran la resistencia al cambio como un fenómeno externo, los datos cualitativos pueden evidenciar su dimensión emocional y relacional.

En tercer lugar, es posible encontrar hallazgos que no logran ser plenamente verificados empíricamente debido a limitaciones de acceso, tiempo o recursos, los cuales deben ser reconocidos como limitaciones del estudio y, al mismo tiempo, como oportunidades para futuras investigaciones.

De esta manera, la organización y el análisis de los resultados en investigaciones cualitativas dentro de las ciencias administrativas permiten no solo dar respuesta a los objetivos planteados, sino también aportar a la construcción de conocimiento, siempre en coherencia con el enfoque metodológico y el marco teórico adoptado.

5.2. Criterios de rigor y confiabilidad en la investigación cualitativa

En la investigación cualitativa, el rigor metodológico constituye un elemento fundamental para garantizar la calidad, coherencia y validez de los hallazgos obtenidos. A diferencia de los enfoques cuantitativos, en los que la validez y la confiabilidad se sustentan en procedimientos estadísticos y mediciones objetivas, en los estudios cualitativos estos criterios se abordan desde una perspectiva interpretativa y constructivista. En este sentido, el rigor se relaciona con la coherencia interna del proceso investigativo, la profundidad del análisis y la fidelidad con la que se representa la realidad estudiada (Denzin y Lincoln, 2018). Diversos autores han propuesto criterios específicos que permiten evaluar la calidad de este tipo de investigaciones, los cuales resultan esenciales para sustentar la credibilidad de los resultados.

Entre los aportes más relevantes en este ámbito destacan los planteamientos de Guba y Lincoln (2002), quienes proponen cuatro criterios fundamentales: credibilidad, transferibilidad, dependencia y confirmabilidad. Estos criterios constituyen una alternativa a las nociones tradicionales de validez interna, validez externa, confiabilidad y objetividad, adaptándolas a la naturaleza flexible, dinámica y contextual de la investigación cualitativa. De esta manera, se establece un marco de referencia que permite evaluar la calidad del estudio sin recurrir exclusivamente a estándares cuantitativos (Figura 5.2)



Figura 5.2. Criterios de rigor y confiabilidad en la investigación cualitativa.

En primer lugar, la credibilidad se refiere al grado en que los resultados reflejan de manera fiel las experiencias, percepciones y significados de los participantes. Para fortalecer este criterio, se implementaron estrategias como la triangulación de fuentes y métodos, así como la validación con informantes clave, lo que permitió contrastar la información obtenida desde distintas perspectivas y reducir posibles sesgos interpretativos (Creswell, 2013). Estas acciones contribuyen a aumentar la confianza en los hallazgos y a garantizar que las interpretaciones realizadas estén sólidamente fundamentadas en los datos empíricos.

Por su parte, la transferibilidad hace referencia a la posibilidad de que los resultados puedan ser aplicados o considerados en contextos similares. Aunque la investigación cualitativa no busca la generalización estadística, sí pretende ofrecer descripciones detalladas y contextualizadas que permitan al lector evaluar la pertinencia de trasladar los hallazgos a otros escenarios (Guba y Lincoln, 2002). En este estudio, este criterio se garantiza mediante la elaboración de descripciones densas del contexto, los participantes y las condiciones en las que se desarrolló la

investigación, lo cual facilita la comprensión del fenómeno en su totalidad.

En relación con la dependencia, este criterio se vincula con la consistencia y estabilidad del proceso investigativo a lo largo del tiempo. Para asegurarla, se llevaron a cabo auditorías internas del proceso de codificación y análisis de datos, lo que permitió revisar y validar las decisiones tomadas durante el desarrollo del estudio. Este procedimiento contribuye a evidenciar la coherencia metodológica y la trazabilidad del análisis, reforzando la confianza en los resultados obtenidos.

Asimismo, la confirmabilidad busca asegurar que los hallazgos estén sustentados en los datos y no en interpretaciones subjetivas o arbitrarias del investigador. Para ello, se incorporaron citas textuales de los participantes, lo que permite establecer una relación directa entre los datos empíricos y las interpretaciones realizadas. Además, se documentó de manera detallada el procedimiento analítico, lo que fortalece la transparencia del proceso investigativo y permite que otros investigadores puedan seguir o auditar el camino metodológico empleado (Creswell, 2013).

En cuanto a la relación entre los resultados, el problema y los objetivos de investigación, se puede afirmar que los hallazgos responden de manera directa a las preguntas planteadas al inicio del estudio. Las interpretaciones desarrolladas permiten comprender con mayor profundidad el fenómeno analizado, aportando explicaciones fundamentadas que contribuyen al logro de los objetivos propuestos. En este sentido, se evidencia una coherencia metodológica entre las etapas de formulación del problema, recolección de datos, análisis e interpretación de los resultados.

Aunque se trata de una investigación cualitativa, centrada en la profundidad del análisis más que en la representatividad estadística, se lograron identificar patrones y regularidades que

podrían ser relevantes en contextos similares. No obstante, es importante señalar que los resultados no buscan generalizarse en términos cuantitativos, sino ofrecer una comprensión contextual del fenómeno estudiado. Este tipo de conocimiento resulta especialmente útil para la generación de teorías, la comprensión de procesos sociales y la toma de decisiones informadas en contextos específicos (Denzin y Lincoln, 2018).

Entre las principales limitaciones del estudio se encuentra el acceso parcial a ciertos actores clave, lo que pudo restringir la diversidad de perspectivas analizadas. Asimismo, las limitaciones de tiempo dificultaron la profundización en algunas categorías emergentes, lo que podría haber enriquecido el análisis. Por otra parte, la falta de recursos tecnológicos especializados, como el uso de software de análisis cualitativo (por ejemplo, ATLAS.ti o NVivo), limitó la sistematización y organización del proceso analítico, aunque no comprometió la validez de los resultados.

A pesar de estas limitaciones, los resultados obtenidos evidencian coherencia con diversos planteamientos teóricos que sustentan la investigación, particularmente aquellos relacionados con las dinámicas de interacción en contextos organizacionales o educativos. Sin embargo, también se identificaron hallazgos que cuestionan algunos supuestos previos, como la idea de que la participación en procesos organizacionales depende exclusivamente del nivel jerárquico. En este estudio, se evidenció que factores como la identificación emocional con los objetivos institucionales desempeñan un papel igualmente relevante, ampliando así la comprensión del fenómeno analizado.

La reflexión final constituye una parte esencial del informe de investigación, ya que permite integrar los principales hallazgos y valorar su alcance en función de los objetivos planteados. Su desarrollo no se limita a la síntesis de resultados, sino que implica un análisis crítico que articula los hallazgos con el marco teórico y metodológico del estudio (Creswell, 2013).

En este apartado se debe evidenciar el grado de cumplimiento de los objetivos de investigación, así como la manera en que los resultados contribuyen a dar respuesta al problema planteado. Asimismo, es necesario incorporar una interpretación general de los hallazgos, considerando sus implicaciones tanto teóricas como prácticas dentro del campo de estudio.

De igual forma, la reflexión final debe incluir un reconocimiento explícito de las limitaciones del estudio, lo que aporta transparencia al proceso investigativo y permite contextualizar los resultados dentro de sus condiciones de producción. Este ejercicio de autocritica fortalece la credibilidad del estudio y evidencia el compromiso del investigador con el rigor metodológico.

Además, este apartado puede señalar posibles líneas de investigación futura, a partir de los hallazgos obtenidos. Estas propuestas permiten dar continuidad al proceso investigativo y contribuyen al desarrollo del conocimiento en el área, abriendo nuevas oportunidades para el análisis y la profundización de los temas abordados.

En síntesis, la reflexión final no solo representa el cierre del informe de investigación, sino que constituye un espacio de integración, evaluación crítica y proyección del conocimiento generado. A través de este ejercicio, se consolidan los aportes del estudio y se fortalece su relevancia en contextos más amplios, contribuyendo así al avance del campo disciplinar.

5.3. La formulación de conclusiones y recomendaciones

En toda investigación, las conclusiones y recomendaciones constituyen una parte fundamental del informe, ya que permiten sintetizar los principales hallazgos obtenidos y orientar posibles acciones a partir de ellos. Las conclusiones se derivan del análisis e interpretación de los datos, respondiendo directamente a los objetivos planteados y evidenciando los aportes del estudio

al conocimiento del fenómeno investigado. Por su parte, las recomendaciones se formulan con base en dichos resultados, proponiendo alternativas de mejora, líneas de acción o futuras áreas de estudio que contribuyan a dar continuidad y aplicación a los hallazgos.

Las conclusiones deben derivarse directamente del análisis de los resultados, manteniendo coherencia con los objetivos y el enfoque metodológico, mientras que las recomendaciones deben surgir a partir de dichos hallazgos, orientándose a proponer acciones concretas, mejoras o líneas de investigación futuras. Asimismo, es fundamental que ambas se presenten de manera clara, organizada y fundamentada, evitando incluir información nueva que no haya sido abordada previamente en el desarrollo del estudio (Figura 5.3).



Figura 5.3. Estructura metodológica para la formulación de conclusiones y recomendaciones.

Se muestran a continuación los elementos a tener en cuenta al desarrollar, en un estudio, las conclusiones y recomendaciones. En el caso de las conclusiones, estas se elaboran a partir del análisis de los datos obtenidos y de su discusión en relación con el marco teórico, permitiendo presentar los principales hallazgos del estudio. Estas se construyen con base en los resultados alcanzados, manteniendo la coherencia metodológica y asegurando su correspondencia con los objetivos y las preguntas de investigación planteadas desde el inicio. Además, las conclusiones deben constituir generalizaciones científico-teóricas (León González et al., 2017); es decir, no deben limitarse a repetir los resultados de manera descriptiva, sino que deben sintetizarlos e interpretarlos a un nivel más abstracto que permita aportar conocimiento al campo de estudio.

En este sentido, las conclusiones deben dar respuesta directa tanto al objetivo general como a las preguntas científicas y a las tareas de investigación previamente formuladas, garantizando así la coherencia interna del proceso investigativo. Asimismo, deben mantenerse estrechamente interrelacionadas con el análisis y la discusión de los resultados, ya que no pueden elaborarse de manera independiente, sino que deben derivarse de estos de forma lógica y fundamentada. De este modo, las conclusiones representan una integración final del proceso investigativo, donde se articulan los hallazgos con la interpretación teórica, permitiendo validar o contrastar los supuestos planteados al inicio del estudio.

1. Conclusión 1 – Responde al primer objetivo o pregunta de investigación

Los hallazgos permiten confirmar que [incluir hallazgo clave], lo cual evidencia que [explicación breve]. Esta conclusión deriva directamente del análisis cualitativo de las entrevistas y observaciones realizadas, y se relaciona con lo planteado por [nombre de autor o teoría si aplica].

2. Conclusión 2 – Responde al segundo objetivo

Se ha identificado que [mencionar otro hallazgo relevante]. Este resultado muestra una tendencia clara entre los participantes que refuerza [idea central relacionada con el marco teórico], lo cual sugiere [implicancia].

3. Conclusión 3 – Nuevos enfoques o hallazgos no previstos

Durante el proceso de investigación emergieron categorías no contempladas inicialmente, como [categoría emergente], lo que evidencia que el fenómeno estudiado posee una complejidad mayor a la inicialmente prevista. Este hallazgo ofrece un enfoque nuevo y abre nuevas posibilidades para futuras investigaciones.

4. Conclusión 4 – Implicancias prácticas y posibilidades de acción

La investigación permite establecer que [hallazgo], lo cual podría tener implicancias prácticas en [contexto de aplicación]. De este modo, se sugiere considerar estos resultados como base para el diseño o reajuste de políticas, programas o intervenciones específicas.

5. Conclusión 5 – Coherencia metodológica y validación de enfoque

No fue necesario realizar ajustes significativos al método empleado, ya que las técnicas de recolección y análisis de datos cualitativos demostraron ser adecuadas para la comprensión del fenómeno. La investigación alcanzó niveles aceptables de credibilidad, transferencia y confirmabilidad, conforme a los criterios de confiabilidad en estudios cualitativos.

6. Conclusión 6 – Limitaciones y alcance

Aunque la investigación permitió alcanzar sus objetivos, es necesario señalar que [limitación]. Esta restricción no invalida los hallazgos, pero sí delimita su aplicación a contextos similares al estudiado. Se recomienda tomar en cuenta esta circunstancia en futuras investigaciones.

Estas conclusiones:

1. Están enumeradas, facilitando su claridad y lectura.
2. Derivan del análisis de los datos y mantienen coherencia con la discusión previa.
3. Responden directamente a los objetivos y preguntas de investigación.
4. Son precisas, directas y prácticas, orientadas también a la toma de decisiones y generación de conocimiento.

Por otra parte, las recomendaciones de una investigación plantean acciones orientadas a mejorar la situación analizada mediante estrategias de comunicación más efectivas, enfocadas en informar y corregir percepciones del público objetivo. Se sugiere aprovechar principalmente medios digitales y, de forma complementaria, canales tradicionales especializados, adaptando los contenidos a un enfoque emocional e informativo que conecte con las características del público joven y resalte atributos relevantes del producto o servicio. En este sentido, las recomendaciones deben derivarse directamente del análisis de los resultados y de las conclusiones obtenidas, de manera que exista una coherencia lógica entre lo que se concluye y las acciones que se proponen para intervenir o mejorar la realidad estudiada.

Asimismo, es importante señalar que las recomendaciones deben relacionarse estrechamente con las conclusiones, aunque esta relación no tiene que ser unívoca, ya que una misma conclusión puede dar lugar a varias recomendaciones, así como varias conclusiones pueden fundamentar una sola recomendación (León González et al., 2017). Esto permite una mayor flexibilidad en la formulación de propuestas, siempre que exista una justificación clara basada en la evidencia obtenida en la investigación. De esta manera, las recomendaciones no se elaboran de forma aislada, sino como una extensión práctica del proceso investigativo, orientada a la toma de decisiones y a la mejora de la problemática abordada.

Asimismo, se propone continuar con investigaciones futuras que permitan profundizar y contrastar los hallazgos a través de enfoques metodológicos más amplios, incorporando nuevas variables y técnicas que ofrezcan una comprensión más completa del fenómeno estudiado.

1. Respetto a la mejora de la situación estudiada

Se recomienda implementar campañas informativas que fortalezcan el conocimiento sobre [tema o producto] en el público objetivo. Estas campañas deben centrarse en comunicar los beneficios concretos del bien o servicio, especialmente aquellos que no son fácilmente percibidos, con el fin de modificar percepciones erróneas que afectan la intención de compra o aceptación de este.

2. Respetto a los medios de difusión y comunicación

Considerando el perfil del mercado objetivo, se sugiere utilizar plataformas digitales e interactivas como redes sociales, sitios web especializados y canales multimedia, los cuales tienen mayor alcance entre los jóvenes de nivel socioeconómico medio-alto. De igual modo, medios impresos selectivos como

revistas especializadas pueden complementar la estrategia de comunicación.

3. Respetto a los contenidos de los mensajes

Se recomienda que los mensajes publicitarios sean diseñados con un enfoque emocional e informativo, ya que este tipo de apelación ha demostrado tener mayor impacto en el segmento juvenil. El contenido debe centrarse en resaltar características innovadoras, ecológicas y funcionales del producto, alineándose con los valores actuales del consumidor joven.

4. Respetto al desarrollo de investigaciones futuras

Se sugiere realizar estudios complementarios de tipo mixto o longitudinal, que permitan validar los hallazgos obtenidos en esta investigación y observar los cambios en la percepción del público a lo largo del tiempo. También sería útil explorar otros factores que podrían estar influyendo en la decisión de compra, como el servicio postventa, la disponibilidad de repuestos o la experiencia del cliente.

5. Respetto al enfoque metodológico utilizado

Para futuros estudios cualitativos se recomienda emplear técnicas de triangulación más amplias, incorporando métodos como la observación participante o el análisis de discurso en redes sociales, lo que permitiría un acercamiento más integral a las percepciones y actitudes del público objetivo.

Las recomendaciones derivadas del estudio evidencian la importancia de fortalecer la forma en que se comunica la información al público, priorizando estrategias que logren una mejor comprensión y conexión con sus necesidades. El uso de canales adecuados y la adaptación del mensaje a las características del público permiten mejorar el impacto de las acciones comunicativas y favorecer una respuesta más favorable.

Asimismo, se reconoce la necesidad de continuar ampliando el conocimiento sobre el fenómeno investigado, incorporando nuevas perspectivas que enriquezcan el análisis y permitan validar los resultados obtenidos. Finalmente, se destaca que la aplicación de enfoques más amplios en futuras investigaciones contribuirá a obtener una visión más completa y precisa, facilitando la toma de decisiones más fundamentadas en contextos similares.

5.4. Gestión y utilización de fuentes bibliográficas en la investigación científica

La gestión y utilización de fuentes bibliográficas constituye un elemento esencial en el desarrollo de toda investigación científica, especialmente en el ámbito de las ciencias administrativas. Las fuentes bibliográficas representan el conjunto de documentos, textos, investigaciones y materiales académicos que sirven como base teórica y conceptual para fundamentar un estudio. Su correcta selección, análisis crítico, evaluación y organización sistemática permite al investigador construir un marco teórico sólido, contextualizar el problema de investigación y sustentar los hallazgos obtenidos durante el proceso investigativo, garantizando así la rigurosidad científica, la validez metodológica y la coherencia del trabajo académico.

En términos generales, las fuentes bibliográficas cumplen múltiples funciones dentro de la investigación científica. En primer lugar, permiten sustentar teóricamente el estudio al proporcionar conceptos, modelos, teorías y enfoques previamente desarrollados por otros autores. En segundo lugar, facilitan la comprensión del estado actual del conocimiento sobre un tema específico, lo que ayuda a identificar avances, tendencias, limitaciones y vacíos de investigación (León González et al., 2017). En tercer lugar, permiten contrastar resultados, validar hipótesis y establecer comparaciones entre distintos estudios, lo que contribuye al fortalecimiento de la objetividad científica. Asimismo, las fuentes bibliográficas cumplen una función metodológica fundamental, ya

que orientan al investigador en la selección de métodos, técnicas e instrumentos adecuados para la recolección, organización, procesamiento y análisis de los datos.

En este sentido, la búsqueda y revisión bibliográfica constituye una etapa central del proceso investigativo. Este proceso implica la identificación, selección, análisis crítico y sistematización de información relevante con el objetivo de construir el marco teórico y fundamentar la investigación. De acuerdo con Gómez Luna et al. (2014), la revisión bibliográfica debe entenderse como un proceso estructurado y sistemático que permite organizar el conocimiento existente, establecer relaciones entre estudios previos y construir una base sólida para el desarrollo científico. Asimismo, López (2006) señala que la búsqueda bibliográfica es un componente clave de la investigación, ya que permite delimitar el problema, sustentar teóricamente el estudio y orientar el diseño metodológico.

De igual manera, Hernández Meléndrez (2006) enfatiza que la revisión de literatura constituye una etapa indispensable en la elaboración de trabajos científicos y tesis, ya que garantiza la coherencia entre el problema de investigación, los objetivos y el marco teórico. Por su parte, Mari Mutt (2004) destaca que la calidad de un trabajo científico depende en gran medida de la selección adecuada de fuentes confiables y de su correcta integración en la redacción académica, lo cual fortalece la claridad, la coherencia y la credibilidad del estudio.

En el ámbito de la escritura académica, el uso de fuentes bibliográficas desempeña un papel fundamental. Crème y Lea (2000) señalan que escribir en la universidad implica desarrollar una postura crítica frente a la información consultada, lo que exige interpretar, analizar y reorganizar las ideas de diversos autores. En esta misma línea, Fernández Fastuca y Bressia (2009) explican que los textos académicos se caracterizan por su objetividad, claridad, coherencia y estructura lógica, elementos

que dependen directamente del uso adecuado de fuentes confiables y de la integración adecuada del conocimiento previo.

En la investigación científica no todas las fuentes poseen el mismo nivel de confiabilidad, por lo que es fundamental seleccionar aquellas que cuenten con rigor académico. En este contexto, se deben consultar artículos de revistas científicas indexadas en bases de datos reconocidas como SciELO, Web of Science y Scopus. Estas bases de datos garantizan la calidad metodológica, la validez de los resultados y la relevancia científica de los estudios publicados. Además, permiten acceder a investigaciones revisadas por pares, lo cual asegura un alto nivel de rigor académico. Estas fuentes son fundamentales para analizar antecedentes de investigación, sustentar el marco teórico y fortalecer la construcción de propuestas científicas o soluciones a problemas investigados.

Asimismo, en el ámbito de las ciencias administrativas es frecuente el uso de fuentes académicas especializadas, como libros de editoriales científicas reconocidas, tesis de posgrado, artículos de investigación, informes institucionales y documentos emitidos por organismos internacionales como el Banco Mundial, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico y las Naciones Unidas. Estas fuentes permiten abordar problemáticas relacionadas con la gestión empresarial, la administración pública, la economía organizacional y la toma de decisiones desde un enfoque científico, actualizado y contextualizado.

Otro aspecto fundamental en la selección de fuentes bibliográficas es la actualidad de la información. Se recomienda utilizar bibliografía publicada en los últimos cinco a diez años, con el fin de garantizar la vigencia de los datos, la pertinencia de los enfoques teóricos y la relevancia de los resultados. Sin embargo, se exceptúan los autores clásicos, cuyas obras siguen siendo fundamentales para la comprensión de las bases teóricas de

diversas disciplinas científicas. Estos textos continúan siendo relevantes debido a su aporte conceptual y su impacto en la construcción del conocimiento científico.

De igual manera, es imprescindible considerar la utilización de fuentes en diferentes idiomas, especialmente en inglés y español. La búsqueda de información en inglés es fundamental, ya que gran parte de la producción científica de mayor impacto internacional se publica en este idioma. Esto permite acceder a investigaciones más recientes, ampliar la perspectiva teórica y enriquecer el análisis del fenómeno estudiado. Además, la consulta de fuentes en diferentes idiomas permite comparar enfoques teóricos y metodológicos de distintos contextos culturales y científicos, lo que contribuye a una comprensión más global y profunda del objeto de estudio.

En cuanto a la organización de la información, la gestión bibliográfica requiere un proceso sistemático que permita clasificar, almacenar y analizar las fuentes consultadas. Gómez Luna et al. (2014) señalan que la estructuración adecuada de la información facilita la construcción del marco teórico y mejora la coherencia del análisis científico. Este proceso es esencial para evitar la dispersión de información y garantizar la correcta integración de los antecedentes teóricos.

En la actualidad, el uso de herramientas digitales como Mendeley, Zotero y EndNote ha facilitado significativamente la gestión de fuentes bibliográficas, permitiendo almacenar, organizar, citar y generar referencias de manera automatizada. Estas herramientas contribuyen a la eficiencia del investigador, reducen errores en la citación y mejoran la calidad del trabajo académico.

En el contexto contemporáneo de la investigación científica, también cobra relevancia el uso de la inteligencia artificial como herramienta de apoyo. La inteligencia artificial puede facilitar la búsqueda de información, la organización de datos y la identificación de patrones en la literatura científica. Sin

embargo, su uso debe ser estrictamente crítico y supervisado por el investigador, ya que no sustituye el análisis académico ni la interpretación científica. Su función debe ser complementaria al proceso investigativo y nunca un reemplazo del pensamiento crítico.

En este sentido, el uso ético de la inteligencia artificial es fundamental. El investigador debe garantizar la verificación de toda información obtenida mediante estas herramientas, contrastarla con fuentes científicas confiables y evitar la reproducción de contenidos sin análisis crítico. Asimismo, debe respetarse la autoría intelectual de las fuentes consultadas, evitando el plagio y asegurando la transparencia en la construcción del conocimiento científico. El uso responsable de la inteligencia artificial implica honestidad académica, rigor metodológico y compromiso ético con la producción científica.

Finalmente, la utilización de fuentes bibliográficas debe realizarse bajo principios éticos estrictos. El respeto por la autoría intelectual, la correcta citación de las fuentes y la integración crítica de la información son elementos esenciales para garantizar la credibilidad del trabajo científico. Mari Mutt (2004) refiere que la redacción científica requiere disciplina, claridad y responsabilidad en el manejo de las fuentes, lo que contribuye directamente a la calidad del conocimiento producido.

De esta forma la gestión y utilización de fuentes bibliográficas en la investigación científica constituye un proceso indispensable para garantizar la calidad, validez y rigor del estudio. Su correcta aplicación permite fundamentar teóricamente la investigación, analizar antecedentes, construir marcos conceptuales sólidos, integrar aportes nacionales e internacionales, utilizar información en diferentes idiomas, emplear herramientas tecnológicas, incorporar la inteligencia artificial de manera ética y fortalecer la coherencia del conocimiento generado, especialmente en el campo de las ciencias administrativas.



CAPÍTULO

Diseño, análisis e interpretación de la
investigación cuantitativa

6.1. Fundamentos epistemológicos de la investigación cuantitativa

La investigación cuantitativa constituye uno de los enfoques metodológicos más influyentes dentro del desarrollo de la ciencia moderna. Su consolidación histórica se encuentra asociada al fortalecimiento del pensamiento positivista y a la necesidad de construir un conocimiento científico basado en la observación, la medición y la comprobación empírica de los fenómenos sociales y naturales. Desde esta perspectiva, el conocimiento válido es aquel que puede ser verificado mediante procedimientos sistemáticos, replicables y sustentados en evidencia observable. La investigación cuantitativa se orienta hacia la identificación de regularidades, relaciones causales y patrones generales que permitan explicar y predecir fenómenos dentro de distintos contextos científicos, administrativos y sociales.

Los fundamentos epistemológicos de este enfoque parten de una concepción ontológica realista, según la cual la realidad existe independientemente del sujeto que la observa. Esto implica que los fenómenos poseen características objetivas que pueden ser estudiadas científicamente mediante instrumentos adecuados de medición y análisis. Patel (2015) explica que los paradigmas de investigación determinan la manera en que los investigadores comprenden la realidad, el conocimiento y las estrategias metodológicas utilizadas para aproximarse a ella. En el paradigma positivista, la realidad es entendida como estable, medible y susceptible de explicación mediante leyes generales derivadas de la observación empírica (Figura 6.1).



Figura 6.1. Diagrama epistemológico de la investigación cuantitativa.

El positivismo, desarrollado inicialmente por Auguste Comte durante el siglo XIX, propuso que las ciencias sociales debían adoptar los mismos principios metodológicos utilizados por las ciencias naturales. Esta corriente defendía la idea de que el conocimiento científico debía sustentarse exclusivamente en

hechos observables y verificables, excluyendo explicaciones metafísicas o especulativas. Desde esta lógica, la investigación cuantitativa se estructuró alrededor de procedimientos rigurosos de observación, formulación de hipótesis, experimentación y análisis estadístico. Huamán Rojas et al. (2022) señalan que las bases epistemológicas de la investigación cuantitativa se encuentran profundamente relacionadas con el empirismo y el positivismo lógico, los cuales priorizan la búsqueda de objetividad y la construcción de explicaciones generales sobre la realidad social.

La orientación positivista favoreció el desarrollo de métodos estadísticos y técnicas de medición orientadas a cuantificar fenómenos humanos y organizacionales. En consecuencia, la investigación cuantitativa comenzó a consolidarse como un enfoque centrado en la recolección de datos numéricos y el análisis de relaciones causales entre variables. Este enfoque permitió el surgimiento de estudios correlacionales, experimentales y descriptivos que contribuyeron significativamente al avance de disciplinas como la administración, la economía, la psicología y la sociología.

Sin embargo, el desarrollo de las ciencias sociales evidenció importantes limitaciones del positivismo clásico. La complejidad de los fenómenos humanos y organizacionales mostró que la realidad social no siempre puede comprenderse únicamente mediante relaciones lineales y mediciones numéricas. Estas críticas dieron origen al paradigma postpositivista, el cual mantiene la importancia de la evidencia empírica y el rigor metodológico, pero reconoce que el conocimiento científico es siempre provisional y susceptible de revisión. Sánchez Flores (2019) afirma que el postpositivismo surge como una respuesta crítica al positivismo, admitiendo que la objetividad absoluta es difícil de alcanzar debido a que toda investigación está influida por contextos históricos, culturales y teóricos.

El postpositivismo no rechaza la investigación cuantitativa, sino que reformula sus fundamentos epistemológicos. Desde esta perspectiva, el investigador busca aproximarse objetivamente a la realidad, aunque reconoce que toda observación se encuentra mediada por interpretaciones y limitaciones humanas. De este modo, la investigación cuantitativa contemporánea mantiene la importancia de la medición, la estadística y la verificación empírica, pero incorpora una visión más crítica sobre los alcances y limitaciones del conocimiento científico.

Uno de los pilares fundamentales de la investigación cuantitativa es la objetividad. Este principio sostiene que los resultados científicos deben depender de la evidencia empírica y no de las creencias personales del investigador. Para alcanzar este propósito, se utilizan procedimientos estandarizados, instrumentos estructurados y técnicas estadísticas que permitan minimizar la subjetividad durante el proceso investigativo. La objetividad resulta especialmente relevante en las ciencias administrativas y organizacionales, donde las decisiones estratégicas requieren sustentarse en información confiable y verificable.

La búsqueda de objetividad implica también la necesidad de garantizar la validez y confiabilidad de los instrumentos de investigación. La validez hace referencia a la capacidad de un instrumento para medir realmente aquello que pretende medir, mientras que la confiabilidad se relaciona con la estabilidad y consistencia de los resultados obtenidos. En investigaciones administrativas, por ejemplo, resulta indispensable validar escalas relacionadas con satisfacción laboral, desempeño organizacional o liderazgo empresarial para asegurar que los resultados obtenidos reflejen adecuadamente la realidad estudiada.

La medición constituye otro componente esencial dentro de los fundamentos epistemológicos de la investigación cuantitativa. Este proceso implica traducir conceptos abstractos en variables observables y cuantificables. Uher (2018) sostiene que la

cuantificación permite transformar atributos psicológicos, sociales y organizacionales en indicadores susceptibles de análisis estadístico. De esta manera, fenómenos complejos pueden analizarse mediante procedimientos matemáticos que facilitan la identificación de tendencias y relaciones significativas.

La operacionalización de variables representa una etapa fundamental dentro de este enfoque metodológico. Consiste en definir conceptualmente un fenómeno y posteriormente establecer dimensiones e indicadores específicos que permitan medirlo empíricamente. Por ejemplo, un concepto abstracto como “clima organizacional” puede operacionalizarse mediante dimensiones relacionadas con comunicación, motivación, liderazgo y satisfacción laboral. Cada dimensión se traduce posteriormente en indicadores medibles a través de escalas o cuestionarios estructurados.

La formulación de hipótesis constituye igualmente un elemento característico de la investigación cuantitativa. Las hipótesis representan proposiciones tentativas sobre la relación entre variables y orientan el diseño metodológico del estudio. Dentro del enfoque hipotético-deductivo, el investigador formula hipótesis derivadas de teorías previas y posteriormente las somete a contrastación empírica mediante el análisis estadístico de datos. Este procedimiento ha permitido consolidar modelos explicativos en diferentes disciplinas científicas, particularmente en el ámbito administrativo y organizacional.

La verificación empírica ocupa un lugar central dentro de la epistemología cuantitativa. El conocimiento científico adquiere legitimidad cuando puede ser contrastado mediante evidencia observable y procedimientos replicables. Afubwa y Kauka (2023) explican que la investigación cuantitativa busca producir conocimiento generalizable mediante la utilización de datos verificables y análisis sistemáticos. La generalización constituye una de las principales fortalezas de este enfoque, ya que permite

extrapolar resultados obtenidos en muestras hacia poblaciones más amplias.

En el ámbito de las ciencias administrativas, la investigación cuantitativa ha permitido el desarrollo de modelos predictivos y sistemas de evaluación organizacional altamente sofisticados. Las técnicas estadísticas facilitan el análisis de variables relacionadas con productividad, rentabilidad, liderazgo, desempeño institucional y comportamiento organizacional. Asimismo, la disponibilidad de grandes volúmenes de información ha impulsado el desarrollo de modelos computacionales y análisis de datos orientados a optimizar procesos de toma de decisiones empresariales.

Durante las últimas décadas, los avances tecnológicos han transformado significativamente la investigación cuantitativa. El surgimiento de la ciencia de datos, la inteligencia artificial y los sistemas automatizados de análisis ha ampliado considerablemente las posibilidades metodológicas de este enfoque. Godwin et al. (2021) sostienen que los métodos cuantitativos contemporáneos enfrentan importantes desafíos epistemológicos relacionados con la diversidad, la interpretación de datos y la inclusión de perspectivas más complejas dentro del análisis estadístico.

Tradicionalmente, los métodos cuantitativos estuvieron orientados hacia el análisis de promedios grupales y tendencias generales. Sin embargo, los nuevos enfoques metodológicos buscan comprender también las particularidades y diferencias individuales dentro de los fenómenos estudiados. En este contexto, surgen metodologías centradas en las personas y modelos de análisis topológico de datos que permiten identificar patrones complejos y relaciones multidimensionales difíciles de detectar mediante técnicas estadísticas tradicionales.

Estos cambios reflejan una transformación importante dentro de la epistemología cuantitativa contemporánea. La investigación

cuantitativa ya no se limita únicamente a la búsqueda de relaciones lineales y generalizaciones universales, sino que incorpora herramientas analíticas capaces de abordar fenómenos dinámicos y multidimensionales. Aun así, se mantienen principios fundamentales como la sistematicidad metodológica, la evidencia empírica y la rigurosidad analítica.

Otro aspecto relevante dentro de la epistemología cuantitativa contemporánea es la discusión sobre neutralidad científica. Aunque el paradigma positivista defendía la posibilidad de alcanzar una completa separación entre sujeto y objeto de investigación, actualmente se reconoce que toda producción científica está influida por factores sociales, culturales e históricos. No obstante, la investigación cuantitativa continúa desarrollando mecanismos orientados a reducir sesgos y fortalecer la transparencia metodológica mediante protocolos estandarizados y procedimientos de control estadístico.

La ética científica también ha adquirido una importancia creciente dentro de la investigación cuantitativa. El manejo de bases de datos, la utilización de algoritmos y el análisis automatizado de información generan nuevos desafíos relacionados con privacidad, confidencialidad y uso responsable de datos. Simard et al. (2025) destacan que las discusiones epistemológicas actuales evidencian la necesidad de promover mayor integración entre enfoques metodológicos, favoreciendo investigaciones más flexibles, interdisciplinarias y éticamente responsables.

En este sentido, las fronteras entre investigación cuantitativa y cualitativa se han vuelto menos rígidas durante los últimos años. El desarrollo de métodos mixtos refleja la necesidad de combinar la precisión estadística de la investigación cuantitativa con la profundidad interpretativa de los enfoques cualitativos. Esta integración metodológica permite comprender los fenómenos administrativos y sociales desde perspectivas más amplias y complejas.

A pesar de las críticas y transformaciones epistemológicas, la investigación cuantitativa continúa siendo indispensable dentro del desarrollo científico contemporáneo. Su capacidad para analizar grandes volúmenes de información, identificar relaciones causales y generar evidencia verificable la convierte en una herramienta fundamental para las ciencias administrativas, económicas y sociales. La toma de decisiones institucionales, la evaluación de políticas públicas y el diseño de estrategias organizacionales dependen en gran medida de datos cuantificables y análisis estadísticos rigurosos.

Los fundamentos epistemológicos de la investigación cuantitativa se sustentan en paradigmas positivistas y postpositivistas orientados hacia la observación objetiva, la medición sistemática y la verificación empírica del conocimiento científico. Este enfoque ha contribuido significativamente al desarrollo de las ciencias sociales y administrativas mediante la construcción de modelos explicativos, procedimientos de análisis estadístico y estrategias rigurosas de investigación. No obstante, las discusiones epistemológicas contemporáneas evidencian la necesidad de ampliar y flexibilizar las perspectivas cuantitativas tradicionales, incorporando enfoques más inclusivos, críticos e interdisciplinarios que permitan comprender de manera integral la complejidad de la realidad social y organizacional.

6.2. Formulación del problema, variables e hipótesis

La formulación del problema constituye una de las etapas fundamentales dentro de la investigación cuantitativa, debido a que orienta el desarrollo metodológico, la definición de variables, la construcción de hipótesis y la selección de procedimientos estadísticos adecuados. En este enfoque metodológico, el problema debe plantearse de manera clara, específica y susceptible de verificación empírica, permitiendo que el investigador establezca relaciones observables entre variables y genere conocimiento sustentado en evidencia objetiva. La

calidad del planteamiento inicial influye directamente sobre la coherencia científica del estudio y sobre la posibilidad de obtener resultados válidos y confiables.

El problema de investigación surge a partir de la identificación de vacíos de conocimiento, contradicciones teóricas, necesidades institucionales o fenómenos sociales y administrativos que requieren explicación científica. Arias-Castrillón (2020) refiere que plantear un problema de investigación implica desarrollar un ejercicio de razonamiento lógico y analítico orientado hacia la delimitación de situaciones susceptibles de estudio científico. Esto significa que el investigador debe analizar críticamente la realidad, identificar aspectos problemáticos y convertirlos en preguntas concretas susceptibles de respuesta mediante procedimientos metodológicos rigurosos.

En la investigación cuantitativa, el problema debe formularse con precisión conceptual y operativa. La delimitación adecuada permite establecer el contexto espacial, temporal y poblacional de la investigación, evitando ambigüedades que puedan afectar el análisis posterior. Un problema cuantitativo correctamente formulado facilita la definición de objetivos, variables e hipótesis, además de favorecer la selección del diseño metodológico más apropiado para el estudio. Por esta razón, la claridad en la formulación del problema constituye un requisito esencial dentro de las ciencias administrativas y sociales.

Las preguntas de investigación representan uno de los componentes centrales del planteamiento del problema. Estas preguntas orientan el proceso investigativo y determinan la naturaleza de la información requerida para responder científicamente al fenómeno estudiado. Barroga y Matanguihan (2022) afirman que las preguntas cuantitativas deben formularse de manera específica, medible y verificable, permitiendo identificar relaciones entre variables y orientar la posterior contrastación empírica. Las preguntas pueden enfocarse en

describir fenómenos, establecer asociaciones, comparar grupos o explicar relaciones causales.

La formulación adecuada de preguntas de investigación exige coherencia entre el problema planteado, los objetivos del estudio y las variables definidas metodológicamente. Una pregunta mal formulada puede generar inconsistencias conceptuales y metodológicas que dificulten la interpretación de resultados. Por ello, resulta indispensable que las preguntas mantengan claridad semántica, delimitación contextual y viabilidad empírica.

Dentro de este proceso metodológico, las variables ocupan un lugar esencial. Las variables representan características, propiedades o atributos susceptibles de adoptar distintos valores y ser observados empíricamente. La investigación cuantitativa se caracteriza precisamente por transformar fenómenos abstractos en variables medibles mediante procedimientos sistemáticos de operacionalización. Esta característica diferencia al enfoque cuantitativo de otros paradigmas metodológicos más interpretativos.

Las variables pueden clasificarse de diferentes maneras según su función y naturaleza. Desde el punto de vista metodológico, destacan las variables independientes, dependientes e intervinientes. Las variables independientes corresponden a factores que influyen o explican determinados fenómenos, mientras que las variables dependientes representan los efectos o resultados observados. Las variables intervinientes pueden modificar o condicionar las relaciones existentes entre las variables principales.

Asimismo, las variables también pueden clasificarse según su naturaleza en cualitativas y cuantitativas. Las variables cuantitativas expresan valores numéricos susceptibles de medición matemática, mientras que las variables cualitativas representan categorías o atributos no numéricos. Dentro de las cuantitativas se distinguen variables discretas y continuas. Las

discretas adoptan valores enteros específicos, mientras que las continuas pueden asumir infinitos valores dentro de un rango determinado.

La operacionalización de variables constituye uno de los procedimientos metodológicos más importantes dentro de la investigación cuantitativa. Este proceso implica traducir conceptos abstractos en dimensiones e indicadores observables y medibles. La operacionalización permite conectar teoría y evidencia empírica, facilitando el diseño de instrumentos de recolección de datos y el posterior análisis estadístico.

Por ejemplo, conceptos complejos como liderazgo, satisfacción laboral, desempeño institucional o productividad organizacional no pueden medirse directamente sin un proceso previo de operacionalización. El investigador debe identificar dimensiones específicas asociadas a dichos conceptos y posteriormente definir indicadores concretos susceptibles de observación y medición. En el caso del liderazgo organizacional, podrían establecerse dimensiones relacionadas con comunicación, motivación, toma de decisiones y trabajo en equipo, cada una evaluada mediante indicadores específicos.

Los indicadores constituyen expresiones observables de las variables y permiten medir empíricamente los fenómenos estudiados. Su selección debe responder a criterios de pertinencia, claridad y coherencia metodológica. Los indicadores facilitan la construcción de cuestionarios, escalas y otros instrumentos estructurados utilizados en la investigación cuantitativa. Además, garantizan que la información obtenida refleje adecuadamente los conceptos definidos teóricamente.

La formulación de hipótesis representa otro componente fundamental dentro del proceso investigativo cuantitativo. Las hipótesis constituyen proposiciones tentativas que expresan relaciones probables entre variables y orientan el desarrollo metodológico del estudio. Ghasemi et al. (2025) son del criterio

que las hipótesis desempeñan un papel central dentro de la investigación científica debido a que permiten vincular teoría, observación empírica y análisis estadístico. A través de las hipótesis, el investigador propone explicaciones preliminares que posteriormente serán sometidas a verificación empírica.

Las hipótesis surgen como respuestas provisionales a las preguntas de investigación y deben formularse de manera clara, lógica y verificable. En la investigación cuantitativa, las hipótesis generalmente expresan relaciones entre variables independientes y dependientes. Estas relaciones pueden ser descriptivas, correlacionales o causales, dependiendo de la naturaleza y objetivos del estudio.

Amaiquema Marquez et al. (2019) sostienen que las hipótesis constituyen herramientas metodológicas esenciales para orientar la recolección y análisis de datos. Su adecuada formulación favorece la coherencia interna de la investigación y permite delimitar claramente aquello que será sometido a comprobación empírica. Las hipótesis también facilitan la selección de técnicas estadísticas apropiadas para el análisis de resultados.

Existen diferentes tipos de hipótesis dentro de la investigación cuantitativa. Las hipótesis de investigación expresan las relaciones esperadas entre variables y representan las proposiciones centrales del estudio. Las hipótesis nulas plantean la inexistencia de relaciones significativas entre variables, mientras que las hipótesis alternativas proponen explicaciones distintas a las inicialmente formuladas. Esta clasificación resulta fundamental dentro de la estadística inferencial y facilita los procedimientos de contrastación empírica.

Las hipótesis descriptivas buscan caracterizar fenómenos específicos dentro de una población determinada. Las hipótesis correlacionales establecen asociaciones entre variables sin afirmar necesariamente causalidad. Las hipótesis causales, en cambio, proponen relaciones de causa y efecto entre fenómenos observados. En investigaciones administrativas, por ejemplo, puede plantearse que un determinado estilo de liderazgo influye positivamente sobre el desempeño laboral o que la satisfacción organizacional incrementa la productividad institucional.

Gallardo Castañeda (2017) plantea que las hipótesis deben reunir determinadas características para cumplir adecuadamente su función científica. Entre estas destacan claridad conceptual, precisión lógica, coherencia teórica y posibilidad de verificación empírica. Una hipótesis correctamente formulada debe evitar ambigüedades, juicios de valor o expresiones imposibles de medir objetivamente.

La relación entre objetivos, variables e hipótesis constituye un elemento esencial dentro de la investigación cuantitativa. Los objetivos indican aquello que se pretende alcanzar mediante el estudio, las variables representan los fenómenos observables y las hipótesis expresan relaciones probables entre dichas variables. La coherencia entre estos componentes garantiza la consistencia metodológica del proceso investigativo y fortalece la validez científica de los resultados obtenidos (Figura 6.2).



Figura 6.2. Proceso de formulación del problema, variables e hipótesis.

La contrastación de hipótesis constituye una etapa fundamental dentro del enfoque cuantitativo. Este procedimiento implica someter las hipótesis formuladas a verificación empírica mediante técnicas estadísticas apropiadas. A través de pruebas inferenciales, el investigador determina si existe suficiente evidencia estadística para aceptar o rechazar las proposiciones planteadas inicialmente.

La estadística desempeña un papel esencial dentro de este proceso de comprobación empírica. Técnicas como análisis de

correlación, regresión lineal, pruebas de significancia y análisis multivariados permiten establecer relaciones entre variables y determinar la probabilidad de que los resultados obtenidos se deban al azar. De esta manera, la investigación cuantitativa transforma datos numéricos en evidencia científica susceptible de interpretación y generalización.

En las ciencias administrativas y sociales, la formulación adecuada del problema, variables e hipótesis resulta indispensable para la producción de conocimiento útil y aplicable. Las organizaciones requieren investigaciones capaces de generar evidencia objetiva orientada hacia la optimización de procesos institucionales, la toma de decisiones y el fortalecimiento de estrategias organizacionales. Por ello, la rigurosidad metodológica en la construcción del problema y las hipótesis adquiere una importancia estratégica dentro de estos campos científicos.

Las transformaciones tecnológicas contemporáneas también han influido significativamente en la formulación de problemas y variables dentro de la investigación cuantitativa. El acceso a grandes bases de datos, herramientas computacionales avanzadas y sistemas automatizados de análisis ha ampliado las posibilidades metodológicas del enfoque cuantitativo. Actualmente, los investigadores pueden formular problemas más complejos y desarrollar modelos predictivos basados en análisis multidimensionales y procesamiento masivo de información.

Sin embargo, estos avances también generan nuevos desafíos epistemológicos y metodológicos relacionados con la interpretación de datos, la selección adecuada de variables y la formulación rigurosa de hipótesis. La complejidad de los fenómenos sociales exige investigaciones capaces de combinar precisión estadística con comprensión contextual de la realidad estudiada.

La formulación del problema, la definición operacional de variables y la construcción de hipótesis constituyen pilares fundamentales dentro de la investigación cuantitativa. Estos elementos permiten estructurar el proceso científico de manera lógica, coherente y sistemática, favoreciendo la producción de conocimiento sustentado en evidencia empírica verificable. La claridad conceptual, la operacionalización adecuada de variables y la formulación rigurosa de hipótesis fortalecen la calidad metodológica de las investigaciones y contribuyen significativamente al desarrollo de las ciencias administrativas y sociales.

6.3. Diseño metodológico y estrategias de recolección de datos en la investigación cuantitativa

El diseño metodológico constituye uno de los componentes fundamentales dentro de la investigación cuantitativa, debido a que establece la estructura lógica y operativa que orienta el proceso científico. A través del diseño metodológico se determinan las estrategias necesarias para recopilar, organizar y analizar datos de manera sistemática, garantizando la objetividad, validez y confiabilidad de los resultados obtenidos. La investigación cuantitativa se caracteriza por emplear procedimientos estructurados y rigurosos orientados hacia la medición de variables y la comprobación empírica de hipótesis mediante técnicas estadísticas.

Rivadeneira Rodríguez (2017) considera que la investigación cuantitativa se fundamenta en lineamientos teóricos y metodológicos orientados hacia la observación objetiva de fenómenos sociales y administrativos. Este enfoque busca establecer relaciones causales, identificar regularidades y generar explicaciones sustentadas en evidencia empírica verificable. En consecuencia, el diseño metodológico adquiere un papel esencial al definir la manera en que el investigador se aproxima científicamente al objeto de estudio.

Los diseños metodológicos cuantitativos pueden clasificarse en experimentales, cuasiexperimentales, descriptivos, correlacionales y explicativos. Cada uno posee características particulares que responden a distintos objetivos y niveles de profundidad analítica. Los diseños experimentales constituyen uno de los modelos más rigurosos dentro de la investigación cuantitativa debido a que permiten establecer relaciones causales mediante la manipulación deliberada de variables independientes y el control de condiciones externas (Figura 6.3).



Figura 6.3. Diseños metodológicos y estrategias de recolección de datos en la investigación cuantitativa.

Sousa et al. (2007) establecen que los estudios experimentales buscan determinar el efecto de determinadas variables sobre fenómenos específicos mediante procedimientos de intervención controlada. Este tipo de diseño requiere generalmente la existencia de grupos experimentales y grupos de control, así como la asignación aleatoria de participantes para minimizar sesgos metodológicos. En las ciencias administrativas y sociales, los diseños experimentales permiten evaluar el impacto

de programas institucionales, estrategias organizacionales o procesos de intervención sobre determinados indicadores de desempeño.

Sin embargo, en muchos contextos sociales y organizacionales resulta difícil aplicar diseños completamente experimentales debido a limitaciones éticas, institucionales o logísticas. Por esta razón surgen los diseños cuasiexperimentales, los cuales conservan ciertos elementos de control experimental, aunque presentan restricciones relacionadas con la aleatorización o manipulación total de variables. Este tipo de estudios resulta ampliamente utilizado en investigaciones educativas, administrativas y de salud debido a su flexibilidad metodológica.

Los diseños descriptivos, por otra parte, se orientan hacia la caracterización de fenómenos, poblaciones o situaciones específicas. Su propósito principal consiste en identificar y describir características observables sin establecer necesariamente relaciones causales entre variables. Estos estudios permiten recopilar información relevante sobre comportamientos, percepciones, condiciones institucionales y dinámicas organizacionales dentro de contextos determinados.

Los estudios correlacionales buscan analizar el grado de relación existente entre dos o más variables. A diferencia de los diseños experimentales, estos estudios no manipulan variables ni pretenden establecer causalidad absoluta, sino identificar asociaciones estadísticas entre fenómenos observados. En investigaciones administrativas, por ejemplo, puede analizarse la relación entre satisfacción laboral y productividad institucional, o entre liderazgo organizacional y desempeño profesional.

Los diseños explicativos representan uno de los niveles más complejos dentro de la investigación cuantitativa, debido a que buscan identificar causas y efectos relacionados con determinados fenómenos. Estos estudios combinan observación, análisis estadístico y formulación de hipótesis orientadas hacia la

construcción de explicaciones científicas sobre comportamientos y procesos sociales u organizacionales.

Mata Solís (2019) señala que la selección del diseño metodológico depende de los objetivos de investigación, las preguntas planteadas y la naturaleza de las variables estudiadas. Un diseño adecuado favorece la coherencia metodológica y fortalece la validez científica del estudio. Asimismo, permite seleccionar apropiadamente las técnicas de recolección de datos y los procedimientos estadísticos requeridos para el análisis de resultados.

Otro aspecto importante dentro del diseño metodológico cuantitativo corresponde a la temporalidad de los estudios. Desde esta perspectiva, las investigaciones pueden clasificarse en transversales y longitudinales. Los estudios transversales recopilan información en un único momento temporal, permitiendo describir fenómenos o analizar relaciones entre variables dentro de un contexto específico. Estos diseños son ampliamente utilizados debido a su practicidad y menor complejidad operativa.

Por su parte, los estudios longitudinales realizan observaciones durante períodos prolongados con el propósito de identificar cambios, tendencias y evoluciones en los fenómenos estudiados. Este tipo de diseño permite analizar transformaciones organizacionales, procesos de desarrollo institucional o variaciones comportamentales a lo largo del tiempo. Aunque requieren mayores recursos y planificación metodológica, los estudios longitudinales ofrecen información más profunda sobre la dinámica temporal de las variables analizadas.

Dentro del proceso metodológico cuantitativo también resulta indispensable definir conceptos básicos como universo, población y muestra. El universo representa el conjunto total de elementos relacionados con el fenómeno investigado, mientras que la población corresponde al grupo específico sobre el cual se desarrollará el estudio. La muestra constituye una parte

representativa de dicha población y permite obtener información sin necesidad de analizar la totalidad de los elementos.

La selección adecuada de la muestra resulta fundamental para garantizar representatividad y validez estadística. El tamaño muestral depende de diversos factores como objetivos del estudio, características de la población y nivel de precisión requerido. Morán Lozano et al. (2025) afirman que una muestra correctamente seleccionada permite generalizar resultados hacia poblaciones más amplias y fortalece la confiabilidad de las conclusiones obtenidas.

Las técnicas de muestreo pueden clasificarse en probabilísticas y no probabilísticas. El muestreo probabilístico garantiza que todos los elementos de la población posean la misma probabilidad de ser seleccionados. Entre sus modalidades destacan el muestreo aleatorio simple, estratificado, sistemático y por conglomerados. Estas técnicas favorecen la representatividad estadística y reducen riesgos de sesgo metodológico.

El muestreo no probabilístico, en cambio, selecciona participantes según criterios específicos definidos por el investigador. Entre sus principales modalidades se encuentran el muestreo por conveniencia, intencional y por cuotas. Aunque estas técnicas presentan menores niveles de representatividad estadística, resultan útiles en investigaciones exploratorias o contextos donde el acceso a la población es limitado.

La recolección de datos constituye otra etapa esencial dentro de la investigación cuantitativa. Este proceso implica obtener información empírica mediante instrumentos estructurados que permitan medir variables de forma objetiva y sistemática. Sadan (2017) explica que las técnicas de recolección de datos cuantitativos deben garantizar precisión, consistencia y validez metodológica para producir resultados científicamente confiables.

Entre las técnicas más utilizadas destacan las encuestas, cuestionarios, escalas tipo Likert y pruebas estructuradas. Las encuestas permiten recopilar información de grandes grupos poblacionales mediante preguntas previamente diseñadas y organizadas sistemáticamente. Estas herramientas facilitan la obtención de datos relacionados con opiniones, comportamientos, percepciones y características sociodemográficas.

Los cuestionarios representan instrumentos ampliamente utilizados debido a su flexibilidad y facilidad de aplicación. Pueden incluir preguntas cerradas, abiertas o mixtas según los objetivos del estudio. Su diseño requiere claridad conceptual, precisión semántica y coherencia metodológica para evitar ambigüedades que afecten la calidad de la información obtenida.

Las escalas tipo Likert constituyen uno de los instrumentos más empleados dentro de las ciencias sociales y administrativas. Estas escalas permiten medir actitudes, percepciones y niveles de acuerdo mediante categorías ordinales que facilitan el análisis estadístico posterior. Su utilización favorece la cuantificación de fenómenos subjetivos relacionados con satisfacción laboral, liderazgo, clima organizacional y otros aspectos institucionales.

Las pruebas estructuradas también desempeñan un papel importante dentro de la investigación cuantitativa. Estas herramientas permiten evaluar conocimientos, habilidades o comportamientos específicos mediante criterios estandarizados de medición. Su aplicación resulta frecuente en investigaciones educativas, psicológicas y organizacionales.

El diseño de instrumentos de investigación exige rigurosidad metodológica y coherencia conceptual. Todo instrumento debe responder a los objetivos del estudio y permitir medir adecuadamente las variables definidas durante la operacionalización metodológica. Además, requiere procesos de validación orientados a garantizar que efectivamente mida aquello que pretende medir.

La validez constituye uno de los criterios más importantes dentro de la investigación cuantitativa. Este principio evalúa el grado en que un instrumento refleja correctamente el fenómeno estudiado. Existen diferentes tipos de validez, entre ellas la validez de contenido, de criterio y de constructo. La validez de contenido analiza la pertinencia de los ítems incluidos en el instrumento, mientras que la validez de constructo examina la relación entre teoría y medición empírica.

La confiabilidad representa otro criterio esencial dentro del diseño instrumental. Hace referencia a la estabilidad y consistencia de los resultados obtenidos mediante la aplicación repetida de un instrumento bajo condiciones similares. Sarduy Domínguez (2007) afirma que la confiabilidad garantiza precisión metodológica y fortalece la credibilidad científica de las investigaciones cuantitativas.

Actualmente, el desarrollo tecnológico ha transformado significativamente las estrategias de recolección y procesamiento de datos cuantitativos. El uso de plataformas digitales, cuestionarios electrónicos, bases de datos automatizadas y software estadístico ha incrementado la capacidad analítica de los investigadores y facilitado el manejo de grandes volúmenes de información.

Kotronoulas et al. (2023) señalan que la gestión, análisis e interpretación de datos cuantitativos requieren procedimientos sistemáticos orientados hacia la organización eficiente de información y la obtención de resultados válidos. Las herramientas tecnológicas actuales permiten desarrollar análisis estadísticos complejos, identificar patrones multidimensionales y fortalecer la precisión metodológica de las investigaciones.

Asimismo, Slater y Hasson (2025) destacan la importancia de la jerarquía de evidencia y la validez científica dentro de los diseños

cuantitativos contemporáneos. La rigurosidad metodológica continúa siendo un criterio esencial para garantizar calidad científica y utilidad práctica de las investigaciones desarrolladas en ciencias administrativas, sociales y de salud.

El diseño metodológico y las estrategias de recolección de datos constituyen componentes esenciales dentro de la investigación cuantitativa. Los distintos tipos de diseños metodológicos permiten responder a objetivos científicos específicos mediante procedimientos rigurosos de observación y análisis empírico. Asimismo, la adecuada selección de muestras, técnicas de recolección e instrumentos de medición fortalece la validez y confiabilidad de los resultados obtenidos. La investigación cuantitativa contemporánea continúa evolucionando mediante la incorporación de nuevas tecnologías y herramientas analíticas que amplían las posibilidades de producción científica dentro de las ciencias sociales y administrativas.

6.4. Procesamiento estadístico, interpretación de resultados y rigor científico en la investigación cuantitativa

El procesamiento estadístico constituye una de las fases más importantes dentro de la investigación cuantitativa, debido a que permite transformar datos empíricos en información científica organizada, interpretable y útil para la generación de conocimiento. Esta etapa comprende procedimientos relacionados con codificación, tabulación, organización de bases de datos, análisis estadístico e interpretación de resultados. La rigurosidad con la que se desarrollen estos procesos influye directamente sobre la validez, confiabilidad y credibilidad científica de las investigaciones realizadas en ciencias sociales, administrativas, educativas y de salud (Figura 6.4).



Figura 6.4. Proceso de procesamiento estadístico e interpretación científica de datos.

La investigación cuantitativa se caracteriza por trabajar con datos numéricos obtenidos mediante instrumentos estructurados de medición. Estos datos requieren ser procesados sistemáticamente para facilitar el análisis estadístico y la posterior interpretación científica. Kotronoulas et al. (2023) plantean que la gestión y organización adecuada de datos constituye una condición indispensable para garantizar precisión metodológica y evitar errores durante el análisis cuantitativo. El procesamiento de información permite convertir observaciones empíricas en evidencia susceptible de interpretación y generalización.

El primer paso dentro de esta etapa corresponde a la codificación de datos. La codificación consiste en asignar valores numéricos o categorías específicas a las respuestas obtenidas mediante cuestionarios, escalas o instrumentos estructurados. Este procedimiento facilita la organización y análisis estadístico de

la información recopilada. Por ejemplo, respuestas relacionadas con niveles de satisfacción pueden codificarse mediante escalas ordinales que representen diferentes grados de aceptación o desacuerdo.

La codificación requiere precisión y coherencia metodológica para evitar inconsistencias dentro de las bases de datos. Asimismo, resulta fundamental establecer criterios uniformes que permitan organizar adecuadamente las variables y garantizar confiabilidad durante el análisis posterior. La utilización de códigos facilita también la automatización del procesamiento estadístico mediante programas computacionales especializados.

Posteriormente, los datos son sometidos a procesos de tabulación. La tabulación consiste en organizar la información recopilada mediante tablas, matrices y registros estructurados que permitan identificar frecuencias, patrones y relaciones entre variables. Esta etapa favorece la sistematización de grandes volúmenes de información y constituye un paso previo indispensable para el análisis estadístico.

La organización de bases de datos representa otro componente esencial dentro del procesamiento cuantitativo. Actualmente, el uso de herramientas digitales permite almacenar, clasificar y gestionar información de manera eficiente y segura. Las bases de datos facilitan la depuración de información, la identificación de errores y la preparación de archivos compatibles con distintos programas estadísticos. Además, fortalecen la trazabilidad y transparencia metodológica de la investigación científica.

Dentro del análisis cuantitativo, la estadística descriptiva ocupa un lugar fundamental. Este conjunto de procedimientos permite resumir, organizar y presentar información de manera clara y comprensible. La estadística descriptiva facilita la identificación de características generales de la muestra y proporciona una visión inicial de los fenómenos estudiados.

Entre las herramientas descriptivas más utilizadas destacan las distribuciones de frecuencia, tablas y gráficos estadísticos. Las distribuciones de frecuencia permiten identificar la cantidad de veces que se repite una determinada categoría o valor dentro de una variable. Las tablas estadísticas organizan sistemáticamente la información, mientras que los gráficos facilitan la representación visual de tendencias, relaciones y comportamientos observados en los datos.

Kulkarni (2016) considera que la adecuada presentación gráfica de resultados fortalece la comprensión e interpretación científica de la información cuantitativa. Los gráficos estadísticos permiten sintetizar grandes volúmenes de datos y facilitan la comunicación de hallazgos dentro de informes, artículos científicos y procesos de toma de decisiones institucionales.

Otro aspecto importante dentro de la estadística descriptiva corresponde a las medidas de tendencia central, entre las cuales destacan media, mediana y moda. La media representa el promedio aritmético de un conjunto de datos y constituye una de las medidas más utilizadas en investigación cuantitativa. La mediana corresponde al valor central dentro de una distribución ordenada, mientras que la moda identifica el valor que aparece con mayor frecuencia.

Estas medidas permiten describir el comportamiento general de las variables analizadas y facilitan comparaciones entre grupos o categorías. En investigaciones administrativas, por ejemplo, pueden utilizarse para analizar niveles promedio de satisfacción laboral, desempeño organizacional o productividad institucional.

La desviación estándar constituye otra herramienta descriptiva fundamental dentro del análisis cuantitativo. Esta medida evalúa el grado de dispersión o variabilidad existente respecto a la media. Una desviación estándar elevada indica mayor dispersión de datos, mientras que valores reducidos reflejan mayor homogeneidad dentro de la distribución analizada.

Sin embargo, la investigación cuantitativa no se limita únicamente a describir fenómenos. Uno de sus principales propósitos consiste en establecer relaciones, realizar inferencias y contrastar hipótesis mediante procedimientos estadísticos más complejos. En este contexto surge la estadística inferencial, la cual permite generalizar resultados obtenidos en muestras hacia poblaciones más amplias.

La estadística inferencial utiliza modelos matemáticos y probabilísticos para analizar relaciones entre variables y determinar niveles de significancia estadística. Entre sus principales técnicas destacan correlación, regresión y pruebas de hipótesis. La correlación permite identificar el grado de asociación existente entre dos variables, mientras que la regresión analiza relaciones predictivas y causales entre fenómenos estudiados.

Calizaya López et al. (2022) destacan que el análisis estadístico representa un componente esencial dentro de la investigación cuantitativa debido a que fortalece la objetividad y precisión científica de los resultados obtenidos. Las técnicas inferenciales permiten transformar datos numéricos en evidencia científica útil para explicar fenómenos sociales, administrativos y organizacionales.

El contraste de hipótesis constituye uno de los procedimientos más relevantes dentro de la estadística inferencial. Este proceso implica evaluar si existe suficiente evidencia empírica para aceptar o rechazar hipótesis formuladas previamente. A través de pruebas de significancia estadística, el investigador determina la probabilidad de que los resultados observados se deban al azar o reflejen relaciones reales entre variables.

La significancia estadística permite establecer niveles de confianza respecto a los resultados obtenidos. Generalmente, se emplean valores de probabilidad conocidos como “p-value” para determinar si las relaciones observadas poseen suficiente respaldo estadístico. Estos procedimientos fortalecen la

rigurosidad metodológica y favorecen la construcción de conclusiones científicamente fundamentadas.

El desarrollo tecnológico ha transformado considerablemente el procesamiento estadístico dentro de la investigación cuantitativa. Actualmente, existen diversos programas especializados que facilitan el análisis de datos y la ejecución de procedimientos estadísticos complejos. Entre los más utilizados destacan SPSS, Stata, R, Excel y Python.

SPSS constituye uno de los programas estadísticos más empleados dentro de las ciencias sociales y administrativas debido a su interfaz amigable y amplia variedad de procedimientos analíticos. Permite realizar análisis descriptivos, correlacionales, regresiones y pruebas inferenciales mediante herramientas automatizadas.

Stata representa otra plataforma ampliamente utilizada, especialmente en investigaciones económicas, epidemiológicas y administrativas. Este programa ofrece gran capacidad para trabajar con bases de datos extensas y ejecutar análisis estadísticos avanzados.

El lenguaje R ha adquirido creciente relevancia debido a su flexibilidad, gratuidad y capacidad analítica. Permite desarrollar modelos estadísticos complejos, análisis multivariados y representaciones gráficas altamente sofisticadas. Asimismo, Python se ha consolidado como una herramienta fundamental dentro de la ciencia de datos y análisis automatizado de información.

Excel, aunque inicialmente concebido como hoja de cálculo, continúa siendo ampliamente utilizado para organización básica de datos, tabulación y análisis descriptivos sencillos. Su accesibilidad lo convierte en una herramienta frecuente dentro de investigaciones académicas y administrativas.

Ngulube (2023) sostiene que el uso adecuado de aplicaciones computacionales fortalece la calidad de los informes científicos

y mejora significativamente la presentación e interpretación de hallazgos cuantitativos. Las herramientas tecnológicas actuales permiten desarrollar análisis más precisos, transparentes y reproducibles.

La interpretación de resultados constituye otra etapa esencial dentro de la investigación cuantitativa. Esta fase implica analizar críticamente los hallazgos obtenidos y relacionarlos con los objetivos, hipótesis y fundamentos teóricos del estudio. La interpretación no se limita únicamente a describir valores numéricos, sino que busca comprender el significado científico de los resultados y sus implicaciones dentro del contexto investigado.

Ibrahim (2026) señala que la interpretación de resultados representa un proceso de transformación de números en narrativas científicas capaces de explicar fenómenos sociales y organizacionales. Este proceso requiere integrar análisis estadístico, fundamentos teóricos y comprensión contextual de la realidad estudiada.

La discusión científica implica comparar los resultados obtenidos con antecedentes teóricos y estudios previos. Este procedimiento permite identificar coincidencias, diferencias y posibles aportes originales de la investigación desarrollada. Asimismo, fortalece la construcción de conclusiones fundamentadas y favorece el avance del conocimiento científico.

La contrastación de hipótesis constituye igualmente un componente importante dentro de la interpretación cuantitativa. El investigador debe analizar si los resultados obtenidos respaldan o rechazan las hipótesis formuladas inicialmente. Este análisis permite determinar el alcance explicativo de la investigación y evaluar la coherencia entre teoría, metodología y evidencia empírica.

El rigor científico representa uno de los principios fundamentales dentro de la investigación cuantitativa. Este rigor se sustenta en criterios como validez, confiabilidad, objetividad y replicabilidad. La validez evalúa el grado en que los instrumentos y procedimientos utilizados realmente miden aquello que pretenden medir. La confiabilidad analiza la estabilidad y consistencia de los resultados obtenidos.

La objetividad busca minimizar la influencia subjetiva del investigador durante el procesamiento e interpretación de datos. Por su parte, la replicabilidad garantiza que otros investigadores puedan reproducir el estudio bajo condiciones similares y obtener resultados comparables.

Jahanbakhsh et al. (2025) son de la idea que el rigor metodológico constituye una condición indispensable para fortalecer la credibilidad científica y garantizar calidad dentro de las investigaciones cuantitativas contemporáneas. La adecuada planificación metodológica, el uso correcto de técnicas estadísticas y la transparencia en la presentación de resultados fortalecen significativamente la validez científica de los estudios desarrollados.

La ética científica también desempeña un papel esencial dentro de la investigación cuantitativa. El manejo responsable de datos implica garantizar confidencialidad, protección de información y respeto hacia los participantes involucrados en el estudio. El consentimiento informado constituye un principio ético fundamental mediante el cual los participantes conocen los objetivos, procedimientos y posibles implicaciones de la investigación.

Asimismo, los investigadores deben garantizar almacenamiento seguro de información y evitar manipulación indebida de datos que pueda afectar la integridad científica de los resultados. La ética fortalece la confianza social en la investigación científica

y contribuye a preservar la credibilidad académica de las instituciones y profesionales involucrados.

Finalmente, las tendencias contemporáneas reconocen la importancia de integrar enfoques cuantitativos y cualitativos mediante métodos mixtos y procesos de triangulación metodológica. Esta integración permite combinar la precisión estadística de la investigación cuantitativa con la profundidad interpretativa de los enfoques cualitativos.

Oranga y Matere (2025) justamente plantean que la investigación cuantitativa posee importantes ventajas relacionadas con objetividad, generalización y precisión analítica, aunque también presenta limitaciones asociadas a la complejidad de los fenómenos humanos y sociales. Por esta razón, la complementariedad metodológica favorece aproximaciones más integrales y flexibles dentro de la producción científica contemporánea.

El procesamiento estadístico, la interpretación de resultados y el rigor científico constituyen componentes esenciales dentro de la investigación cuantitativa. La adecuada organización y análisis de datos permite transformar evidencia empírica en conocimiento científico válido, confiable y útil para las ciencias sociales, administrativas y organizacionales. Asimismo, el uso de herramientas estadísticas, software especializado y principios éticos fortalece significativamente la calidad metodológica y la credibilidad científica de las investigaciones desarrolladas.

- Abarca, A., Alpízar, F., Sibaja, G., & Rojas, C. (2012). *Técnicas cualitativas de investigación*. Universidad de Costa Rica.
- Afubwa, P., & Kauka, E. O. (2023). Key distinctions between qualitative and quantitative research in theory and data: Epistemological and ontological considerations. *International Journal of Research and Innovation in Social Science*, 7(5), 1396–1403. <https://doi.org/10.47772/IJRISS.2023.7516>
- Álvarez-Gayou, J. L. (2005). *Cómo hacer investigación cualitativa: Fundamentos y metodología*. Métodos básicos. Paidós.
- Amaiquema Marquez, F. A., Vera Zapata, J. A., & Zumba Vera, I. Y. (2019). Enfoques para la formulación de la hipótesis en la investigación científica. *Conrado*, 15(70), 354–360. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442019000500354&lng=es&tling=es
- Arias, M. M. (2000). La triangulación metodológica: Sus principios, alcances y limitaciones. *Investigación y Educación en Enfermería*, 18(1), 13–26. <https://doi.org/10.17533/udea.iee.16851>
- Arias-Castrillón, J. C. (2020). Plantear y formular un problema de investigación: Un ejercicio de razonamiento. *Revista Lasallista de Investigación*, 17(1), 301–313. <https://doi.org/10.22507/rli.v17n1a4>
- Barroga, E., & Matanguihan, G. J. (2022). A Practical Guide to Writing Quantitative and Qualitative Research Questions and Hypotheses in Scholarly Articles. *Journal of Korean medical science*, 37(16), e121. <https://doi.org/10.3346/jkms.2022.37.e121>

- Bernal Torres, C. A. (2016). *Metodología de la investigación: Administración, economía, humanidades y ciencias sociales*. Pearson Educación.
- Bruynseels, K., Asveld, L., & van den Hoven, J. (2025). Foundation models for research: A matter of trust? *Artificial Intelligence in the Life Sciences*, 7, 100126. <https://doi.org/10.1016/j.ailsai.2025.100126>
- Calizaya López, J., Benites Cuba, M., Vela Aquize, R. M., & Coaguila Mitta, B. E. (2022). Relevance of statistical analysis in quantitative research. *Universidad Ciencia y Tecnología*, 26(113), 49–56. <https://doi.org/10.47460/uct.v26i113.569>
- Çaparlar, C. Ö., & Dönmez, A. (2016). What is Scientific Research and How Can it be Done? *Turkish journal of anaesthesiology and reanimation*, 44(4), 212–218. <https://doi.org/10.5152/TJAR.2016.34711>
- Cisterna Cabrera, F. (2005). Categorización y triangulación como procesos de validación del conocimiento en investigación cualitativa. *Theoria*, 14(1), 61–71. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29900107>
- Cohen, L., & Manion, L. (1990). *Métodos de investigación educativa*. La Muralla.
- Cowman, S. (1993). Triangulation: A means of reconciliation in nursing research. *Journal of Advanced Nursing*, 18(5), 788–792. <https://doi.org/10.1046/j.1365-2648.1993.18050788.x>
- Crème, P., & Lea, M. (2000). *Escribir en la universidad*. Gedisa.
- Creswell, J. W. (2013). *Qualitative inquiry and research design: Choosing among five approaches* (3rd ed.). SAGE Publications.
- Creswell, J. W. (2014). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches* (4th ed.). SAGE Publications.

- Cuenya, L., & Ruetti, E. (2010). Controversias epistemológicas y metodológicas entre el paradigma cualitativo y cuantitativo en psicología. *Revista Colombiana de Psicología*, 19(2), 271–277. <http://www.scielo.org.co/pdf/rcps/v19n2/v19n2a09.pdf>
- Day, R. A. (1990). *Cómo escribir y publicar trabajos científicos*. Organización Panamericana de la Salud. <https://www.bvs.hn/Honduras/pdf/Comoescribirypublicar.pdf>
- Denzin, N. K., & Lincoln, Y. S. (2018). *The SAGE handbook of qualitative research* (5th ed.). SAGE Publications.
- Deslauriers, J. P. (2004). *Investigación cualitativa: guía práctica*. Editorial Papiro.
- Drew, C. J., Hardman, M. L., & Hosp, J. L. (2008). *The foundations of research. En Designing and conducting research in education*. SAGE Publications. <https://doi.org/10.4135/9781483385648.n1>
- Eco, U. (2004). *Cómo se hace una tesis: Técnicas y procedimientos de estudio, investigación y escritura*. Gedisa.
- Fernández Fastuca, L., & Bressia, R. (2009). Definiciones y características de los principales tipos de texto: La escritura académica en la universidad. <https://hopelchen.tecnm.mx/principal/sylabus/fpdb/recursos/r132642.PDF>
- Field, A. (2009). *Discovering statistics using SPSS*. SAGE Publications.
- Gallardo Castañeda, M. (2017). La formulación de hipótesis en el proceso de investigación. *Tema de Investigación Central de la Academia*, 73–82. <https://publicacionesacague.cl/index.php/tica/article/view/166>
- Ghasemi, A., Hosseinpanah, F., Kashfi, K., & Bahadoran, Z. (2025). Research Hypothesis: A Brief History, Central Role in Scientific Inquiry, and Characteristics. *Addiction & health*, 17, 1623. <https://doi.org/10.34172/ahj.1623>

- Glaser, B. G., & Strauss, A. L. (1967). *The discovery of grounded theory: Strategies for qualitative research*. Aldine.
- Glazunov, N. M. (2012). *Foundations of scientific R*. National Aviation University. <https://arxiv.org/pdf/1212.1651>
- Godwin, A., Benedict, B., Rohde, J., Thielmeyer, A., Perkins, H., Major, J., Clements, H., & Chen, Z. (2021). New epistemological perspectives on quantitative methods: An example using topological data analysis. *Studies in Engineering Education*, 2(1), 16–34. <https://doi.org/10.21061/see.18>
- Gómez, S. (2012). *Metodología de la investigación*. Red Tercer Milenio.
- Gómez-Luna, E., Fernando-Navas, D., Aponte-Mayor, G., & Betancourt-Buitrago, L. A. (2014). Metodología para la revisión bibliográfica y la gestión de información de temas científicos a través de su estructuración y sistematización. *Dyna*, 81(184), 158–163. <http://www.scielo.org.co/pdf/dyna/v81n184/v81n184a21.pdf>
- Guba, E. G., & Lincoln, Y. S. (2002). Paradigms in competence in qualitative research. En C. A. Denman & J. A. Haro (Eds.), *Through the corners: Anthology of qualitative methods for social research* (pp. 113–145). El Colegio de Sonora.
- Guerrero, M. A., & Guerrero, M. L. (2020). *Metodología de la investigación*. Editorial Patria.
- Hernández Meléndrez, E. (2006). *Metodología de la investigación: Cómo escribir una tesis*. Escuela Nacional de Salud Pública. [http://biblioteca.udgvirtual.udg.mx/jspui/bitstream/123456789/3409/1/Como escribir una tesis%20%281%29.pdf](http://biblioteca.udgvirtual.udg.mx/jspui/bitstream/123456789/3409/1/Como%20escribir%20una%20tesis%20%281%29.pdf)
- Hernández Sampieri, R., & Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill Education.

- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2006). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill Interamericana.
- Hsieh, T., Vaickus, M. H., & Remick, D. G. (2018). Enhancing Scientific Foundations to Ensure Reproducibility: A New Paradigm. *The American journal of pathology*, 188(1), 6–10. <https://doi.org/10.1016/j.ajpath.2017.08.028>
- Huamán Rojas, J. A., Treviños Noa, L. L., & Medina Flores, W. A. (2022). Epistemología de las investigaciones cuantitativas y cualitativas. *Horizonte de la Ciencia*, 12(23), 27–47. <https://doi.org/10.26490/uncp.horizonteciencia.2022.23.1462>
- Ibrahim, R. K. (2026). From numbers to narratives: A framework for interpreting quantitative and qualitative findings. *Journal of Medicine, Surgery, and Public Health*, 9, 100233. <https://doi.org/10.1016/j.glmedi.2026.100233>
- Jahanbakhsh, A. A., Banitalebi, Z., Larson-Hall, J., & Shiiba, A. (2025). Methodological rigor in quantitative L2 research: A focus on interventionist experimental studies. *Research Methods in Applied Linguistics*, 4(3), 100273. <https://doi.org/10.1016/j.rmal.2025.100273>
- Kotronoulas, G., Miguel, S., Dowling, M., Fernández-Ortega, P., Colomer-Lahiguera, S., Bağçivan, G., Pape, E., Drury, A., Semple, C., Dieperink, K. B., & Papadopoulou, C. (2023). An overview of the fundamentals of data management, analysis, and interpretation in quantitative research. *Seminars in Oncology Nursing*, 39(2), 151398. <https://doi.org/10.1016/j.soncn.2023.151398>
- Krauss, A. (2024). Science of science: A multidisciplinary field studying science. *Heliyon*, 10(17), e36066. <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2024.e36066>

- Kulkarni D. K. (2016). Interpretation and display of research results. *Indian journal of anaesthesia*, 60(9), 657–661. <https://doi.org/10.4103/0019-5049.190622>
- Lebedev, S. (2018). Philosophical foundations of science: Their structure and functions. *Proceedings of the International Conference on Contemporary Education, Social Sciences and Ecological Studies (CESSSES 2018)*. Atlantis Press. <https://doi.org/10.2991/cessses-18.2018.188>
- León González, J. L., Socorro Castro, A. R., & Espinoza Cordero, C. X. (2017). *Uso de la información científica y tecnológica en la investigación y la innovación*. Universo Sur.
- López, L. B. (2006). La búsqueda bibliográfica: Componente clave del proceso de investigación. *DIAETA*, 24(115), 31–37. https://www.fmed.uba.ar/sites/default/files/2017-12/busqueda_biblio.pdf
- Mari Mutt, J. A. (2004). *Manual de redacción científica*. Universidad de Alcalá. https://www.uprm.edu/biology/wp-content/uploads/sites/137/2018/06/Cuaderno-Redaccion-Cientifica_Mari-Mutt.pdf
- Marinas, J. M. (2005). 10 temas comunes al psicoanálisis y a la investigación social. *Arxius de Ciències Socials*, 12–13, 129–140. <https://www.uv.es/~sociolog/arxius/arxius12-13.pdf>
- Mata Solís, L. D. (2019). Los diseños de investigaciones con enfoque cuantitativo. *Investigalia*. <https://investigaliacr.com/investigacion/los-disenos-de-investigaciones-con-enfoque-cuantitativo/>
- Morán Lozano, N. S., Zavala Baque, D. L., Intriago Terán, A. B., Ávila Parrales, R. A., Guerrero Alcívar, H. A., Tuárez Bravo, H. M., & Pinargote Bravo, B. J. (2025). *Metodología de la investigación científica: Diseño de investigaciones cuantitativas*. Editorial Internacional Alema.

- Murillo, L. (2005). *Epistemología de las ciencias*. Universidad INCCA.
- Ngulube P. (2023). Improving the quality of reporting findings using computer data analysis applications in educational research in context. *Heliyon*, 9(9), e19683. <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2023.e19683>
- Nino Rojas, V. M. (2019). *Metodología de la investigación: Diseño y ejecución*. Ediciones de la U.
- Okuda, M., & Gómez, C. (2005). Métodos en investigación cualitativa: Triangulación. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 34(1), 118–124. <http://www.scielo.org.co/pdf/rcp/v34n1/v34n1a08.pdf>
- Oranga, J., & Matere, A. (2025). Quantitative research: Types, advantages, generalizability & limitations. *Open Access Library Journal*, 12(9). <https://doi.org/10.4236/oalib.1113694>
- Patel, S. (2015). The research paradigm – methodology, epistemology and ontology – explained in simple language. *Salma Patel*. <https://salmapatel.co.uk/academia/the-research-paradigm-methodology-epistemology-and-ontology-explained-in-simple-language/>
- Patton, M. Q. (1987). *How to use qualitative methods in evaluation* (Vol. 4). Sage.
- Patton, M. Q. (1990). *Qualitative evaluation and research methods*. Sage Publications.
- Ricoy, C. (2006). Contribución sobre los paradigmas de investigación. *Revista do Centro de Educação*, 31(1), 11–22. <https://www.redalyc.org/pdf/1171/117117257002.pdf>
- Rivadeneira Rodríguez, E. M. (2017). Lineamientos teóricos y metodológicos de la investigación cuantitativa en ciencias sociales. *In Crescendo*, 8(1), 121–127. <https://doi.org/10.21895/incres.2017.v8n1.11>

- Robles, B. (2011). La entrevista en profundidad: Una técnica útil dentro del campo antropológico. *Cuicuilco*, 18(52), 165–185. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-16592011000300004
- Rojas Soriano, R. (2006). *Métodos para la investigación social: Una proposición dialéctica*. Plaza y Valdés.
- Sadan, V. (2017). Data collection methods in quantitative research. *Indian Journal of Continuing Nursing Education*, 18(2), 58–63. https://journals.lww.com/ijcn/fulltext/2017/18020/data_collection_methods_in_quantitative_research.8.aspx
- Sánchez Flores, F. A. (2019). Fundamentos epistémicos de la investigación cualitativa y cuantitativa: Consensos y disensos. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 13(1), 102–122. <https://doi.org/10.19083/ridu.2019.644>
- Sarduy Domínguez, Y. (2007). El análisis de información y las investigaciones cuantitativa y cualitativa. *Revista Cubana de Salud Pública*, 33(3). http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-34662007000300020&lng=es
- Silverman, D. (2006). *Interpreting qualitative data: Methods for analyzing talk, text and interaction*. Sage.
- Simard, A., F.-Dufour, I., Malchelosse-Fournier, R., Perreault, J., & Hudon, C. (2025). Compatibility, integration, and epistemology: Contemporary issues from a mixed methods research experiment. *Methods in Psychology*, 12, 100187. <https://doi.org/10.1016/j.metip.2025.100187>
- Slater, P., & Hasson, F. (2025). Quantitative Data Quality Assurance, Analysis and Presentation. *Journal of psychiatric and mental health nursing*, 32(3), 723–727. <https://doi.org/10.1111/jpm.13143>

- Slater, P., & Hasson, F. (2025). Quantitative Research Designs, Hierarchy of Evidence and Validity. *Journal of psychiatric and mental health nursing*, 32(3), 656–660. <https://doi.org/10.1111/jpm.13135>
- Sousa, V. D., Driessnack, M., & Mendes, I. A. C. (2007). Revisión de diseños de investigación resaltantes para enfermería. Parte 1: Diseños de investigación cuantitativa. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 15(3). <https://doi.org/10.1590/S0104-11692007000300022>
- Talbi, M., & Van Woerden, R. (2025). Reflections on interdisciplinary research in practice: Epistemological conflicts. *European journal for philosophy of science*, 15(4), 66. <https://doi.org/10.1007/s13194-025-00685-x>
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1986). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: La búsqueda de significados*. Paidós.
- Torres, M. G., & Rangel, M. A. (2023). Administration: science, art or technique? A reflective look at the epistemological status of the administration. *Global Journal of Management and Business Research*, 23(A1), 49–55. <https://journalofbusiness.org/index.php/GJMBR/article/view/102758>
- Uher, J. (2018). Quantitative data from rating scales: An epistemological and methodological enquiry. *Frontiers in Psychology*, 9, 2599. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2018.02599>
- Vargas Guillén, G. (2006). *Pensar la investigación cualitativa*. Universidad Pedagógica Nacional.



Geovanny Delgado Sánchez

Máster en Dirección de Empresas (MBA) por el IDE Business School, Economista por la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil y cuenta con un Diplomado en Contabilidad, Tributación y Finanzas por la Escuela Superior Politécnica del Litoral (ESPOL). A lo largo de su carrera, ha forjado una sólida trayectoria directiva en los sectores público y privado, enfocándose en la optimización de recursos y el diseño de procesos de mejora continua. Actualmente, ocupa el cargo de Coordinador General Administrativo Financiero en una empresa pública municipal, donde lidera la estrategia y la viabilidad operativa institucional. Previamente, desarrolló una extensa labor en el organismo técnico de control de los recursos del Estado; allí ejerció funciones de alta dirección y especialización en auditoría, dedicándose a evaluar la eficiencia, economía y transparencia de la gestión pública. Su perfil se complementa con su paso por importantes corporaciones del sector privado nacional, en las que asumió roles gerenciales, operativos y de coordinación

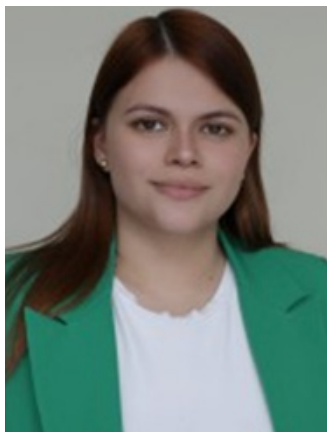
financiera. Como profesional, destaca por su capacidad para conformar y guiar equipos multidisciplinarios hacia modelos de alto rendimiento, garantizando la sostenibilidad a largo plazo y el cumplimiento de objetivos estratégicos.



Carlos Triviño Ibarra

Máster en Finanzas con mención en Proyectos corporativos por la Universidad de Guayaquil (M.F) , Ingeniero Comercial graduado de la Universidad Católica Santiago de Guayaquil. Docente titular Investigador Agregado I de la Universidad de Guayaquil, Facultad de Ciencias Administrativas, Especialista en cátedras de métodos cuantitativos, Matemáticas financieras, Análisis financiero, Administración Financiera. Profesional con más de 15 años de experiencia dictando cátedras relacionadas con los métodos cuantitativos para Administración, Economía y Finanzas. Asignaturas dictadas anteriormente: Formulación y Evaluación de Proyectos, Administración de riesgos financieros, Microeconomía, Análisis Económico, Estadística I, Estadística II, Finanzas Corporativas, Finanzas Internacionales. Docente invitado en el programa de Maestría de Administración Tributaria de la Universidad de Guayaquil en la cátedra de Administración

Tributaria. Docente invitado en el programa de Maestría en Administración de Empresas de la Universidad Casagrande en la cátedra de Dirección Financiera. En el quehacer investigativo cuenta con una amplia participación en artículos científicos y ponencias realizadas en Congresos nacionales e internacionales. Asesor Investigador Universidad Católica Santiago de Guayaquil, en el Subsistema de Investigación y Desarrollo (Sinde).



Carla Susana Salazar Triviño

Licenciada en Psicología Organizacional por la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil. Posee experiencia en gestión institucional y planificación estratégica, habiéndose desempeñado como Asistente de Planificación en la Gobernación, donde participó en procesos de coordinación, seguimiento y fortalecimiento de la gestión pública.

Actualmente se desempeña como Directora de Bienestar Universitario de la Universidad Agraria del Ecuador, liderando programas y proyectos orientados al bienestar integral de la comunidad universitaria. Su gestión está enfocada en la promoción de la salud, el acompañamiento psicológico y social, la inclusión, el desarrollo estudiantil y la implementación de

estrategias que contribuyen al fortalecimiento de la calidad de vida y permanencia de los estudiantes.

Su trayectoria profesional se caracteriza por el compromiso con el desarrollo humano, la gestión institucional y el fortalecimiento de servicios que promueven una formación integral, inclusiva y de calidad, en concordancia con los principios de la educación superior.



Ruth Maryury Delgado Olaya

Docente Titular en Unidad Educativa José Alfredo Llerena, Guayaquil. Docente de la Universidad ECOTEC Online, Licenciada en Contabilidad y Auditoría, Contador Público Autorizado, Universidad Nacional de Loja, Magíster en Contabilidad y Finanzas, Universidad de Especialidades Espíritu Santo, Magister en Gestión Educativa, mención en Organización, Dirección e Innovación de los Centros Educativos, Universidad Estatal de Milagro, Doctoranda en Universidad Nacional del Cuyo en Argentina. Ha escrito varios artículos científicos publicados

en revistas de Latindex 2.0 y de alto impacto, así como también capítulos de libros que muestran su experiencia profesional en el campo de la investigación, educación y finanzas.

Este libro, Metodología de la investigación cualitativa aplicada a las ciencias administrativas: enfoques, métodos y prácticas, constituye una obra fundamental para comprender la investigación cualitativa como una vía rigurosa, profunda y reflexiva de construcción del conocimiento científico. En un entorno organizacional marcado por la complejidad, el cambio constante y la incertidumbre, esta obra ofrece herramientas conceptuales y metodológicas que permiten interpretar la realidad administrativa desde una perspectiva más humana, contextualizada y significativa. A lo largo de sus capítulos, los autores desarrollan de manera clara y estructurada los principales fundamentos epistemológicos, teóricos y metodológicos de la investigación cualitativa. Se abordan los paradigmas que sustentan la producción del conocimiento científico, los enfoques de investigación, la formulación del problema, la construcción del marco teórico y conceptual, así como los diseños metodológicos, técnicas de recolección de información y estrategias de análisis e interpretación de datos. El libro destaca el papel activo del investigador como constructor del conocimiento, resaltando la importancia de la reflexión crítica, la ética y la interpretación de los significados en los contextos sociales y organizacionales. En este sentido, se enfatiza que la investigación cualitativa no se limita a describir la realidad, sino que busca comprenderla en profundidad a partir de las experiencias, percepciones e interacciones de los sujetos. Dirigido a estudiantes, docentes e investigadores del área de las ciencias administrativas, este texto combina rigurosidad académica con un enfoque pedagógico accesible, facilitando la comprensión y aplicación de los métodos cualitativos en escenarios reales. Se convierte así en una guía indispensable para quienes buscan desarrollar investigaciones pertinentes, críticas y orientadas a la transformación del conocimiento y la realidad social.



ISBN: 978-9942-560-24-7



9 789942 560247